

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO**



Estrategias colectivas de las mujeres negras del MTST de Recife
(Brasil): asentamientos populares y colonialidad

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

SARA GOMES DE LUCENA

BAJO LA DIRECCIÓN DE
DRA. ARELI VELOZ CONTRERAS

MEXICALI, B.C., JUNIO, 2022.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma de Baja California y al Instituto de Investigaciones Culturales (IIC-MUSEO) por toda la preparación académica. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACTY). A la Universidade Federal de Pernambuco por brindarme la posibilidad del intercambio estudiantil.

Al Movimento de Trabalhadoras e Trabalhadores Sem Teto (MTST Pernambuco) y a las mujeres que compartieron conmigo muchos de los meses de 2019. A todas las personas que hacen parte de la ocupación Carolina de Jesús.

A la Dra. Vivian Matias por acompañarme en todo este recorrido. *Obrigada*. A la Dra. Lorenia Urbalejo por aceptar viajar en la aventura de leerme. A la Dra. Yutzil Cadena Pedraza y a la Dra. Melina Amao Ceniceros por todos los comentarios y aportaciones en esta tesis. A la coordinadora del programa doctoral Susana Gutiérrez.

A la Dra. Areli Veloz, mi directora de tesis, por toda la enseñanza y paciencia.

in memoriam de Samuel, uma formiguinha da ocupação Carolina.

Resumen

Este trabajo de investigación se inserta en que el territorio urbano, como mercancía, trae como consecuencia el despojo de la población negra la cual no posee propiedad sobre el espacio urbano. El racismo estructural coloca a las poblaciones racializadas en espacios de desigualdad y discriminación, las cuales generan redes y estrategias para apropiarse de espacios mediante la noción de colectivizar. La postura teórica-metodológica de la investigación sigue la perspectiva del feminismo negro de Brasil (Luiza Bairros, Lelia Gonzalez, Sueli Carneiro), feminismo decolonial (Rita Segato, Ochy Curiel), las aportaciones de raza de Aníbal Quiano, Antropología por Demanda (Rita Segato) y epistemologías del Sur (Boaventura de Sousa Santos) que han abordado una propuesta alternativa que inspira en la reinención del conocimiento, la democratización del aprendizaje desde diversos saberes y el intercambio de enseñanza-aprendizaje desde lo social, popular, indígena, campesino, afro descendientes. Con una intención feminista del conocimiento en esta investigación las voces de las mujeres negra recifenses (Recife, Brasil) sin techo de la Ocupación Carolina Maria de Jesus son de fundamental importancia en la construcción del conocimiento sobre las estrategias políticas que se llevan a cabo en la Ocupación. La búsqueda es replantear la propuesta de ciudad como un producto de mercantilización. La categoría de raza es fuertemente relevante dado que ha tenido implicaciones en la conformación de Brasil como nación. Es imposible reflexionar la categoría de género, clase, raza y sexualidad como un bloque único, la categoría de raza, así como la de género, clase y sexualidad atraviesan y estructuran la sociedad brasileña.

Palabras clave: Feminismos decoloniales; mujeres negras; epistemologías del Sur

Abstract:

This research work is inserted in the fact that the urban territory, as merchandise, brings as a consequence the dispossession of the black population, which does not own property over the urban space. Structural racism places racialized populations in spaces of inequality and discrimination, which generate networks and strategies to appropriate spaces through the notion of collectivization. The theoretical-methodological position of the research follows the perspective of black feminism in Brazil (Luiza Bairros, Lelia Gonzalez, Sueli Carneiro), decolonial feminism (Rita Segato, Ochy Curiel), the contributions of race by Aníbal Quijano, Anthropology by Demand (Rita Segato) and epistemologies of the South (Boaventura de Sousa Santos) that have addressed an alternative proposal that inspires the reinvention of knowledge, the democratization of learning from various knowledges and the exchange of teaching-learning from the social, popular, indigenous, peasant, Afro descendants. With a feminist intention of knowledge in this research, the voices of black women from Recife (Recife, Brazil) homeless from the Occupation Carolina Maria de Jesus are of fundamental importance in the construction of knowledge about the political strategies that are carried out in the Occupation. The search is to rethink the city proposal as a product of commodification. The category of race is strongly relevant since it has had implications in the formation of Brazil as a nation. It is impossible to reflect on the category of gender, class, race and sexuality as a single block, the category of race, as well as that of gender, class and sexuality cross and structure Brazilian society.

Introducción	6
De la especulación inmobiliaria a las ocupaciones urbanas	6
Posicionalidad política como estrategia de construcción de conocimiento	8
Reflexiones teóricas y metodológicas	9
Ocupación/Favela: dos palabras, muchos significados	10
Tania, Claudia, Aroma y Marcela	13
Capítulo 1. ¿Quién era Carolina María de Jesús?	16
1.1. Ocupación Carolina María de Jesús como sujeto	17
1.2. Recife y geografías feministas: lecturas y suposiciones	24
1.3. Vivencia en la ocupación Carolina	29
1.4. Contexto Político	35
1.4.1. Machista: golpe 2016	36
1.4.2. Golpes en Brasil y Las interferencias en las Políticas de Vivienda	41
1.6. Conclusión del capítulo	45
Capítulo 2. Tania: “Somos personas”	47
2.1. Hallazgos del MTST en Brasil	47
2.2. Tania	49
2.3. Racismo a la brasileira	52
2.4. Sistema Único de Saúde y las políticas públicas para pocos	55
2.5. Racismo estructural: concepto	57
2.6. Urbano	58
2.7. Las acciones colectivas de la ocupación Carolina	60
2.7.1. La Cocina Colectiva	60
2.7.2. El huerto comunitario	62
2.7.3. Guardería Marielle Franco	65
2.7.4. Apoyo de movimientos sociales y feministas a la ocupación	71
2.8. Conclusión del capítulo	72
Capítulo 3: Ocupar para Resistir: políticas de blanqueamiento en Brasil	73
3.1. Colonialidad y las aportaciones de Aníbal Quijano y Rita Segato	74
3.2. Democracia Racial	77
3.3. Experimenta nascer preto na favela, pra voce ver	83
3.4. Claudia & Aroma: amor, lucha y conflictos urbanos	88
3.5. A carne mais barata do mercado é a minha carne negra	99
3.6. Quando foi que cê pisou numa favela pra falar sobre o seu Fe-mi-nis-mo?	103
3.7. Conclusión del capítulo	105
Capítulo 4: “Mis hijos son negros”: la vida de los hombres negros y las aportaciones de los feminismos negro	107
4.1. Las vidas negras asesinadas y privadas de libertad: el diagnóstico	107
4.2. Drogas y discurso: ¿cuáles son los cuerpos juzgados?	110
4.3. ¿Quién es Marcela?”	116
4.4. Los primeros contactos con Marcela	117
4.5. "Regulación/emancipación" y "Apropiación/violencia": aproximaciones en la teoría de Santos.	123
4.6. Testigo del miedo: las torturas contra los cuerpos negros	127
4.7. Conclusión del capítulo	135
Conclusiones finales	139
Referencias Bibliográficas	139

INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral surge con las inquietudes que me afectaron a lo largo de mi trayectoria personal, académica y militante de movimientos feministas. En estos tres ámbitos tuve la oportunidad de vivir situaciones que me hacen reflexionar: 1) la existencia del racismo estructural en Brasil, 2) el poder organizativo de las mujeres negras y 3) que las personas más vulnerables económicamente suelen tener acceso a lugares más precarios para vivir, afirmaciones que vienen relacionadas con una perspectiva de clase, raza y género.

Debo advertir que la estructura de la tesis tiene el objetivo narrativo de contemplar las teorías y las metodologías dentro de cada capítulo, es decir cada capítulo tendrá partes de las teorías y de las metodologías utilizadas en la investigación. Esta forma de escribir la tesis doctoral va de encuentro con el posicionamiento epistemológico que plantea formas creativas de organizar el conocimiento, donde la narrativa de las mujeres negras puedan transitar en toda la tesis sin la necesidad de esperar a una parte específica de la estructura. Las teorías, las metodologías y la forma de narrar dan sentido a este trabajo de investigación. La tesis tiene como objetivo visibilizar las estrategias colectivas de las mujeres negras y la lucha social antirracista asociada a la discusión anticolonial en el Sur Global de esta realidad.

Planteamiento del problema: para entender el Brasil contemporáneo es necesario regresar un poco a la historia. Brasil fue el último en América Latina en abolir la esclavitud. En ese momento se naturalizó la violencia contra los cuerpos negros. Por la creencia de que el ser blanco era superior, los esclavizados eran traídos

desde el continente africano a Brasil en precarias embarcaciones y cuando llegaban al lugar eran sometidos a trabajos forzados e intensos malos tratos. Tras la abolición los esclavos estaban libres de las fincas y haciendas, la población negra quedó en las calles sin derechos a casa o compensación, de los alojamientos de esclavos ellos fueron a la periferia buscando formas de sobrevivir. No hubo políticas para integrarlos, a diferencia de lo que sucedió con las y los inmigrantes europeos que llegaron a Brasil y tenían derecho a tierras para producir y espacios para fortalecer sus prácticas culturales, utilizando así la selva, los ríos y los minerales de Brasil para su propio beneficio. Sin embargo, hasta la fecha no existió reparación histórica a la población negra que fue esclavizada por más de 300 años. Hasta la fecha es la población negra la mayoría en las periferias. En la actualidad existe un proceso constante de desalojamiento de los asentamientos populares/favelas, dado que, por la perspectiva capitalista las familias no deberían ocupar el espacio sin pagar al mercado inmobiliario. No deja de ser una mercantilización de la vida, de los cuerpos, de los territorios y de las subjetividades. Los territorios urbanos son dimensionados por el valor de uso y de cambio, las ciudades utilizan el territorio como un bien de transacción o una mercancía, no un bien colectivo; regido por la acumulación, donde excluye a millones de personas que no poseen propiedad y tampoco el acceso económico para comprarlas. Los sueldos de las personas con menos recursos no han cubierto el costo de una vivienda digna, de tal manera que los hábitats son construidos de forma precaria, como es el caso de la Ocupación Carolina Maria de Jesus. El argumento central de la tesis es que la ciudad es producto del racismo estructural y, por lo tanto, requiere un proyecto colectivo de urbanidad. Ante esta realidad, propongo que ocupar un territorio urbano

abandonado y utilizarlo colectivamente crea otras maneras de vivir y de pensar el mundo.

Pregunta orientadora: ¿Cómo se estructuran las estrategias colectivas de las mujeres negras del MTST de la Ocupación Carolina (Recife, Brasil)?

Objetivos: Analizar las estrategias colectivas de las mujeres negras de la Ocupación Carolina; Discutir los vínculos de racismo, clase y género en la distribución geográfica de la ciudad de Recife; Fundamentar el racismo estructural en Brasil y el poder organizativo de las mujeres negras.

De la especulación inmobiliaria a las ocupaciones urbanas

Lo que sucede en Brasil, como en otros lugares de América Latina, desde hace décadas, son personas con menos recursos construyendo micro-casas en lugares públicos o privados, o sea, ocupando espacios, en vista que comprar terrenos para construir su casa es un sueño casi inalcanzable debido a la especulación inmobiliaria.

Los precios de las casas, apartamentos o terrenos son absurdamente altos y para una persona que recibe hasta tres salarios mínimos¹ sería imposible financiar una vivienda. Las ocupaciones y las favelas² son una alternativa para estas familias y se pueden encontrar en todo el perímetro urbano de Brasil.

¹ 639 dólares estadounidenses. Octubre/2021.

² Favela: nombre dado a los asentamientos urbanos precarios que crecen en las ciudades brasileñas.

La distribución de las ciudades brasileñas tampoco ayuda en este problema urbano, con la especulación inmobiliaria los lugares habitables cuestan más de lo que realmente valen y todo el que tiene más poder adquisitivo compra los lugares más céntricos de las ciudades, normalmente llevando las favelas y ocupaciones hacia la periferia. Sin embargo es posible encontrar en colonias nobles³ de la ciudad micro-casas.

Las mujeres negras, de escasos recursos y más vulnerables, son las más afectadas por la falta de vivienda y políticas públicas que garanticen el acceso a los espacios públicos. La organización popular de mujeres a favor de ocupaciones y favelas no es nueva; ellas necesitaron crear herramientas para hacer frente a la falta de servicios públicos y sus diversas necesidades.

El Movimiento de Trabajadoras y Trabajadores Sin Techo (MTST) es un instrumento para estas mujeres negras. Es un instrumento colectivo, de forma organizada. Incluye a personas que siempre han trabajado, pero que aún no pueden ganar suficiente dinero para tener un lugar digno para vivir. Estas personas pagan impuestos, pero con el sistema neocapitalista y la especulación inmobiliaria, el sueño de vivir con dignidad está muy lejos.

Como las casas suelen estar muy pegadas los dilemas familiares se comparten con la/os vecina/os, provocando que muchas mujeres se ayuden entre sí en este proceso y creen herramientas colectivas para lidiar con las faltas. Evidentemente hay conflictos, pero el objetivo aquí es dar a conocer el poder organizativo de las mujeres.

³ Es una zona de la ciudad caracterizada por la presencia de viviendas de alto valor.

Posicionalidad política como estrategia de construcción de conocimiento

El hombre colonizado que escribe para su pueblo debe, al usar el pasado, hacerlo con el propósito de abrir el futuro, invitar a la acción, fundar la esperanza (Fanon, 1968, p. 193).

Esta tesis tiene como punto medular recurrir a la voz de las mujeres negras como agentes de conocimiento, asimismo el centro es el pensamiento feminista de las mujeres negras y las estrategias colectivas que ellas utilizan para sobrellevar sus vidas. Admito el compromiso político en este viaje.

La estrategia política de las mujeres negras y los hombres negros es darse a conocer sus vivencias, su forma de verse y relacionarse con el mundo, según los órdenes de género en sus distintas y diversas situaciones, contextos y lugares en el mundo racializado y sexualizado en el que se construyen sobre las masculinidades múltiples y las feminidades plurales, aunque están “configuradas” en contextos occidentales de valores dominantes de supremacía blanca, bajo diversas condiciones históricas.

Las vivencias y narrativas colectivas de las mujeres negras para construir justicia social darán espacio para la construcción del conocimiento antirracista, donde se encuentra la tríada de clase, raza y género. Por fin, agradezco a todas las mujeres negras y al MTST Pernambuco que estuvieron conmigo en este viaje, asumo las incongruencias y el proceso de restauración en mi desplazamiento.

Reflexiones teóricas y metodológicas

El propósito es discutir las estrategias colectivas de las mujeres negras de la ocupación Carolina María de Jesús, ubicada en Recife (Brasil), me permitiendo leer esta realidad que incluye personas, sus vidas y el contexto social, político y cultural desde el feminismo negro de Brasil y la crítica colonial, son soportes teóricos que facilitan la reflexión y análisis de la tesis. Resalto que se utiliza de la geografía feminista como teoría central, con la cual dialogo cuando necesario.

El feminismo negro en Brasil surge de las demandas ausentes de las mujeres negras en el debate feminista. Para pensar las necesidades políticas que contemplan las mujeres negras, así como aquellas que se identifican como no blancas. Pensar acciones teóricas y prácticas dentro y fuera de la academia, con el fin de visibilizar las historias y resistencias de las mujeres negras en el país desde sus diversos panoramas sociales. En este tema se utilizó el apoyo de las brasileñas Sueli Carneiro, Leila González y Beatriz Nascimento. Las tres teóricas son mujeres negras que produjeron conocimiento y abrieron el debate, poniendo a las mujeres negras en el centro, donde es imposible hablar de género sin tocar el punto racial.

Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel y Rita Segato son tres pensadores de la crítica colonial que se han utilizado en esta tesis. Se entiende que son tres teóricos con pensamientos que en algún momento pueden converger, pero el punto central es construir conocimiento donde la base no sea eurocéntrica, dado que ese conocimiento se construye para no valorar otras formas de pensar, a que los autores se ocupan de argumentar de que el conocimiento es construido por otras cosmovisiones.

Lo que se verá en el trabajo de tesis será una discusión profunda de la relación entre la colonialidad, el poder de organización de las mujeres negras, las dificultades de la vivienda en espacio urbano y sus consecuencias a partir de fragmentos de las historias de Tania, Claudia, Aroma y Marcela, mujeres que conviví y entrevisté a lo largo del trabajo de campo que realicé en Recife (Brasil) de agosto a diciembre de 2019 en la ocupación Carolina.

Estuve inserta en uno de los proyectos de la ocupación, la guardería Marielle Franco. Apoyé a las niñas y los niños, durante los tres meses de trabajo de campo. Iba tres veces a la semana e hice entrevistas. Conocí a muchas mujeres e historias del funcionamiento de la ocupación, como también conocí otras ocupaciones. Esta tesis no contempla todo lo vivido en estos meses. Debo advertir que algunos temas, como la demanda de los hombres negros, no se consideraron en un principio, no obstante, se reflejaron en las preocupaciones de las mujeres negras, punto que fue añadido a la tesis.

Si bien el tema del racismo se ha abierto en la academia y la política en los últimos años, especialmente en los gobiernos de Lula da Silva y Dilma Rousseff con secretarías de igualdad racial, las situaciones cotidianas de racismo estructural en el país no han cambiado en todo por su raíz colonial, por lo tanto, las referencias teóricas que se utiliza del feminismo negro son de autoras que han aportado al análisis en los años 80 y 90. A pesar del tiempo, las discusiones siguen vivas, actuales y continúan apoyándose en las temáticas.

Ocupación/Favela: dos palabras, muchos significados

Se utiliza la palabra ocupación en la tesis para tomar posición en un territorio o lugar. No es un movimiento como el que podemos encontrar en Europa, es una palabra que se usa para decir que familias organizadas se han apoderado de un terreno o de un edificio en alguna zona urbana de la ciudad. Existen varios movimientos sociales que ayudan a la organización de estas familias y con infinitas vertientes ideológicas, este trabajo de tesis se detiene en la ocupación Carolina que hace parte del MTST.

Las favelas son reconocidas por la falta de saneamiento básico y servicios públicos como agua y luz, nada diferente a las ocupaciones. Los dos términos se pueden encontrar indistintamente en varias ciudades. Basándonos en datos y estudios (IBGE, 2019) podemos confirmar lo que se conoce por toda la población de Brasil: las favelas y ocupaciones están conformadas en su mayoría por personas no blancas.

Antes de seguir en este viaje se debe entender que negras y negros sufren racismo en Brasil hasta la fecha en todas sus expresiones, son resultados de la desigualdad racista instaurada desde el sistema esclavista que se encuentra en la historia de este país. Con la historia de la invasión colonial y la falta de reparación histórica para los no blancos, Brasil se une a tantos otros países que no reconoce que la herida colonial aún palpita en la contemporaneidad.

La entrada de las políticas de blanqueamiento se produjo cuando Brasil finalmente abolió la esclavitud en 1888. Teorías como el Darwinismo Racial constituyeron propuestas ontológicas sobre raza y blanqueamiento, además, dieron espacio a las políticas de blanqueamiento en Brasil. Se trató de teorías que

consideraban que las razas eran fenómenos finales, esenciales. O sea, el blanco como universal y aceptable, el negro como marginal, violento y sucio perspectiva que será bravamente contestada en esta tesis. El siguiente punto será cómo se distribuyen los capítulos de tesis.

Tania, Claudia, Aroma y Marcela

Tania, Claudia, Aroma y Marcela son las mujeres que le dan sentido y voz a esta tesis. Son mujeres negras que viven en la ocupación Carolina y forman parte de las estadísticas de pobreza, subempleo, discriminación, racismo y violencia policial. Tania y Marcela hacen parte del proyecto de la Cocina Colectiva de la ocupación y son activas en el MTST. Claudia y Aroma son pareja y los hijos de Claudia utilizan la guardería de la ocupación. Otras mujeres también hicieron parte de la tesis, sin embargo, elegí sus historias por mi acercamiento a ellas y el vínculo horizontal de confianza.

El trabajo de tesis realizado se distribuye en cuatro capítulos que es el resultado de la reflexión teórica del feminismo negro de Brasil, la crítica colonial y análisis de mis experiencias y la vivencia en la ocupación. Cada capítulo cuenta con su argumento y teoría, pero están hilados entre sí como fue señalado anteriormente.

El primer capítulo concentra la discusión de la ocupación Carolina como sujeto en su contexto geo-político, el racismo estructural en Brasil, algunas discusiones que se han abordado en las geografías feministas, urbanización de Recife y el contexto político brasileño que interfiere en las políticas raciales y habitacionales en la ciudad de Recife. El espacio inmediato de la vida para las

relaciones de niñas y niños, hombres y mujeres en la ocupación: las relaciones del vecindario, la tienda, la guardería Marielle Franco, el caminar por las callejuelas, el encuentro de los conocidos, la cerveza frente a la casa, el juego de fútbol infantil, el recorrido reconocido de una práctica vivida/reconocida en pequeños actos comunes es aparentemente sin sentido pero crean vínculos profundos y estrategias colectivas para superar la vida en la ocupación.

Todo esto es el resultado de un conjunto de desigualdades históricas que permanecen vivas permanentemente con las heridas coloniales y que jamás deben de ser olvidadas al estar delante de una mujer negra periférica. En este sentido, el primer capítulo entendiéndose la ocupación Carolina no como un espacio físico delimitado, con sus formas y funciones específicas, sino como la materialización de la dimensión urbana de la experiencia cotidiana, es decir, como el sujeto que compone la tesis.

El segundo capítulo tiene como objetivo compartir la vivencia de Tania, ampliar la discusión de racismo en la ciudad y discutir el papel de las mujeres en las estrategias colectivas de la ocupación. Además de dar a conocer las estrategias colectivas de las mujeres y las alianzas con las luchas sociales; el capítulo discute cómo se brindó las condiciones para desarrollar prácticas educativas, sociales y políticas.

Las estrategias colectivas de la ocupación son una respuesta directa al proceso excluyente que se mantiene en el espacio urbano de Recife. Fueron las iniciativas organizadas de las mujeres que hicieron posible diferentes proyectos, ellas utilizan de estrategias para que otras mujeres negras no pasen por sus penas y dificultades.

El tercer capítulo trata de la familia de João y sus dos madres (Claudia y Aroma), mujeres negras que viven una relación amorosa. El objetivo del capítulo es presentar la historia de dos mujeres que vive en la ocupación y el texto tiene tres secciones y/o temas: 1) Las teorías eugenistas, las políticas de blanqueamiento y las teorías de raza importadas de Europa y que fueron legitimadas por el Estado brasileño; 2) Cómo tales tesis influyen en la vida actual de las mujeres negras; y 3) Los vínculos de los feminismos negros de Brasil.

El racismo vive en los detalles y pocos pueden identificarlo de inmediato. A menudo, los estereotipos y prejuicios actúan de forma invisible: muestran a la vez que no muestran, son en las palabras y las miradas que suele ocurrir. En la pirámide social son las personas no blancas las que más sufren por la falta de empleo estable, escolaridad formal y violencia de género y policial como vamos a acompañar en la historia de las madres de João.

En el último capítulo, el cuarto, la historia de Marcela trae, desde su vivencia, el miedo de la violencia contra sus hijos negros. El capítulo transita por la violencia hacia los cuerpos negros, las leyes antidrogas de Brasil y cómo los cuerpos racializados son asociados con la marginalidad y la pobreza. Por la demanda de Marcela, hablo de los hombres negros racializados. Se utiliza las aportaciones del feminismo negro brasileño y las epistemologías del sur para leer tales temas.

Con las lecturas de los feminismos negros, las reflexiones resaltan a necesidad de enfoques de género y feministas a las vivencias de los hombres negros y las vivencias de las mujeres negras, a partir de ellas, que se validen, impugnen y reinventen en constantes definiciones y negociaciones desde un histórico compartido colectivamente.

Capítulo 1. ¿Quién era Carolina María de Jesús?

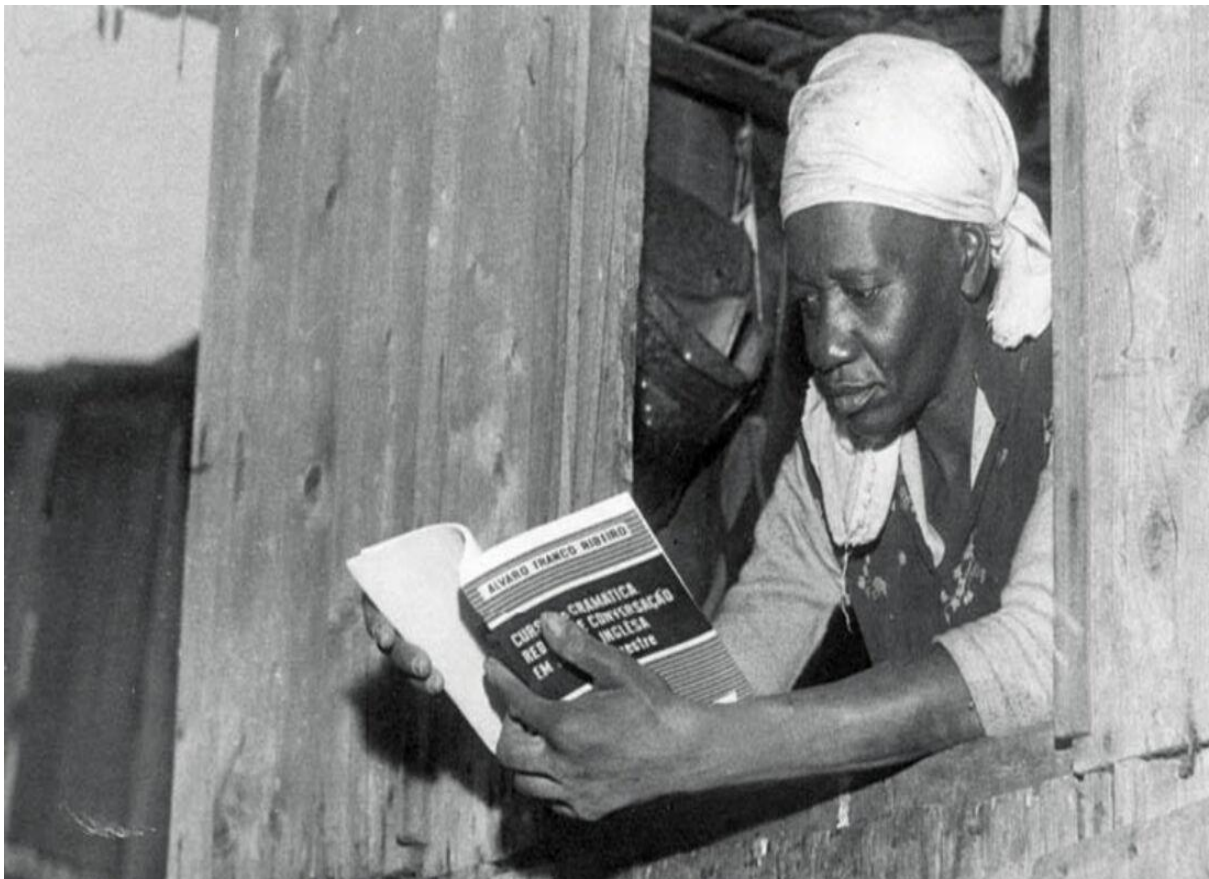
Carolina María de Jesús era una mujer negra del sur de Brasil. Se conoció por su libro “Quarto de Despejo” (1960), que es un diario de Carolina en la favela Canindé, en São Paulo. La escritura de Carolina es autobiográfica y relata el sufrimiento en las precarias condiciones de la favela a orillas de uno de los ríos más conocidos de Brasil, el río Tietê. Entre tantas cosas, Carolina era recolectora de papel y escribía en los cuadernos que encontraba en la basura. En una conversación poco amistosa le comentó al periodista Audálio Dantas sobre sus diarios, Dantas, en acuerdo con Carolina, comenzó a publicarlos en periódicos de la ciudad y fue cuando Carolina comenzó a darse a conocer (Meihy, 1998).

En una entrevista a la Rede TVT⁴ Vera Eunice de Jesús Lima, hija de Carolina comenta: “viviendo en la favela nunca sabíamos cuándo íbamos a comer, si almorzamos no cenábamos, si cenábamos no almorzamos” para aludir a la realidad social que su madre y ella vivió.

Como una forma de honrar a la memoria de Carolina, quien hizo traducir su obra autobiográfica a varios idiomas y es reconocida en Brasil como escritora negra,

⁴ Carolina Maria de Jesus: filha fala sobre a vida e obra da escritora. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=qRjDmmWAF6o>

nació la ocupación Carolina María de Jesús, en Recife (Brasil) en 2017. En este capítulo comento de la ocupación Carolina como sujeto, las geografías feministas y urbanización de Recife y el contexto político que interfiere en las políticas raciales y habitacionales de la ciudad.



Carolina María de Jesús. Junio de 1960.

1.1. Ocupación Carolina María de Jesús como sujeto

La ocupación Carolina María de Jesús, que empezó en marzo de 2017, partió de la lucha de las familias por el derecho a la vivienda. Muchos sin poder pagar el alquiler o viviendo con familiares encontraron la ocupación como un espacio para comenzar de nuevo la vida. Con la perspectiva de la función social, garantizada por la Constitución Brasileña (1988), el Movimiento de Trabajadoras y Trabajadores Sin Techo (MTST) encontró en el terreno abandonado por el Gobierno de Pernambuco un lugar para ocupar y luchar con las familias por justicia por el derecho de ocupar un espacio urbano.

Con 10 mil metros cuadrados el terreno era conocido en las cercanías como un lugar sucio que la gente usaba para cometer actos de violencia como robos o violaciones.

Antes de la ocupación, teníamos miedo de venir aquí, estaba todo oscuro y no había nada. No dejé que mis nietos se quedaran aquí. El terreno estaba abandonado, cubierto de maleza y la gente tiraba basura y muebles aquí, cuando ocupamos necesitábamos un grupo de trabajo para limpiarlo. Tenían animales muertos (...) lo tenía todo.

El comentario anterior fue dicho por Doña María, una mujer negra que trabajó como trabajadora del hogar toda su vida, alquiló una casa cerca de la ocupación y que, a los 62 años, vio en la ocupación Carolina la posibilidad de no pagar el alquiler y lograr construir una casa para vivir con los nietos. El MTST apoya a las familias en construcciones que en principio son de madera que se transforman en micro hogares.



Fotografía de Keila Vieira en Marzo de 2017 en los primeros días de la ocupación

Carolina



Fotografía de Keila Vieira en marzo de 2017 los primeros días de la ocupación

Carolina

No obstante, antes de construir las casas de madera, las casas son construidas de plástico y cartón, como vemos en las fotografías. De hecho, el trabajo del MTST es alentador, ayudar a las familias a sanear el espacio urbano que no ofrece una

función social (Constituição Brasileira, arts. 182 e 186, 1988) y buscar en los tribunales con abogadas y abogados sociales el derecho a la propiedad de las familias que ocuparon son sus puntos centrales; el MTST como movimiento social urbano cree en el poder colectivo y en la reducción de las desigualdades sociales.

El MTST fue fundado en los años 90, post dictadura militar, con el propósito de luchar por viviendas de calidad y por condiciones de vida digna. Es un movimiento brasileño, colectivo, autónomo, urbano y que lucha por la Reforma Urbana Popular y es conformado por trabajadoras y trabajadores urbanos en los locales periféricos de las ciudades (Boulos, 2012). La búsqueda no se queda en las viviendas, se extiende por los derechos básicos: educación, cultura, igualdad y salud.

El MTST se mantiene con el apoyo de civiles y voluntarios que creen en la lucha, pero su trabajo es cuestionado por los medios masivos de comunicación como una invasión a la propiedad privada. El MTST también ocupa propiedades que están abandonadas desde hace décadas y que tiene deudas con el Estado⁵.

El argumento central del MTST es la función social y la falta de vivienda adecuada en los grandes núcleos urbanos que se diseñan y distribuyen a quienes se lo pueden pagar. Pero si retrocedemos en el tiempo vemos que la distribución del espacio está marcada con rasgos coloniales, racistas⁶.

Los colonizadores se habían apropiado de grandes extensiones de tierra que quedaron "libres" después de la reducción indígena a través de guerras y el mayor genocidio de América. Las poblaciones indígenas se recuperaron en número años después, pero nunca recuperaron el territorio que les fue robado en los primeros siglos de la Colonia (Elvier, 2017, p. 39)

Nacida como un puerto en el Océano Atlántico, punto de entrada para esclavos y barcos, la ciudad de Recife creció a través de las aguas del río y con los años abrió

⁵ Deudas del Impuesto Predial.

⁶ Aníbal Quijano.

el camino a la urbanización, pero sin luchar primero contra los portugueses y los holandeses que la veían como campo de desarrollo (Pontual, 2001). Debido a la gran cantidad de africanas y africanos robados del continente y que permanecieron después de la abolición, la cultura de la ciudad se mezcló en colores fuertes, comidas típicas, bailes y músicas del continente africano. Cabe mencionar que la abolición dejó a todas y todos los esclavos sin sustento, es decir, sin vivienda ni trabajo, estas personas tuvieron que crear sus lugares en tierras desconocidas desde cero. Sobre las mujeres blancas después de la conquista, Elvier (2017) comenta:

Las condiciones de vida de las mujeres estaban determinadas tanto por su origen étnico como por su género y clase social. En el caso de las mujeres blancas de élite, no podían ocupar ningún cargo público ni realizar transacciones comerciales sin consultar a sus maridos. Por otro lado, podrían tener propiedades y negocios si fueran viudas. Las mujeres españolas y portuguesas podrían ser propietarias de pequeñas granjas y molinos de viento (p. 39).

Como resultado las tasas de desigualdad social de las personas blancas y no blancas que aún prevalecen en el país. Ya se han realizado varios estudios (Barros Filho, Sobreira, 2004) en la ciudad de Recife sobre educación, transporte, trabajo y vivienda que confirman la discrepancia entre estos dos grupos. Recife tiene actualmente más de 1 millón 500 mil habitantes y casi 4 millones de habitantes en su región metropolitana, más de la mitad de la población no blanca (IBGE, 2010).

Cortada por fértiles llanuras aluviales en las alargadas riberas de los ríos Capibaribe y Beberibe, la urbanización actual en los principales centros turísticos y empresariales⁷ contiene torres genéricas que replican el ideal moderno de la arquitectura de metal y vidrio, básicamente esta realidad contrasta con la otra parte

⁷ Porto Digital, el mayor parque tecnológico de Brasil. Cuenta con más de 300 empresas.

de la ciudad, que puede ser al lado de estos edificios, donde están las favelas, las ocupaciones las casas de madera, la/os trabajadora/es mal pagados, no hay servicio de saneamiento y la mayoría de la población utilizan el transporte público para moverse.



Fotografía Bobby Fabisak⁸. 2015.

Los datos de 2020 apuntan a Recife como la séptima ciudad con mayor concentración de favelas/asentamientos populares de Brasil (Ministério da Economia, 2020). El área geográfica de Recife muestra que la periferia está ubicada muy cerca del centro. Podemos encontrar favelas y ocupaciones en la misma región de colonias nobles de la ciudad. La organización urbana es una organización permisiva, de forma que las clases más bajas tienen acceso a las áreas de la clase media en vista que las diferencias de los pobres no blancos y ricos son

⁸ Palafitas voltam com tudo ao Recife. JC. Disponible: <https://jc.ne10.uol.com.br/canal/cidades/geral/noticia/2015/08/09/palafitas-voltam-com-tudo-ao-recife-193364.php>

innumerables y no tiene nada que ver con la distancia física, como las plazas comerciales, por ejemplo. Un rasgo del proceso de colonización brasileño. La siguiente sección tratará sobre la exclusión social en la ciudad de Recife y la geografía feminista.

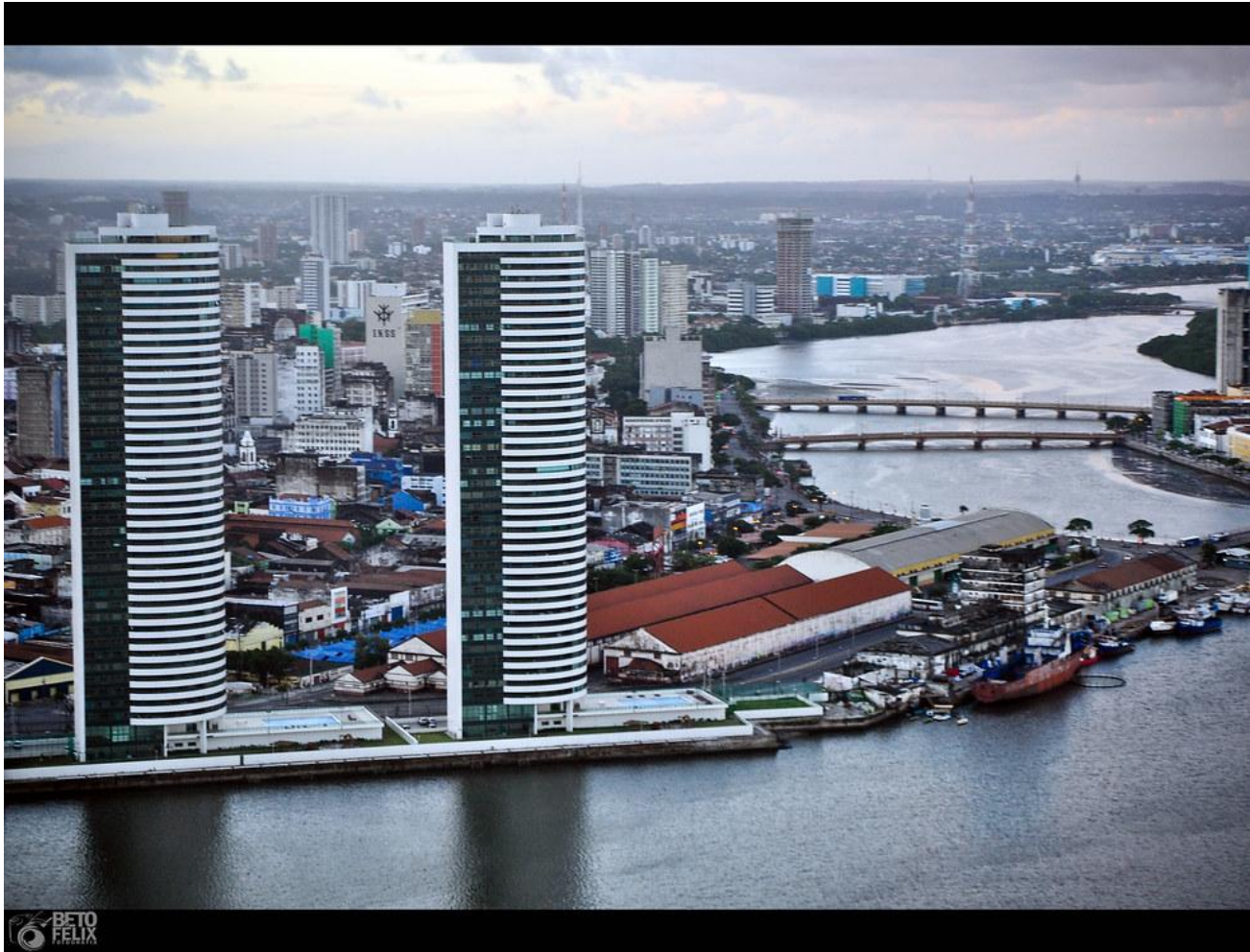
1.2. Recife y geografías feministas: lecturas y suposiciones

La permisividad en algunas áreas no evita la distribución de viviendas desiguales. La antigua exclusión social de barrios para ricos y barrios para pobres es una constante en la ciudad de Recife. La capital de Pernambuco sufre de varias desigualdades sociales y se puede ver en la urbanización de la ciudad y en la distribución del espacio público.

Los promotores inmobiliarios son los mismos que financian la campaña electoral de la mayoría de los políticos en Brasil, incluida la ciudad de Recife (Vital, 2003). Como ejemplo, en 2012, el Ayuntamiento de Recife aprobó en un proceso muy cuestionable la construcción de condominios de lujo presentada por un consorcio inmobiliario en la ciudad en un área pública.

El proyecto se llamó "Novo Recife", en traducción literal, Nuevo Recife. Uno de los proyectos fueron las "Torres Gêmeas"⁹/Torres Gemelas que fueron construidas bajo orden de demolición por los tribunales brasileños y su construcción impidió que el Bairro do Recife, donde se encuentran, fuera considerado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (Albuquerque, 2013). Las "Torres Gemelas" distorsionan el centro de la ciudad, quitando la idea del paisaje cultural que existía.

⁹ Referencia al World Trade Center en la ciudad de New York., Estados Unidos.



Torres Gemeas, 2011. Foto: Beto Felix¹⁰.

El centro de la ciudad fue identificado como un espacio público, pero con los cambios y la construcción de edificios, restaurantes y bares para la clase media alta ha perdido sus características (Foto de Marco Zero). Los espacios urbanos de Recife son un proyecto de grandes empresas para planificar la ciudad de acuerdo con sus intereses económicos sin tener en cuenta la creciente desigualdad social.

¹⁰ Fuente: <https://www.flickr.com/photos/betofelix/5878343576>



Marco Zero. Fotografia de Flávio Mendes¹¹

Efectivamente vemos que la ciudad de Recife no es construida con inversión pública bajo el interés colectivo y sí empresarial, o sea, con el modelo económico capitalista, como vemos en la fotografía anterior. Sin embargo, todos los habitantes construyen la ciudad y uno de los objetivos de esta tesis es enseñar las acciones colectivas de las mujeres negras de la ocupación Carolina en Recife frente a los proyectos de orden capitalista mencionados.

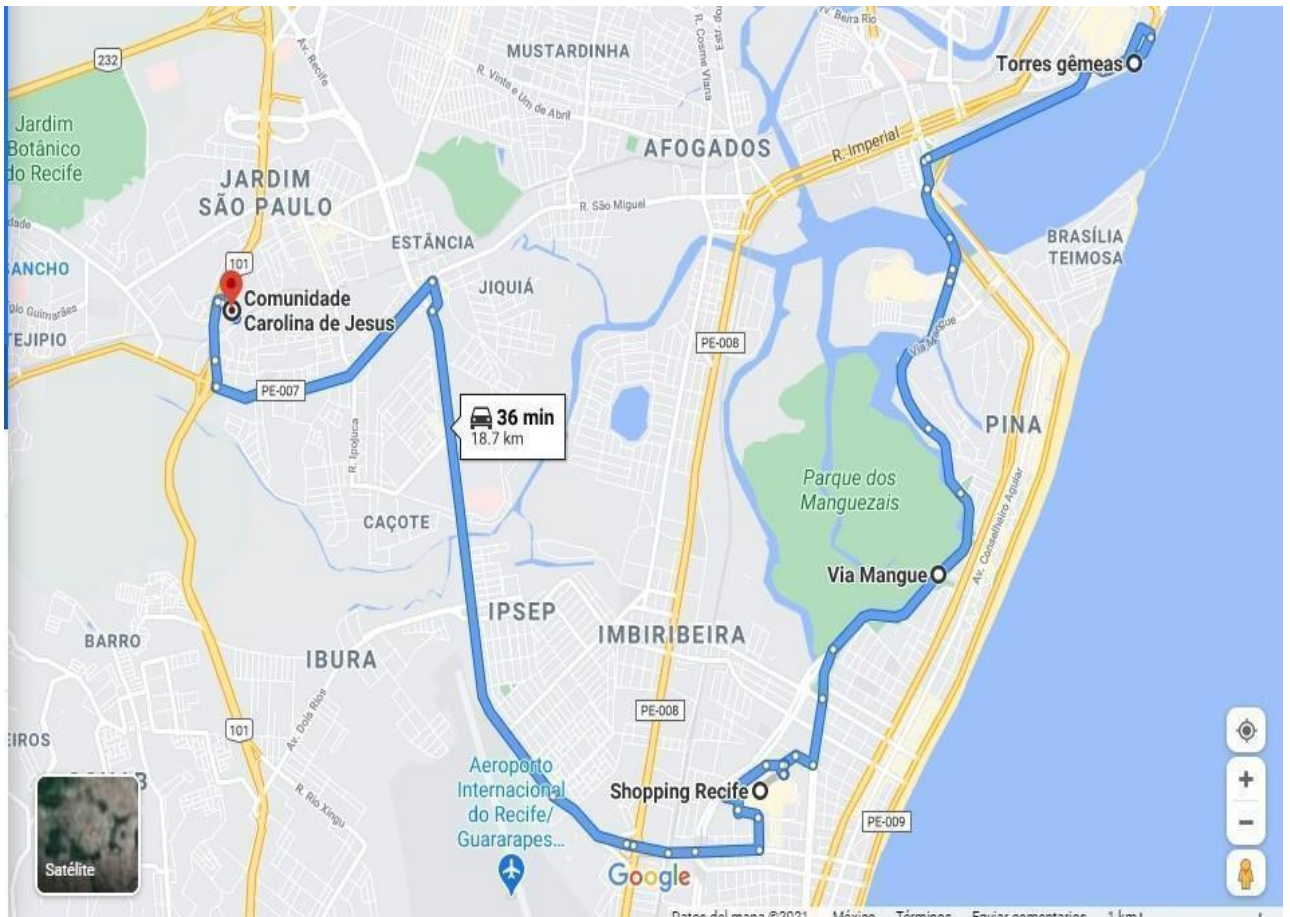
Recife, como muchas grandes ciudades de Latinoamérica, está marcada por la negación de los espacios públicos para las personas con menos recursos económicos, un ejemplo son los centros comerciales. Este espacio fue creado para

¹¹ Recife Antigo. O que fazer no centro da capital pernambucana?. Disponible: <https://www.viajeleve.net/recife-antigo-uma-volta-pelo-centro-da-capital-pernambucana/>

atender la demanda de quienes vivían lejos de los centros urbanos, en Estados Unidos, pero en Latinoamérica se instaló dentro del perímetro urbano para atender la deficiencia de espacios públicos que cada vez son más abandonados por el Estado (Silva, 2012). Los centros comerciales no son espacios públicos, es una simulación de espacios públicos con tiempo para entrar y tiempo para salir y solo tienen acceso los que pueden pagar para consumir.

Por tanto, vemos como se mercantilizan los espacios urbanos de la ciudad. El urbanismo de Recife refleja la desigualdad y el desinterés público por las personas que no pueden consumir, distanciándose cada vez más de la realidad periférica. Por ejemplo, Via Mangue, que costó más de 500 millones de reales (moneda brasileña¹²) de las arcas públicas y pasa por el manglar urbano más grande del mundo, conecta dos centros comerciales, Shopping Recife y Shopping Rio Mar, una colonia de clase media alta, Boa Viagem, y un condominio de lujo, las "Torres Gemelas".

¹² 880 mil dólares estadounidenses.



Mapa de Recife. Destacados: Ocupación Carolina, Shopping Recife, Via Mangue y Torres Gemeas.

Las colonias más caras de la región metropolitana de Recife arrojan la periferia a los lugares más distantes y con menor acceso a los servicios públicos, lo que incide directamente en la violencia de género en el espacio público de la ciudad. A pocos kilómetros de estos rascacielos de las "Torres Gemelas" se encuentra la ocupación Bibi, que también forma parte del MTST, donde predominan la pobreza y la vulnerabilidad. La ocupación Carolina se encuentra a 10 km de las Torres Gemelas.

Lo que quiero decir es que las ocupaciones pueden existir cerca de los grandes edificios, pero con límites establecidos para no "obstaculizar" el paisaje de la arquitectura de metal y vidrio. La falta de alumbrado público y servicios de

transporte de calidad para llegar a las periferias coloca a las mujeres en una posición vulnerable de la que poco se habla. Estos lugares están divididos por varias colonias de clase media a lo largo de la ciudad. Alejándose de posturas epistemológicas positivistas y clásicas de construcción de lo urbano, Lise Nelson (2016:22) comenta:

Las geógrafas feministas [anglosajonas] generalmente asumen un compromiso con el avance de la liberación de las mujeres, así como con la justicia social y ecológica en un sentido más amplio, una inclinación favorable a la justicia que deriva en investigación práctica, actividades de enseñanza y también directamente a través de la defensa legal, social y política.

Lo que une a las geografías feministas, para esta autora, es el reflejo continuo de cómo el poder y el género influyen en el proceso investigativo. Para la autora Linda McDowell (1999) las prácticas de geografías feministas con un compromiso ético con las mujeres profundizan la discusión sobre las relaciones sociales en espacios, como el urbano.

No obstante, en la década de los noventa comenzaron las críticas contra las geografías feministas anglosajonas por no considerar la raza en la construcción de las ciudades latinas. Las mujeres negras y del Sur Global no se sintieron representadas con el feminismo liberal apoyado por los anglosajones, ya que, consideraban, estaba involucrado con el neocolonialismo (Nelson, 2016).

Tomando como punto de partida que estamos directamente cruzados en la reproducción del racismo y la misoginia en la producción de conocimiento y en la lectura de lo urbano, las geografías feministas abren un diálogo para pensar cómo las relaciones de género impactan en el proceso del espacio y su entorno.

Las geografías feministas rompen con la lógica de la parcialidad en la lectura de la ciudad, destacando también cuestiones socioeconómicas. En esta tesis, tomo las geografías feministas ubicadas desde el Sur Global que sustentan la

consistencia del pensamiento, el proceso de regeneración de lo urbano, las relaciones de género y el antirracismo (Zaragocin, 2020).

No obstante, se reconoce que la perspectiva colonial aún está presente en nuestros conocimientos y direcciones de estudio, aquí se lee lo urbano con cortes de raza, género, clase y sexualidad identificando que nosotras en el Sur Global somos la periferia del mundo, donde la situación política nos afecta directamente en ausencia de servicios, deshumanizando personas y experiencias.

Por eso, en la siguiente sección, a partir de los aportes de Rita Segato hablaré desde mi experiencia en la ocupación Carolina como mujer, bisexual y actualmente investigadora. Hablo de manera acerca de mi experiencia en la ocupación y cómo se construyeron las reflexiones con lecturas y pensamientos en el proceso de investigar sin invadir.

Quise, en todo momento, ser voluntaria en la ocupación de Carolina y muchas de mis horas de los meses de agosto a diciembre de 2019 las dedicaba a escuchar atentamente a las mujeres y al movimiento MTST en las manifestaciones por la ciudad. Las siguientes frases son como una pequeña exposición de casi todo lo que pasó en mis meses allí, sería imposible exponer todo lo que pasó en tan poco tiempo; sería demasiado ambicioso de mi parte.

1.3. Vivencia en la ocupación Carolina

Con muchas cuestiones éticas y problematizando mi participación y mi rol en este escrito que fueron calmadas, escuchadas y acogidas por mi tutora en Recife, la Dra. Vivian Matías de la Universidade Federal de Pernambuco (UFPE), me acerqué a la ocupación Carolina invitada por una amiga para ofrecerme como voluntaria en uno

de los proyectos de la ocupación, la guardería Marielle Franco, en el período de agosto a diciembre de 2019.

La ocupación Carolina está ubicada en la colonia Barro, que está en la periferia norte de la ciudad de Recife (Brasil), con alrededor de 32 mil habitantes cuenta con casi 50% de mujeres responsables por la familia (datos del Ayuntamiento de Recife¹³). En esta, como en otros conjuntos de la zona, la ausencia y deficiencia de servicios públicos es notable y se magnifica con la ausencia de servicios públicos.

La colonia está en los márgenes de la carretera BR-101, a 10 km del centro de la ciudad. La marginación derivada de la falta de políticas públicas y el crecimiento no planeado de la ciudad se combina con elementos de exclusión física, social y cultural que caracterizan y estigmatizan toda el área.

La colonia está conformada por diversos asentamientos populares al no contar con títulos de propiedad sobre el lugar que se encuentra. Una estación de metro y autobús está ubicada al lado de la ocupación Carolina y lleva a los usuarios a varios puntos de la ciudad de Recife, con el metro es posible llegar al centro de la ciudad en menos de 15 minutos.

Ubicada al lado de un Terminal de Autobús, el terreno del estado de Pernambuco tenía intención de ser usado como parte de las obras de la Copa Mundial de 2014 para la renovación del Terminal¹⁴. La renovación se llevó a cabo, pero el terreno no lo usaron y fue abandonado por casi 10 años hasta que las familias organizadas del MTST decidieron ocuparlo.

¹³ Ayuntamiento de Recife/Prefeitura de Recife: Prefeitura do Recife. Serviços Para o Cidadão Planejamento Urbano. Perfil dos Bairros. RPA5. BARRO. Link: <http://www2.recife.pe.gov.br/servico/barro>

¹⁴ Um ano após a Copa, Pernambuco tem 4 obras de mobilidade inacabadas. Disponible: <http://g1.globo.com/pe/brasil/noticia/2015/06/um-ano-apos-copa-pernambuco-tem-4-obras-de-mobilidade-inacabadas.html>

La terminal de autobús y el metro son usados por los ocupantes de Carolina para venta de agua, dulces y galletas. Comprar por unos reales (moneda brasileña) y venderlo un poco más caro vale la pena cuando no se tiene nada. Como me decía Cintia, mujer negra de 25 años y madre de una niña de 4 y un niño de 7: “al menos llevo de comer a mis hijos al final del día”. Innumerables veces me encontré con las/los ocupantes en los autobuses y metros de la ciudad, platicamos un poco y cada quien a su camino.

Ellas y ellos regularmente brincan las rejas del terminal de autobús para no pagar el boleto de acceso y poder acceder a las diversas terminales de las ciudades para poder llegar a más personas con su material de trabajo. Ellas y ellos son las madres y padres de las niñas y niños de la guardería Marielle Franco, donde hice mi trabajo de campo en 2019.

Tuve el honor de compartir conocimientos y aprendizaje en la guardería Marielle Franco con niñas y niños de 6 a 8 años varias veces a la semana. Los diálogos con las niñas y los niños entre una y otra letra del alfabeto fueron sobre lo que sucedió en la ocupación, es decir, lo que pasó en sus vidas. La cercana iglesia cristiana, la pelea entre vecinos, la pequeña tienda de comida de la ocupación, el bar de la ocupación, el rechazo de la escuela pública cercana a la ocupación que niega el acceso a las/los ocupantes, la falta de comida en las casas, los juguetes regalados por familiares. La visita a otra ciudad o incluso a otro barrio/colonia. Entre sus comentarios me incluyeron, me preguntaron y cuestionaron sobre todo, por ejemplo qué hacía en mis libros, donde vivía. Escuché experiencias tristes y felices, me reí, jugué y participé bailando con ellas y ellos.

Comíamos la misma comida, dábamos comida en la boca de los pequeños y fui abrazada cada vez que llegaba a la guardería. Sentí el calor del espacio de

madera que para muchos ya es rutina. La ocupación es toda de madera, ya que no hay nada garantizado, el MTST entiende que las familias aún no pueden usar mampostería para construir casas porque pueden ser desalojadas por los tribunales brasileños para recuperar la posesión. Antes de seguir explico brevemente la justicia de Brasil y el desalojamiento.

La Constitución Federal de Brasil (1988) garantiza la “recuperação de posse” (recuperar la posesión) de un terreno, casa o apartamento. Recuperar la posesión puede ser realizada por parte del propietario con una demanda a la justicia brasileña. La justicia de Brasil lo avalúa para así enviar a los policías para el desalojo. Sin embargo, después de un año y un día la/el ocupante tiene el derecho de responder. Muchas de las veces para recuperar la posesión la policía utiliza de violencia física hacia las/os ocupantes.

La ocupación Carolina tiene un detalle: el terreno ocupado pertenecía al Gobierno de Pernambuco y estaba abandonado, por lo tanto, las abogadas y los abogados populares del MTST tuvieron que negociar con el estado de Pernambuco la permanencia de las familias y argumentaron la función social y los programas habitacionales que podrían ser realizados en el terreno.

No fueron pocos los relatos que escuché de hombres y mujeres de la violencia que la policía ejecutó cuando entró en la ocupación Carolina para retirarlo en los primeros días. Con niñas, niños y embarazadas la policía tampoco quería diálogo, como recuerda Lourdes, una mujer negra de 42 años. Las y los miembros intentaron una conversación pacífica, pero para la policía no era posible. Las y los ocupantes tuvieron que enfrentar la fuerza del sistema estructural racista con violencia hacia sus cuerpos mientras construían sus casas de plástico o madera.



Una de las calles de la ocupación Carolina. Fotografía tomada por mí en octubre de 2019.

Las casas fueron construidas de forma autónoma por las familias que ocuparon el terreno. La ocupación tiene las mismas características físicas de las favelas de Brasil: casas muy pegadas, falta de servicios como agua corriente y electricidad proporcionada por el sistema eléctrico. "Aquí en la favela", me dijo una niña de 9 años refiriéndose a la ocupación Carolina. No solo ella, muchos otros hicieron la

misma referencia. Me di cuenta de que "favela" y "ocupación" eran sinónimos en el medio del trabajo de campo.

En los meses que pasé en la ocupación Carolina, encontré historias y discusiones que me hicieron mirar las estructuras sociales desde la raza y de las acciones colectivas que las mujeres que ocupan utilizan para superar la vida que muchas veces está marcada por ausencias. Ducharse en la ocupación es un lujo que pocos pueden tener. Pasé por la experiencia de escuchar, de la coordinadora de la guardería, que una niña de 3 años estaba extremadamente feliz cuando se duchó en la guardería por primera vez. "Saltó y gritó", recuerdo que me comentó, feliz por la experiencia de la niña y triste de saber que esa era la realidad de mucha/os otra/os niña/os.

El agua, como otros servicios públicos de la ciudad de Recife, es un lujo para la periferia. Las negaciones básicas son una constante en Brasil, la Constitución Federal Brasileña (1988) garantiza los servicios básicos, pero las políticas públicas son defectuosas o inexistentes. El resultado es la falta de agua potable, la presencia de enfermedades y animales, como ratones y cucarachas. Joao, de 5 años, compartió muchas veces que realizaba sus necesidades fisiológicas en el piso ya que no existe asiento sanitario en su casa.

La realidad de Joao narra la historia de niñas y niños que viven en favelas y ocupaciones que desde muy pequeños tienen que lidiar con la falta, incluso la de comida. La falta de servicios públicos que garanticen alcantarillas para toda población es inexistente en la periferia, los recursos municipales o gubernamentales casi no llegan.

Desde el golpe de 2016 se redefinió la perspectiva política de Brasil: las personas más vulnerables ya no eran prioridad. Ahora el poder político regresó de

la mano de la derecha y la política neoliberal. Las políticas de servicios públicos-privados ofertan menos recursos para la ciudad y el último lugar que debe de recibir obras son las ocupaciones, afectando directamente a las y los ocupantes de la ocupación Carolina por la falta de servicios de calidad. En el próximo punto destaco brevemente el contexto político de Brasil y cómo ello sigue afectando a las y los ocupantes con el objetivo de entender mejor la realidad de la ocupación Carolina.

1.4. Contexto Político

En diciembre de 2018 tenemos a Jair Messias Bolsonaro como presidente de Brasil. Bolsonaro es reconocido por su discurso religioso-conservador y no niega sus raíces dictatoriales. La historia en la política de Bolsonaro nació mucho antes de las elecciones de 2018, él se postuló durante 30 años a las elecciones en sus diversos niveles políticos y ganó en muchas de ellas.

¿Cómo llegó Brasil a este presidente religioso-conservador después de dos presidentes de izquierda? Hay varias teorías, pero el propósito de esta sección es presentar una historia breve, muy breve, del contexto brasileño, identificando la negación de los derechos del Estado a los más vulnerables y denunciando el golpe de Estado de 2016 contra la primera presidenta, Dilma Rousseff, que fue cuando empezaron los cambios estructurales en las políticas de vivienda y políticas raciales¹⁵ en Brasil. Debo advertir que la lucha de las mujeres por votar en Brasil comenzó en 1910, pero solo se reconoció en 1932.

¹⁵ Políticas raciales: políticas públicas que eliminen la discriminación racial.

Se entiende el Golpe de Estado porque el impedimento de Dilma de seguir en la presidencia de Brasil "carece de elementos legales y se origina en la no conformidad de quienes perdieron las elecciones en 2014. No hay delito cometido por la presidenta Dilma", también, "condenar a una persona inocente, por ambición o venganza, caracteriza a un tribunal de excepción que desafía la Constitución Federal [de Brasil]" (Teixiera, p. 337. 2014). O sea, hasta la fecha no existen pruebas legales suficientes para incriminar a Dilma Rousseff pero se llevó a cabo con los votos de las/los disputada/os y senadores de Brasil su destitución de la presidencia.

A partir del golpe de 2016 Brasil se convirtió en dos: los que apoyaban el golpe y los que no. La televisión abierta tomó el partido de difundir diversas horas al día el discurso de la corrupción en la gobernanza del partido de Dilma, no obstante, no es una estrategia nueva usar aparatos legales y mediáticos, el golpe militar de 1964 también se utilizó de la justicia brasileña y de la prensa para llevarse a cabo. En la próxima sesión se discutirá a respeto.

1. 4. 1. Machista: golpe 2016

En 2016 Brasil sufrió otro golpe de Estado, sacaron a la presidenta elegida democráticamente Dilma Rousseff. Fue un golpe sexista, misógino y sucio. Con argumentos políticos y legales el libro "Resistencia ao Golpe de Estado de 2016", que fue una recopilación de más de 100 autores, muestra la existencia de un proceso de ruptura del proceso democrático de Brasil.

En el artículo "Um golpe de estado chamado machismo" de la autora Cristina Ninô Biscaia (2016) podemos encontrar algunos elementos de análisis de la política

machista que ha sufrido Dilma. Biscaia (2016) presenta que la no conformidad de la derecha brasileña en las elecciones de 2016 a la presidencia y estamos de acuerdo cuando señala que el eslogan de la derecha era "Cambia Brasil" cuando en realidad era el regreso de los hombres al poder.

Biscaia (2016) también recuerda una revista que tiene un gran impacto en Brasil que "hizo una nota de varias páginas que presenta el desequilibrio de la presidenta, especialmente en este momento cuando el proceso de juicio político está pendiente en el Congreso y el Senado Federal" y Dilma todavía fue señalada como nerviosa, desequilibrada y que hacía uso de medicamentos, por lo que se percibe la misoginia que sufrió en el proceso y el retroceso que interpela en los movimientos sociales de mujeres en la política brasileña. Las revistas de gran impacto no utilizaban argumentos legales sobre el impedimento de gobernanza de la presidenta y sí de perspectivas ideológicas y machistas del trabajo de Dilma.

Luciana Boiteux (2014) recuerda que Dilma estaba con su hija el primero de enero de 2011, cuando llegó al famoso desfile a la presidencia de Brasil. Por primera vez en la historia del país no se vio a la "primera dama" ocupando un espacio, ahora el trabajo más importante del país estaba representado por una mujer, divorciada, madre y abuela. Dilma tiene su historia en la lucha por la democracia y sufrió persecución bajo la dictadura militar brasileña de 1964.



Fotografía de Dilma Rousseff tomada en un interrogatorio durante la dictadura militar brasileña tras ser torturada; los que tapan sus rostros son militares.

José Carlos Moreira da Silva Filho (2014), en el artículo "Los juegos de los siete errores - 1964-2016" presenta argumentos sólidos para confirmar las similitudes de los dos golpes en la historia brasileña. El golpe de estado de 1964 fue naturalizado por el Presidente del Supremo Tribunal Federal (STF), Álvaro Ribeiro Moutinho da Costa y el golpe de estado de 2016 fue naturalizado por el Ministro del STF, Celso de Mello. Filho (2014) también comenta sobre la alineación de los medios masivos de comunicación, de la financiación de los empresarios estadounidenses y el discurso hegemónico de la clase media blanca en ambos golpes.

Todos acompañamos a Jair Bolsonaro en el congreso brasileño decir: *"perdieron en 64, perdieron ahora en 2016 [...] contra el comunismo [...] por la memoria del coronel Carlos Alberto Brillante Ustra, el pavor de Dilma Rousseff [...] por las fuerzas armadas [...] yo voto sí [al impeachment de Dilma]"*¹⁶. En la época Bolsonaro era diputado federal por Rio de Janeiro. Carlos Alberto Brillante Ustra fue el torturador más conocido en la dictadura militar brasileña (1964-1985). Dilma fue presa y torturada por 3 años por las manos de Ustra.

"El pavor de Dilma Rousseff" comandaba las innumerables sesiones de tortura contra la ex presidenta. Ustra fue el jefe del Destacamento de Operações de Informação - Centro de Operações de Defesa Interna (DOI-CODI), órgano que fue creado en la dictadura militar de 1964 con el objetivo de coordinar acciones contra individuos u organizaciones que tuviera algún tipo de amenaza al mantenimiento del régimen militar; los militares tenían autorización para obtener información de los detenidos de cualquier forma. Fue instaurado en casi todos los estados del país.

Bajo el mando de Ustra, la tortura no olvidó a las niñas y a los niños. Mientras los padres eran brutalmente torturados las niñas y los niños veían todo y eran

¹⁶ Bolsonaro exalta Ustra na votação do impeachment: <https://www.youtube.com/watch?v=xiAZn7bUC8A> Perfil Estadão (youtube)

utilizados como moneda de cambio. Ustra fue condenado por el Estado brasileño por las barbaridades que hizo solamente en 2008; pero fue considerado exculpado en octubre de 2018. Ustra falleció en 2015.

De 2016 a 2018 Brasil fue gobernado por el vice de Dilma, Michel Temer, que era de un partido de derecha y por lo tanto su perspectiva era favorecer el mercado. En octubre de 2018 en las elecciones presidenciales Jair Bolsonaro, con el discurso conversador, no partidario y religioso, fue elegido con el 55% de los votos válidos¹⁷. En Brasil los ciudadanos son obligados a votar y el mecanismo de voto es electrónico.

Durante toda campaña electoral Bolsonaro discursaba contra las negras y los negros, contra los movimientos sociales, los rojos (con alusión al comunismo), la comunidad LGBT, las mujeres y a favor de las armas¹⁸. Felicitó la dictadura militar varias veces y su campaña fue promovida por noticias falsas que subía en las redes sociales contra sus adversarios varias veces al día¹⁹.

Bolsonaro el 1 de enero de 2019 empezó el mandato como presidente de Brasil y hasta el momento sin un plan de gobierno sólido, él sigue con noticias falsas y atacando a las comunidades menos favorecidas. Esta investigación también es un registro histórico en los primeros años de Bolsonaro como presidente y de las acciones colectivas de las mujeres negras del MTST dentro de este contexto.

Como había comentado la ocupación Carolina nació en 2017 en medio del gobierno de Michel Temer que los primeros días aprobó medidas a favor de los

¹⁷ TSE conclui votacao: Jair Bolsonaro teve pouco mais de 55% dos votos. Disponible: <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2018/10/29/tse-conclui-votacao-jair-bolsonaro-teve-pouco-mais-de-55-dos-votos.ghtml>

¹⁸ Las 10 frases más salvajes de Jair Bolsonaro. Disponible: <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20181029/frases-jair-bolsonaro-7115801>

¹⁹ Bolsonaro reivindica la dictadura. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=XYe8S9kbTDc>

empresarios, contra los movimientos sociales y en el campo de la Educación, donde cambió la Base Nacional Común Curricular, reduciendo la carga horaria de varias disciplinas sociales (Silva, 2019). Con el Golpe consumado la voz de la derecha tomó fuerza en Brasil y todos los discursos peyorativos hacia las y los ocupantes se fortificaron. Las implicaciones a las ocupaciones también tuvieron impacto en la falta de recursos públicos a los más pobres.

Las políticas habitacionales no fueron eliminadas, pero tampoco avanzaba al olvido en la agenda de Temer. Los dos golpes, de 2016 y 1964, cambiaron la ciudad y su conformación geográfica en sentido de la relación humana: aunque sea difícil aceptar las favelas y las ocupaciones no tienen nada de natural, es la respuesta del racismo, de la constante desigualdad social y falta de inversión pública. En el punto 1.4.2 presento el Movimiento Nacional por la Reforma Urbana y sus desarrollos en Brasil y habla sobre la lucha por la política pública de vivienda, argumento que es utilizado para comprender el proceso de desalojo de las familias de la ocupación.

1.4.2. Golpes en Brasil y Las Interferencias en las Políticas de Vivienda

La distribución geográfica de la población brasileña es desigual, bastante concentrada en la costa, principalmente en la región sur y suroeste, lo que presenta desafíos en lo que se refiere a las desigualdades regionales; abarcar las especificidades y las diferencias en las diversas regiones del país debería ser un problema de las políticas públicas (Boulos, 2012).

El Movimiento Nacional por la Reforma Urbana²⁰ creado en los años 60 demandaba reformas urbanas estructurales en Brasil (Júnior y Uzzo, 2011). La

²⁰ Movimiento Nacional por la Reforma Urbana: abarca diversos movimientos sociales que han luchado por la división igualitaria de la territorialidad de las ciudades brasileñas.

propuesta de la Reforma Urbana fue llevada al congreso en 1963, pero el Golpe Militar de 64 inviabilizó la realización de las reformas. Sin embargo, los temas de la Reforma Urbana reaparecen en los años 70 y 80, años en los que los movimientos sociales poco a poco tenían más visibilidad y relevancia política, destacando así una práctica social y un discurso autónomo (Júnior y Uzzo, 2011).

Los principales puntos señalados por el Movimiento Nacional por la Reforma Urbana eran los derechos democráticos de la sociedad brasileña, con el objetivo de revertir las desigualdades urbanas existentes (Júnior y Uzzo, 2011). Es importante resaltar que el Movimiento Nacional por la Reforma Urbana unió sociedad civil, movimientos sociales, políticos, técnicos y profesores universitarios, a lo largo de los años el Movimiento se fue estructurando en todo el país.

En 1988 el Movimiento ganó fuerza. Con la Asamblea Nacional Constituyente la Reforma Urbana tuvo espacio en la lucha política, fue el momento en que las luchas populares tuvieron el trabajo de dialogar con las fuerzas conservadoras (Toledo, 2004). El post Golpe Militar de 64²¹ culminó la Constitución Federal de 1988. Varias entidades, movimientos sociales, profesionales y organizaciones civiles estuvieron presentes en la elaboración del proyecto de ley de la Constitución Federal para incluir la cuestión urbanística, con el objetivo principal de modificar el perfil de las ciudades brasileñas que tenía su carácter excluyente y precario (Toledo, 2004).

La lucha del Movimiento Nacional por la Reforma Urbana tenía su carácter local con el objetivo de dialogar sobre políticas de viviendas dignas para las familias más pobres, así cambiando el escenario de las ciudades, pero con el fin del Golpe Militar de 64 (20 años después), el movimiento incorporó la idea de ciudad para

²¹ La dictadura militar brasileña duró de 1964 a 1985.

todos, los servicios públicos urbanos, la escuela, el transporte y el derecho a la vida social, por lo tanto, la bandera de la Reforma Urbana unifica y articula diversos actores sociales (Toledo, 2004; Júnior y Uzzo, 2011).

A partir de la Constitución Federal de 1988 todos los entes de la federación son responsables de sanar el déficit de vivienda en las ciudades, sin embargo, la gestión del territorio es de competencia del municipio; en la práctica son determinados programas y políticas públicas en red nacional y los proyectos y las ejecuciones a nivel local (Toledo, 2004; Júnior y Uzzo, 2011).

En 1986 el Movimiento Nacional por la Reforma Urbana consolida el concepto de Reforma Urbana que condena la idea de ciudad como fuente de ganancias, criticando fuertemente la segregación espacial, desigualdad social y exclusión de la población más pobre, apuntando así que el acceso a la ciudad debe ser equivalente a todos (Toledo, 2004).

Dentro de varios resultados positivos del Movimiento uno de ellos fue la aprobación del "Estatutos de las Ciudades" (Lei Federal nº 10.257/2001) que en 2001 se caracterizan por los instrumentos urbanísticos que tienen por objeto la distribución de la recaudación e inversión en las ciudades, fortaleciendo la participación de la sociedad civil en las políticas la vivienda (Garcez, G.; Carmello, M., 2017).

Otro logro del Movimiento Nacional fue en 2003, cuando el presidente Luiz Inacio Lula da Silva creó el Ministerio de las Ciudades (Maricato, 2006). Desde los años 80 con el fin del Banco Nacional de Habitação²², el gobierno federal estaba

²² Banco Nacional de Habitação (Banco Nacional de Construcción de Viviendas Dignas): creado en la dictadura militar brasileña para acabar con el déficit de vivienda, fue una iniciativa del gobierno federal y del sector privado. Sin embargo, más del 50% de la inversión fue para familias con poder adquisitivo.

alejado de las relaciones de construcción de viviendas y no era puesto como prioridad el tema (Carmello, 2017).

Con la creación del Ministerio de las Ciudades existe una reorganización de las inversiones y la participación de diversos sectores de la sociedad, como los sindicatos, las universidades y los técnicos que aprobaban las políticas públicas y los proyectos de inversión. A Política Nacional de Habitação (La Política Nacional de Vivienda), aprobada en 2003-2004, fue creada para acompañar las inversiones y las decisiones del Ministerio de las Ciudades (Maricato, 2006).

En los últimos 40 años el mapa urbano brasileño ha cambiado y muestra que existe en la actualidad el 85% de la población en áreas urbanas, como muestran los datos de 2015 de la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD; Investigación Nacional por la Muestra de Domicilio). La ausencia de inversión en el área de vivienda fue por una cuestión de coyuntura política y económica, por lo que la ausencia llevó a grandes déficits de vivienda y números de informalidad, generando las ocupaciones de áreas ociosas y las favelas (Júnior y Uzzo, 2011).

En el marco de los desafíos de políticas de construcción de viviendas dignas, los gobiernos de izquierda (Lula da Silva, de 2004 a 2011, y Dilma Rousseff, de 2012 a 2016) propusieron con el Ministerio de las Ciudades la urbanización de asentamientos precarios, regularización jurídica de viviendas irregularidades y prevención de riesgo de áreas precarias (Abers, Serafim y Tatagiba, 2014)

En 2009 fue creado el Programa Minha Casa, Minha Vida²³ (Mi Casa, Mi Vida) que tuvo el objetivo en su primera fase de construir 1 millón de viviendas dignas en Brasil. El Programa tuvo diversos actores que operaban para llegar a los

²³ El Ministerio de las Ciudades fue exterminado en enero de 2019, en el primer mes del gobierno del presidente Jair Bolsonaro, por tanto, el programa Mi Casa, Mi Vida está amenazado y ya no garantiza la construcción de viviendas dignas para familias más pobres, lo que lleva a muchas familias a ocupar territorios urbanos y organizarse estratégicamente para lidiar con la falta de políticas públicas, como es el caso del MTST.

municipios más pobres, como por ejemplo movimientos sociales, empresas privadas y financiamientos privados (Lima, 2017; Richter, 2015).

Las principales familias beneficiadas de este programa eran las que tenían sueldos más bajos y que estaban en vulnerabilidad social, pero las ejecuciones abarcaban empresas y bancos privados, punto que ha tenido varias críticas por algunas investigaciones (Lima, 2017; Richter, 2015) y como mencionado anteriormente la relación de las constructoras y la política brasileña.

1.6. Conclusión del capítulo

En consecuencia, se percibe que la opción por el estudio conduce a una mayor complejidad que la simple elección de la ocupación Carolina. En este sentido, entendiéndose la ocupación Carolina no como un espacio físico delimitado, con sus formas y funciones específicas, sino como la materialización de la dimensión urbana de la experiencia cotidiana, política, económica y social, es decir, como el sujeto que compone la tesis.

El espacio inmediato de la vida para las relaciones de niñas y niños, hombres y mujeres en la ocupación: las relaciones del vecindario, la tienda, la guardería Marielle Franco, el caminar por las callejuelas, el encuentro de los conocidos, la cerveza frente a la casa, el juego de fútbol infantil, el recorrido reconocido de una práctica vivida/reconocida en pequeños actos comunes es aparentemente sin sentido pero crean vínculos profundos y acciones colectivas para superar la vida en la ocupación. Todo esto es el resultado de un conjunto de desigualdades históricas que permanecen vivas permanentemente con las heridas coloniales y que jamás deben de ser olvidadas al estar delante de una mujer negra periférica.

Capítulo 2. Tania: “Somos personas”

Este capítulo tiene como objetivo compartir la vivencia de Tania²⁴, ampliar la discusión del racismo y la ciudad y discutir el papel de las mujeres negras en las acciones colectivas de la ocupación. Debo decir que utilicé técnicas etnográficas y de la Etnografía por Demanda, de la argentina Rita Segato (2014), para desarrollar la metodología de esta investigación. Para empezar el texto señalo lo que se ha hallado en las investigaciones sobre el MTST en varias partes de Brasil.

2.1. Hallazgos del MTST en Brasil

Los derechos de las mujeres a ocupar la ciudad han sido históricamente negados, por lo que acercarnos a las vivencias de las mujeres es de fundamental importancia (Falú, 2009). El MTST es un grupo organizado para apoyar la lucha de aquellos que creen que ocupar la ciudad es un derecho. En el análisis de trabajos de investigaciones (Cloux, 2008, Macedo Filho, 2010, Souza, 2011) se ha encontrado que la mayor parte de la base del MTST está compuesta por mujeres negras.

Para Macedo Filho y Regino (2010) las mujeres cuando participan del MTST pueden cuestionar las relaciones de poder que fueron construidas en los ámbitos familiares, modificando lo cotidiano y los patrones patriarcales, a vista de que las participaciones de las mujeres son casi siempre acompañadas por sus miembros familiares y el MTST hacen círculos de dialogo.

Las mujeres dejan el espacio privado de su hogar al público, adquiriendo nuevos saberes y nuevas relaciones en el movimiento sin techo (Cloux, 2008). Para

²⁴ Tania se convirtió en la protagonista de este capítulo por su papel en la ocupación Carolina.

Nathalia C. Oliveira (2013) las mujeres del movimiento sin techo pueden reflexionar sobre la relación de dominación masculina, percibiendo su capacidad de actuación en los espacios públicos y la acción activista. Sin embargo, tales cambios sociales se presentan como un proceso constante de coherencias e incoherencias.

Para la filósofa brasileña Marilena Chaui (1996) "es posible observar, por ejemplo, que, en la mayoría de los movimientos populares y sociales desarrollados en los últimos años en Brasil, la participación femenina es mayoritaria, aunque los liderazgos de muchos de esos movimientos sean exclusivamente masculinos" (pág. 146). Las mujeres son consideradas fijas y constantes en los movimientos sociales, pero no acceden a los papeles de líder por la carga patriarcal que atraviesa la sociedad, resultado del sistema patriarcal.

En el caso de las mujeres negras dentro de los movimientos sociales y del MTST en Salvador (noroeste de Brasil), Raphael Fontes Cloux (2012) registra la prevalencia de las mujeres negras en los movimientos sociales. En investigaciones (Macedo Filho, 2010; Souza, 2011) sobre el MTST es notorio la presencia de las mujeres en las bases del movimiento y que estas mujeres coordinan y son identificadas como grandes líderes en las ocupaciones.

En la investigación de Helaine Pereira de Souza (2011), que usó la historia de vida como técnica, buscó entender cómo la relación pública y privada estaban interconectadas por las mujeres en el movimiento sin techo. Con la historia de vida de diez jóvenes que fueron madres en la adolescencia de Salvador (noroeste de Brasil) encontró que el movimiento sin techo es más que la lucha por la vivienda, debido a que las demandas de la sociedad capitalista merecen una crítica global. Las jóvenes madres que participaron en la investigación manifestaron los conflictos dentro del movimiento, las relaciones con sus compañeros y las amistades que

hicieron en las ocupaciones. Lo público y lo privado interpelan en el sentido de las jóvenes como activistas, participantes de marchas y se niegan a permanecer en silencio.

Para Falú (2009) no necesitamos información sobre los asentamientos populares, más bien necesitamos acompañar las trayectorias de las mujeres, sus procesos de resistencia y la importancia de ellos en la construcción de los territorios, valorizando así lo que están haciendo para resistir colectivamente en los espacios.

Por lo tanto, esta tesis tiene como objetivo fundamental visibilizar las acciones colectivas de las mujeres negras de la ocupación Carolina María de Jesús (Recife, Brasil) y aportar a los estudios de mirada decolonial cómo la discusión de género, raza y clase influencia en la construcción de la ciudad. En el próximo punto destaco la historia Tania, una mujer negra, que construye una de las acciones colectivas de la ocupación, la Cocina Colectiva.

2.2. Tania

Tania, 43 años, es una de las 15 mujeres que hace parte de la Cocina Colectiva, su hijo de 3 años accede a la guardería Marielle Franco de lunes a viernes; fue en este espacio de la guardería que la conocí. Tania llegó a la ocupación aun cuando había casas de plástico. He escuchado de Tania que desde 2017, en el terreno solo había escombros y restos de cosas sucias, por lo que surgió como posibilidad de vivienda, con la ocupación ya no necesitaría pagar el alquiler.

Tania hace parte de la administración de la Cocina Colectiva que incluye el proyecto y el financiero. Tania llegó a la Cocina por su cercanía con las compañeras

de la ocupación. Tania es “madre soltera”, como así me dijo, que significa decir que no tiene pareja y tiene dos hijos; conoció el MTST en la ocupación, antes rentaba una casa en la misma colonia, comprende la lucha por territorio y vivienda como un proceso constante y colectivo.

En todas nuestras conversaciones Tania resaltó la dificultad de vivir en una ocupación. Como bien menciona Guilherme Boulos (2012) las ocupaciones del MTST son precarias, en vista que ocupar un terreno ocioso y muchas veces insalubre es muy difícil de lidiar. En principio las casas construidas del MTST son de cartón, bolsas de plástico o madera. No hay registro de agua o luz. En la ocupación Carolina no fue diferente, como mencionó Tania muchas veces.

Sobre las dificultades de la ocupación Tania dice que la estructura física es un problema, dado que no hay saneamiento básico; el acceso a luz es precario y las casas de madera no favorecen el clima de la ciudad. Para Tania el objetivo de la ocupación es lograr entrar en el programa de habitación Minha Casa, Minha Vida, pero está consciente que el gobierno actual de Jair Bolsonaro está disminuyendo los apoyos.

Hoy hay muchos problemas. Ya no se nos garantiza nada, por eso es importante que nos organicemos aquí en la ocupación. Desde el principio hemos estado tratando de encontrar un lugar para vivir, la gente de la organización intentó hablar con el ayuntamiento pero parece que no hay diálogo con nosotros. Piensan que somos animales, que no tenemos derecho a nada [...] Ya hemos hecho muchas protestas, juntamos familias y salimos a la calle a decir que somos ocupantes de Carolina, pero mucha gente que no sabe la realidad, dice que no merecemos este lugar, se ve extraño, como si fuéramos un criminal [...] Somos madres y padres, hombres y mujeres que luchamos por una casa con sala, cocina, baño y cuarto. No es lujo, ni siquiera sabemos qué es el lujo, solo queremos un techo en el que poner la cabeza y no mojarse con la lluvia (Tania, 2019).

Para Tania, el poder popular de organización de las mujeres es fundamental en el crecimiento de la ocupación y su desarrollo. Como ella comparte, siente la mirada

del Estado con desaprobación como si no tuvieran derechos e incluso siente que la tratan como "animales". Esta interpretación que hacia Tania de sí misma puede leerse desde la propuesta epistemológica de Boaventura de Sousa Santos (2009), la cual, contextualizada dentro de un sistema capitalista, se crean sub-humanidades, lo que oprime y silencia las personas; veremos las ligaciones posibles con la vivencia de Tania.

El universal se presenta como únicamente válido - blanco y burgués. En occidente fuimos criados y enseñados en la misma idea de paz, de los derechos humanos, de la propiedad privada, del progreso, del desarrollo, es decir, de lo que implica la modernidad. Todos aquellos que luchan por un discurso diferente no son visibles y validados, puesto que existe el bloqueo del conocimiento para que esas luchas no sean conocidas y credibilizadas (Santos, 2009).

Las luchas fuera del ser universal se tratan como específicas, de ahí tomamos el diálogo con la colonialidad del saber de Nelson Maldonado Torres (2003). Para Santos (2009) existe el totalitarismo cognitivo y epistemológico que justifica las acciones y pensamientos bárbaros, pero si queremos alternativas tenemos que crear un pensamiento alternativo.

Para Tania es imposible pensar en la Guardería Marielle Franco sin la ayuda de otras compañeras, así como el apoyo de cuidar a su hijo mientras ella, por ejemplo, acude a una entrevista de trabajo.

El proyecto de la guardería es importante para todas las madres aquí, ellas pueden buscar trabajo o horario para limpiar la casa de alguien por 50 reales (10 dólares) sin preocuparse por cómo estará su hijo. Yo mismo fui a una entrevista de trabajo y dejé a mi hijo aquí. Aquí confiamos en la gente de la guardería [...] Por supuesto, hay problemas entre nosotros, pero eso no quita la confianza. Cada cabeza es un mundo, entonces hay problemas, pero

estamos en el mismo barco, en la misma ocupación, buscando algo en común, un lugar para vivir y criar a nuestros hijos (Tania, 2019).

Tania reconoce los conflictos que existen en la ocupación y en sus proyectos, pero señala que cuando algo le pasa a una compañera en la ocupación todos están ahí para ayudarla. De esta forma, podemos percibir el apoyo mutuo entre ellas y el papel de la mujer en la organización colectiva; a pesar de las innumerables dificultades.

Además, hubo muchos episodios de racismo que Tania vino a contarme. Dijo que en la infancia tuvo que lidiar con compañeros de escuela porque la llamaban con nombres peyorativos como mono, cabello feo, tal como la llamaban otros miembros de la familia. El racismo en Brasil es un tema internalizado y es necesario discutirlo más a fondo, en el próximo tema daremos a entender el concepto de racismo.

2. 3. Racismo a la brasileira

¿Racismo? ¿En Brasil? ¿Quién lo dijo? Eso es cosa de americanos. Acá no hay diferencia porque todos somos, sobre todo brasileños, gracias a Dios. El negro aquí es bien tratado, tiene los mismos derechos que nosotros. Tanto es que, cuando él se esfuerza, escala en la vida. Conozco uno que es doctor; muy educado, culto, elegante y con unos rasgos tan finos. Ni parece negro. (González, 1984:243).

En el fragmento ironizado por la feminista negra brasileña Lélia González se hace alusión al racismo "más o menos consciente" que revela marcas en la vida cotidiana de muchas mujeres y hombres negros que termina siendo un proceso de formación cultural brasileña.

González (1984) afirma que las mujeres negras que viven en la periferia son las que sobreviven como trabajadoras del hogar y mantienen a las familias sin el

apoyo de los padres, son ellas, las mujeres, las más afectadas, viviendo la precariedad en las favelas. "En relación con la doméstica [...] el *burro de carga* (mujeres negras) que lleva a su familia y la de los demás en la espalda" (González, 1984, 241), en este comentario González (1984) hace referencia a las trabajadoras del hogar que cuida de la familia de sus jefas y de la suya. Tania (2019) comenta:

Muchas de las mujeres de la ocupación son trabajadoras del hogar, no necesitamos estudiar solamente limpiar la casa de otra y así ganamos dinero para comprar comida. Nosotras cuidamos de los hijos e hijas de nuestros jefes mientras los nuestros están en la guardería (...) La mayoría de las mujeres son negras en la ocupación y ellas han sufrido racismo casi siempre en las casas que trabajan, del mismo modo de sufrir discriminación para encontrar empleo formal cuando comentan que son de la ocupación, incluso para puesto de trabajadoras del hogar. Es una realidad triste pues nunca encajamos en nunca parte (...) La verdad es que casi no pienso sobre eso, solo hago mi trabajo y llevo comida a mis hijos. Mantenerlos es lo único que me motiva.

Para Gonzalez "el racismo se constituye como el conjunto de síntomas que caracteriza la neurosis cultural brasileña" (1984, p. 224, traducción mía), o sea, está en la estructura cultural de Brasil. Para Lorena Záreta (2016) "la invisibilidad y la estigmatización de las y los ciudadanos que viven en ciertos barrios va de la mano con la pobreza, la exclusión y la discriminación que co-existe entre sí. La exclusión social a menudo significa segregación espacial, y viceversa".

Teniendo presentes los aportes del peruano Aníbal Quijano (2019) el racismo sería elemento propio del capitalismo a través de herramientas de coerción, teniendo como objetivo la reproducción de las relaciones sociales de dominación; la argentina Rita Segato (2014) considera que Quijano evidencia una gran coherencia en la composición de sus elementos que la convence y le aporta en sus formulaciones sobre géneros, patriarcado, violencias, etc.

Quijano (2019) y Segato (2014) efectúan una crítica al eurocentrismo a través de una perspectiva que reformula las preguntas de todas las disciplinas, en la valoración de los saberes. Por lo tanto, se entiende que se manifiesta en Brasil de diferentes maneras: en la falta de representación de mujeres y hombres negros en espacios públicos, en las periferias y en la pobreza por su alta representación, al igual que en los datos de violencia y asesinatos.

El Mapa de Violencia (Waiselfisz, 2015) de Brasil muestra que el homicidio de mujeres negras aumentó en un 54%, de 2003 a 2012, mientras que la tasa de homicidios de mujeres blancas cayó casi un 10% en el mismo período. Las mujeres negras también sufren violencia contra sus hijos, hermanos y compañeros. El Mapa de Violencia (Waiselfisz, 2015) muestra que aproximadamente 30 mil jóvenes entre 15 y 29 años son asesinados cada año en Brasil, el 93% son hombres y el 77% son negros.

Fueron las feministas negras brasileñas las que plantearon en entrevistas, en los espacios políticos, en las dictaduras (de 1964 y 2016) y movimientos sociales el racismo como una cuestión de género. Además de criticar la esclavitud y las violaciones, la maternidad obligatoria, la falta de acceso a viviendas, exceso de tiempo laboral y violencia policial (Carneiro, Santos, Costa 1985; González 1985).

También fueron las feministas negras de Brasil que plantearon la violencia policial hacia los hombres negros, la política del encarcelamiento en masa y la falta de políticas públicas que recorte de raza. En el próximo punto se comentará sobre el sistema de salud de Brasil y sus fragilidades cuando se menciona raza, género y clase. Este tema se enfoca en el apartado debido a que un niño negro de 3 años, Samuel, falleció mientras se realizó el trabajo de campo en la ocupación Carolina.

Samuel fue víctima de la mala estructura del sistema de salud que acomete a la población negra del país. *In memoriam* de Samuel.

2. 4. Sistema Único de Saúde y las políticas públicas para pocos

De los derechos básicos garantizados gratuitamente en Brasil, la salud es uno de ellos. Tenemos el Sistema Único de Salud (SUS) a toda población brasileña, independiente de clase, raza o género; bien, al menos en la teoría. El SUS maneja en su plan la prevención y urgencias sin ningún tipo de cuota, sin embargo, si no funciona la prevención y si el Estado no reconoce las ocupaciones y favelas como una zona en la colonia a atender entonces se torna imposible la asistencia básica en este lugar.

Las asistencias básicas de salud, así me dijo Tania, de la colonia Barro (donde está ubicada la ocupación) niega acceso a las ocupantes, luego, las ocupantes necesitan llevar comprobantes de otros lugares para poder recibir asistencia médica; punto que refuerza el argumento de la falta de servicios a los de la ocupación y la idea que no todos tenemos los mismos derechos en la ciudad. En entrevista a Álvarez (2012), Bairros comenta:

Es muy evidente, por ejemplo, en salud: ¿cuáles son las dificultades en la atención, qué obstáculos interpone el racismo en la relación de un usuario negro del servicio con quienes laboran en la unidad de salud? Incluso hay reglas creadas por la institución, pero los servidores, no importa en qué nivel se encuentren, por sus propias creencias y percepciones, impiden que se cumplan (...) Hay varias situaciones, varias posibilidades de injerencia del racismo en las prácticas cotidianas de una institución, especialmente en el sector público, que terminan provocando desventajas para la población negra.

La brasileña Luiza Bairros, mujer negra, fue ministra de la Secretaría de Políticas para la Promoción de la Igualdad Racial de la Presidencia de la República en el gobierno Dilma Rousseff. De su trayectoria como miembro de los movimientos negros y académica que estudia racismo y políticas públicas, Bairros fue invitada a participar del gobierno de Dilma. Bairros comenta:

Yo estaba en esta condición, consultor, cuando en Bahía el Partido dos Trabalhadores ganó las elecciones de 2006 al gobierno estatal, derrocando por primera vez a una oligarquía política que llevaba muchos años en el poder. En el nuevo gobierno se creó en 2007 la Secretaría de Promoción de la Igualdad, que tenía una característica distintiva porque aglutinaba la igualdad racial y política de las mujeres. En un principio, se eligió a un hombre para encabezar esta oficina, el diputado Luiz Alberto, quien también venía de una trayectoria de movimiento negro. Permaneció un año y medio como secretario y luego decidió volver a la actividad parlamentaria, que es su gran vocación. Con el regreso de Luiz Alberto a la Cámara Federal, se consideró que mi nombre lo reemplazaba. Eso fue en agosto de 2008, cuando fui a la Secretaría de Promoción de la Igualdad para trabajar exactamente en los dos temas a los que me había dedicado como militante. Y a partir de entonces, creo, se crearon las posibilidades para que yo ahora me convierta en ministro. Pero creo que esto se debe mucho más a que la elección de la presidenta Dilma Rousseff y la decisión que tomó de apuntar al menos al 30% de las mujeres en el ministerio (...) creo que por Dilma sería al menos 12 mujeres en el ministerio. El ministerio empezó con nueve mujeres, hoy somos diez. Entonces, la elección de la presidenta Dilma fue fundamental para que alguien con una trayectoria como la mía pudiera ocupar ese cargo. Creo que en otras circunstancias esto no habría sucedido en absoluto.

Luiza reconoce el racismo institucional y la necesidad de programas gubernamentales que sensibilicen a los servidores públicos para brindar atención sin estigma a la población negra. Luiza llevó a cabo algunos proyectos y mediante Conferencias Internacionales apoyó al Estado para que se responsabiliza del racismo. Sin embargo, con el golpe de 2016 Dilma salió de la presidencia y diversos programas no dieron seguimiento. Para la brasileña Leila González (1979):

El lugar natural del grupo blanco dominante son viviendas sanas, ubicadas en los más bellos rincones de la ciudad o del campo, debidamente protegidas por diferentes formas de seguridad que van desde los capataces, capitanes, guardias blancas etc., hasta la policía formalmente constituida. Desde la casa grande hasta los bellos edificios y residencias actuales, el criterio ha sido el mismo. Mientras el lugar natural del negro es el opuesto, evidentemente: de la senzala a las favelas, viviendas populares, ocupaciones y conjuntos “habitacionales” [...] de la actualidad, el criterio ha sido simétricamente el mismo: la división racial del espacio (1979).

El fragmento de González (1979) dice lo que muchos saben, pero tienen miedo de hablar en voz alta: la higiene desde la colonización. Es decir, el criterio del color es un eje central en la distribución de la ciudad y las relaciones sociales. Por lo tanto, los comentarios de Bairros de racismo institucional y la ausencia de políticas públicas para la población negra tienen más lógica con la denuncia de Tania al afirmar que necesita llevar documentos de otras colonias para ser atendida en la asistencia básica de salud. El objetivo del siguiente punto es ampliar la falta de diálogo de servicio en las comunidades pobres.

2.5. Racismo estructural: concepto

Mucha gente atribuye lo racista a algún problema intelectual o de carácter, tratando así el racismo como una anomalía, pero el racismo estructural presenta otra perspectiva, diciendo que el racismo no es anormal, es normal en la sociedad. Normal no en el sentido de aceptarlo, sino normal en el sentido de que el racismo constituye su estándar en la normalidad. En otras palabras, el racismo es una forma de entender y organizar las relaciones humanas, constituyendo no solo acciones conscientes sino también acciones inconscientes.

El racismo es un modo de estructura social, como el funcionamiento normal de la vida cotidiana. Lo anormal es no ser racista porque el sistema diseñado en

nuestra sociedad es para sembrar el desprecio a las personas no blancas. Lo estructural aquí destacado tiene tres dimensiones: económica, política y subjetiva, como aporta el brasileño Almeida (2018). En estos tres puntos el individuo no blanco es discriminado y forma parte de la dinámica que vive a diario.

“Me ver pobre, preso ou morto já é cultural”²⁵

En la dimensión económica, por ejemplo, el grupo más afectado por la carga tributaria son las mujeres negras, ¿significa esto que existe una política brasileña específica para las mujeres negras? No. Significa que la estructura, el sistema tributario funcional, reproduce las condiciones de desigualdad que colocan a las mujeres negras en la base de la pirámide social (son las mujeres negras las que reciben los salarios más bajos).

Como la tributación brasileña está fundamentalmente estructurada para apoyar el consumo y los salarios, las personas que ganan menos y que también consumen son las que pagan proporcionalmente más. Es decir, asume una cadena: ganar poco, vivir en lugares de gran vulnerabilidad, tensiones sociales, etc, etc; luego se relaciona estructuralmente con ganar poco, el sistema tributario, la falta de representación de las mujeres negras y la falta de políticas públicas contra la desigualdad social.

El racismo es estructural y estructurante de las relaciones sociales y de la formación del sujeto. Sin importar que una persona o grupo esté en contra del racismo, no existe una política efectiva contra el mismo, es decir, de alguna manera naturalizamos la violencia contra las personas no blancas. Naturalizamos la

²⁵ Traducción: “Verme pobre, detenido o muerto ya es cultural”. Fragmento de la canción Negro drama, del grupo Racionais Mcs.

ausencia de personas no blancas en ciertos lugares, aunque más de la mitad de los brasileños no son blancos.

El racismo estructural tiene otro síntoma, que afecta a las personas blancas, que es precisamente naturalizar la condición de ser blanco. Ser blanco se convierte en regla y ser negro no; considerando que el blanco no tiene raza, es el negro quien tiene raza y varias otras formas de naturalizar las diferencias y desigualdades.

Tanto ser blanco como ser negro son construcciones sociales que se viven a partir de ciertos privilegios estructuralmente establecidos. En este sentido, la lucha contra el racismo, para la transformación social, pasa necesariamente por el racismo en su dimensión estructural, lo que significa que hay que renunciar a los privilegios para que la lucha contra el racismo sea efectiva.

La discriminación por ser negro no es una realidad solamente brasileña. Muchos otros países de América Latina también sufren lo mismo, pero hay que considerar los diferentes contextos e historias, cada país abordó la colonización y el colonialismo de manera diferente, así como la construcción de lo urbano; señal que vamos a discutir en el siguiente tema.

2.6. Urbano

Para Falú (2008) a partir de datos de América Latina, son las mujeres negras las más afectadas por la falta de acceso a un lugar digno para vivir. La idea utópica que los suelos brasileños son un bien colectivo es contraria a las realidades locales, donde el suelo es un bien de mercado para adquirir o vender, siendo inaccesible

para millones de mujeres negras que no lo pueden comprar, así como fue el caso de mi padre, mi madre, Tania y como defiende la autora Rolnik (2014).

En el libro "O que é Cidade", de la brasileña Raquel Rolnik (1995), la segregación urbana es evidente en las áreas urbanas. Rolnik (1995) comenta sobre los vecindarios donde la recolección de basura se lleva a cabo más de dos veces al día, mientras que la periferia es un vertedero. Los asentamientos populares en barrios pobres no tienen acceso a agua, electricidad o alcantarillado y son evidentes las políticas discriminatorias del Estado, que es un fuerte indicador de la producción de segregación (Rolnik, 1995).

La autora argentina Segato (2015) defiende la tesis de que el Estado tiene un carácter colonial y, por ende, excluyente. Del tema racial, Rolnik (1995) expone la realidad en Johannesburgo, Sudáfrica, donde había carteles que indican lugares que estaban permitidos o prohibidos para la población negra. La autora también comenta que los lugares prohibidos estaban protegidos por la fuerza policial y estos lugares eran violentos con los que circulaban sin autorización. Rolnik (1995) destaca la escena clásica del transporte público abarrotado de personas que viajan por las periferias: los muros que dividen las ciudades, personas negras y organizaciones de los espacios urbanos son visibles.

Para poder acceder a uno de los espacios territoriales de la ocupación sobre los cuales se autoconstruyen las viviendas es necesario participar activamente del MTST. El terreno es previamente elegido bajo algunas condiciones ya impuestas desde el inicio, como por ejemplo que sea mínimamente habitable y que tenga deudas con el Estado o sea del Estado; no existe ningún tipo de cuota a las/los ocupantes.

La vivienda en la ocupación, que se convierte en la microvivienda, se produce y se construye a partir de la necesidad primordial de contar con un espacio propio de cada habitante, es un proceso de búsqueda colectiva por el derecho a ocupar un espacio, donde les puedan ofrecer seguridad, estabilidad y protección. Por lo tanto, la ocupación empieza con lonas y cartón y luego se convierte en madera, como vimos en las fotografías del capítulo anterior. En el otro tópico veremos la relación entre la ocupación y el racismo.

2.7. Las acciones colectivas de la ocupación Carolina

Los problemas que van desde políticas de vivienda ineficaces hasta promesas incumplidas sellan la naturalización del olvido para los grupos vulnerables. Es notable recordar la vulnerabilidad que las mujeres negras pueden padecer a diario y cómo encuentran acciones colectivas que consoliden la fuerza, valentía y deseo de cambio. Con solidaridad y disposición, las mujeres negras organizadas utilizan estrategias y acciones colectivas para que otras mujeres negras no pasen por sus penas y dificultades.

Fue basado en prácticas colectivas que la ocupación fortaleció la lucha por la transformación de la estructura urbana. El huerto comunitario, la cocina colectiva y la Guardería Marielle Franco son experiencias cotidianas de la ocupación, que desencadenan una acción política sostenible, colectiva e histórica. Los próximos tópicos van a ser para presentar los diferentes proyectos de la ocupación.

2.7.1. La Cocina Colectiva

A pesar de los avances, la desigualdad de género sigue definiendo al mercado laboral brasileño; las mujeres ganan menos, trabajan más y son minoría en trabajos formales (Gioacomini, 2006). Pensando en cambiar esta situación y combatir esta injusticia, muchas mujeres se están organizando. La difusión de este tema ha permitido el crecimiento de políticas y acciones destinadas a fortalecer y reconocer el papel de la mujer en las esferas sociales.

La lucha es constante y, antes de alcanzar su objetivo, tiene un largo camino por recorrer. La trayectoria implica enfrentar desafíos relacionados con la igualdad en el mundo laboral, la autonomía económica, la ampliación de los derechos, estimular la participación en los espacios de poder y decisión y posiciones de liderazgo.

En este contexto, la Cocina Colectiva nace en la ocupación Carolina. Con el objetivo de establecer una cocina colectiva productiva que puede ofrecer comida para venta, y que proporcione ingresos para las mujeres de la ocupación. El MTST propuso un proyecto para una institución civil para recaudar fondos que podrían permitir la construcción de la cocina. Con 15 participantes del proyecto la cocina camina fuerte para empezar a funcionar en diciembre (2019).



En la fotografía el lugar físico de la Cocina Colectiva en la ocupación Carolina María de Jesús (Recife, Brasil). Fotografía registrada por mí en Octubre de 2019.

El proyecto fue inicialmente propuesto para la ocupación Marielle Franco que estaba ubicada en el centro de Recife, sin embargo, la ocupación, de un edificio de más de 50 años, se volvió insostenible, fue imposible mantenerse por la cuestión de la estructura física y todas las familias tuvieron que salir y fueron reubicadas en otras ocupaciones, por lo tanto, el proyecto de la cocina cambió a la ocupación Carolina.

En nuestros diálogos Tania me ha comentado que la Cocina Colectiva tiene el objetivo de alcanzar a las madres que utilizan la guardería, en vista que casi todas no tienen ingresos fijos y sería una forma de apoyarlas. Sin embargo, fueron

seleccionadas mujeres que ya tenían algún acercamiento en el trabajo con comida. Según Tania la Cocina no está lista debido a que tuvieron que reescribir el proyecto por problema de estrategia y logística; de modo que Tania se ha tomado el tiempo para realizar cursos de administración y ventas.

2.7.2. El huerto comunitario

Otra estrategia colectiva de la ocupación Carolina es el huerto comunitario en el espacio colectivo. Fueron los ocupantes de la ocupación quienes hicieron posible la creación del huerto y se necesitaba una red de refuerzo para promover prácticas de educación ambiental, haciendo del proyecto fundamental en la dinámica del movimiento.

Tania esclarece que es un beneficio colectivo que es una alternativa que las y los ocupantes puedan utilizar una vez que ofrece verduras y vegetales frescos, y es una oportunidad de mejorar la calidad de vida y la salud, a la vez que existe una relación de cuidado en la ocupación entre miembros y la participación de niñas y niños.

Para Tania, las niñas y los niños aprenden en la comunidad y lo considera importante ya que les brinda experiencias conscientes que serán parte de su educación con la tierra y el cuidado. Con el objetivo de poder trabajar en equipo, respeto y una alternativa libre de pesticidas, el huerto comunitario se convierte en un beneficio para toda la población de la ocupación.



Fotografía del Huerto Comunitario de la ocupación Carolina en 2018. Fuente: red social Facebook MTST Pernambuco

La preocupación por sembrar un mundo sostenible, la sensibilización sobre el uso de los recursos naturales y la reutilización de los objetos usados, apuntalaron los principios rectores del proyecto del huerto, aunque partiendo de la lucha por el derecho a la vivienda, los proyectos de ocupación Carolina proponen una transformación radical en el modelo de ciudad configurado por el capital y el consumo desenfrenado. Por ejemplo, el huerto comunitario también ofrece verduras y vegetales a la Guardería Marielle Franco, proyecto ilustrado en el próximo punto.

2.7.3. Guardería Marielle Franco

El cuidado de las niñas y los niños debe considerarse como una tarea laboral y, como tal, compartido por hombres y mujeres, con el apoyo de la sociedad y garantizado por el Estado, significa que la maternidad puede y debe dividirse como una tarea de todos en cada contexto sociocultural (Martínez, Fonseca, Scochi, 2007).

Todos los tipos de familias brasileñas tienen derecho a la guardería porque son servicios que el Estado debe proporcionar para apoyar la maternidad; es una combinación de estrategias destinadas a frenar la división sexual del trabajo, el racismo y el doble o triple trabajo que afecta a las mujeres, esta podría ser una forma de promover la igualdad de género y autonomía de las mujeres (Constituição Federal Brasileira, 1988).

La Constitución Federal Brasileña de 1988 garantiza la guardería para niñas y niños de 0 a 5 años, es un servicio que el Estado debe ofrecer en el campo y en la ciudad, independientemente de si las madres, los padres o cuidadores están empleados o no (art. 7, 29, 30, 54). No obstante, la idea de las relaciones familiares occidental impone a las mujeres el cuidado de las hijas y de los hijos, dando al Estado solamente la obligación de garantizar espacios cuyas familias lo soliciten.

Los sistemas perversos del patriarcado, el racismo y el capitalismo articulan nuestra sociedad desde una perspectiva racista y socialmente desigual, donde las mujeres son las más perjudicadas (Carneiro, Santos, Costa, 1985). Cuando se niega el acceso a la guardería, hay muchas más dificultades para competir por una vacante de empleo o promoción, las condiciones de las mujeres generalmente incluyen sesiones de trabajo en casa y fuera de ella.

La dedicación del cuidado infantil a menudo recae en las mujeres, lo que dificulta el acceso a habilidades, participación política y cultural (Muylart, Delfini,

Reis, 2015). La lucha por un puesto de trabajo es, por lo tanto, para las mujeres negras, una realidad que ellas no pueden acceder, una realidad que resulta que la mayoría más pobre se encuentran en las situaciones más precarias y están desprotegidas y mal pagadas, donde son minorías en los espacios de poder y liderazgo.

Varias investigaciones (Muylart, Delfini, Reis, 2015 y Gaviria, Molinier, 2011) indican que en el entorno familiar los hombres contribuyen menos que las mujeres a las tareas domésticas y el cuidado con las hijas y los hijos. El Estado no apoya la maternidad y el mercado capitalista crea espacios de atención para aquellos que pueden pagarla, donde las horas ofrecidas son incompatibles con el tiempo de trabajo. La Guardería Marielle Franco, que funciona de lunes a viernes, es un espacio creado como una herramienta de atención y cuidado colectivo, donde las niñas y los niños de 1 a 7 años de la Ocupación Carolina pueden recibir apoyo educativo y de socialización. El desarrollo de la autonomía y la pedagogía antirracista es fundamental en el proyecto pedagógico de la guardería.

La pedagogía antirracista nace como una forma de educar sobre las relaciones raciales, no para que individualicen el tema, sino para que se den cuenta de cómo el racismo forma parte de nuestra estructura social y tengan la capacidad crítica de enfrentarse a este sistema. Vale mencionar que la mayoría de las niñas y niños de la ocupación son negras/negros. La guardería se llama Marielle Franco en honor a la diputada asesinada en marzo de 2018. Marielle era una mujer negra nacida en favela Maré, en Rio de Janeiro, Sur de Brasil, y fue asesinada violentamente con cuatro disparos en la cabeza. Era una activista de los derechos humanos, luchaba contra la LGBTfobia y el racismo, estaba casada con una mujer.

Inaugurada en julio de 2019, la guardería ya acumula logros, como por ejemplo niños y niñas de 2 o 3 años que no hablaban y hoy pueden comunicarse de forma autónoma.

Las cámaras de seguridad identificaron el carro que lo hizo, y confirmaron que le estuvo esperando por más de dos horas; Marielle estaba en una conferencia para mujeres. Hace un par de meses detuvieron a dos hombres ex policías militares, donde los medios locales identificaron una foto de uno de los hombres con el presidente fascista Jair Bolsonaro²⁶, Bolsonaro en un video de twitter afirmó que “tiene miles de fotos con policías y militares”, sin embargo, sus dos hijos diputados también tiene fotos con los presuntos, además, el hombre de la foto con Bolsonaro vivía en la misma calle privada de la casa del presidente fascista y uno de sus hijos fue novio de la hija de uno de los presuntos. Todas las investigaciones llevan a la familia del presidente fascista Jair Bolsonaro, sin embargo, la justicia brasileña no hace absolutamente sobre el caso de Marielle. La muerte de Marielle Franco ha causado una gran conmoción en Brasil.

²⁶



Pared de la guardería Marielle Franco en la ocupación Carolina Maria de Jesus. Fotografía tomada por mí en agosto de 2019.

He usado el espacio de la Guardería Marielle Franco para apoyar a las madres de la ocupación al menos tres veces a la semana. Para acercarme utilicé las aportaciones de Segato (2015). Antropología por demanda de la autora Segato

(2015) explica la necesidad de una antropología donde haya un lugar de voz para quienes han sido objeto de estudio a lo largo de la historia de las ciencias sociales y antropológicas. Sin embargo, Segato (2015) señala que existía un potencial en la antropología para pensar de esa manera, lo que faltaba era escuchar a los demandantes, además de que la autora afirma que existe un carácter colonial permanente del Estado, pensamiento que compartimos.

No obstante, en la Antropología por Demanda uno debe sumergirse en el mundo del otro para regresar con preocupaciones que puedan verse de manera más amplia sobre las relaciones de vulnerabilidad; también comenta que la Antropología por Demanda es "una antropología interpretada y solicitada, demandas para los pueblos que durante un siglo sirvieron como su objeto" (Segato, 2015, pág. 14), validando y legitimando todos los discursos de aquellos a quienes nos acercamos.

Se reconoce que la historia académica y científica hasta el comienzo del Siglo XX únicamente validaba los documentos oficiales y no las fuentes orales o las narrativas de las personas vulnerables (Lozano, 1998). He intentado al máximo no romantizar el espacio, mi interés es acompañar el espacio de cuidado colectivo y apoyar a las madres de la ocupación, sin embargo, reconozco mi lugar y que es una relación jerárquica.

Las niñas de la ocupación, principalmente, ya tienen arraigados prejuicios hacia los estándares femeninos, su cabello o color de piel, la mayoría de las niñas son negras, he intentado llevarles libros, trabajo lúdicos y cuentos sobre heroínas negras brasileña; no es un proceso fácil, dado que en otros espacios sociales las personas dicen que su color negro o su cabello es "feo y sucio" como así me dicen.

El apoyo colectivo permite que la guardería siga funcionando en vista que las niñas y los niños de hasta 5 años se quedan todo el día en el espacio, y la preparación de los alimentos son realizados por alguna madre que utiliza la guardería. La cocina utilizada para preparar las comidas es la misma de la Cocina Colectiva Productiva, que hablaré anteriormente.

2.7.4. Apoyo de movimientos sociales y feministas a la ocupación Carolina

Existen varios movimientos sociales que de alguna manera fortalecen los proyectos para que la ocupación siga funcionando. En este punto enuncio los apoyos de los movimientos sociales y feministas de Pernambuco que han apoyado la ocupación Carolina.

ONG Fase, Habitat Brasil, Movimento de Mulheres Negras de Pernambuco, Marcha Mundial das Mulheres son algunas de las organizaciones no gubernamentales que apoyan la Ocupación Carolina de alguna manera. Por ejemplo, el Movimento de Mulheres Negras de Pernambuco celebra cine-debate, así como debates sobre racismo y género. La ONG Fase apoya a las mujeres con talleres de feminismos, derecho a la ciudad y masculinidades.

A favor de una discusión rica y con las personas que viven en la ocupación, la propuesta es debatir varios temas que valoran la cultura, la educación, la salud y la vivienda popular. El objetivo sería defender que la ciudad no es una mercancía, sino un derecho de todas las personas, independientemente de su clase social o color.

2.8. Conclusión del capítulo

Las acciones de la ocupación Carolina son una respuesta directa al proceso excluyente que se mantiene en el espacio urbano de Recife. Las familias de los trabajadores y de las trabajadoras vinculados al MTST viven en condiciones precarias generadas por la falta de servicios públicos y las contradicciones en la ciudad.

Las iniciativas organizadas de las mujeres en la ocupación que hicieron posible diferentes proyectos (huerto comunitario, guardería Marielle Franco, la cocina colectiva). Con las acciones colectivas de la ocupación se construyen alianzas con las luchas sociales, lo que brindó las condiciones para desarrollar prácticas educativas, sociales y políticas.

La historia de Tania, una mujer negra de la ocupación Carolina, dialoga con la experiencia colectiva de la ocupación. Tania es una mujer que representa a las mujeres negras de esta favela y su historia puede describir cómo es vivir en la favela. Vale la pena señalar que esta desigualdad racial es una consecuencia de las diversas injusticias que las negras y los negros han vivido, y siguen experimentando, desde la construcción de Brasil. La falta de acceso a la educación, la salud, el saneamiento básico e incluso una vivienda son problemas estructurales que las acciones colectivas de la ocupación han intentado combatir.

Capítulo 3. Ocupar para Resistir: políticas de blanqueamiento en Brasil

Este capítulo trata de la familia de João y sus dos madres, mujeres negras que viven una relación amorosa. No se categoriza la sexualidad de ellas, porque ellas tampoco lo hacen, pero la tesis contempla la crítica a la heterosexualidad obligatoria como práctica colonizadora. El texto tiene tres secciones y/o temas:

- 1) Las teorías eugenistas, las políticas de blanqueamiento y las teorías de raza importadas de Europa y que fueron legitimadas por el Estado brasileño.
- 2) Cómo tales tesis influyen en la vida actual de las mujeres negras.
- 3) Los vínculos de los feminismos negros de Brasil.

Debo añadir que en la actualidad las teorías eugenistas ya no son tesis oficiales en las políticas de Brasil; sin embargo, todavía se ven reflejada en los discursos y comportamientos racistas. Este punto se relaciona con los asentamientos populares y la vida de las mujeres negras, en vista de que hubo políticas de blanqueamiento y falta de acceso servicios públicos a la población no-blanca. Esta postura se desarrolla a lo largo del texto. También, en este proyecto se utilizan las palabras “no-blancos” para hacer referencia a los “mestizos”. Sobre este tema existe una inmensa discusión: en los movimientos negros la palabra “mestizo” rescata todo el contexto colonial, por no ser parte del objetivo, no será abordado en este apartado.

3.1. Colonialidad y las aportaciones de Aníbal Quijano y Rita Segato

Aníbal Quijano (2009) argumenta que la colonialidad es constitutiva del poder capitalista. Capitalismo y colonialidad operan tanto en los ámbitos subjetivos, como en los intersubjetivos a través de herramientas de coerción. Además, ambos tienen como objetivo la reproducción de las relaciones sociales de dominación. Con el fin de romper con las tesis racistas, Quijano comenta que nadie está genéticamente destinado a un trabajo manual o intelectual; así como el carácter biológico no determina el dominador o el dominado.

Para Quijano el poder dominante forjó categorías para clasificar a la población mundial: identidades raciales dominantes (europeas y razas blancas) y dominadas (no europeas y razas no blancas). A partir de la clasificación de raza se afirmó el poder Norte sobre el Sur y, de tal forma, fue legitimado el control de los territorios y la invasión de los recursos naturales.

Por otro lado, el peruano critica la manera eurocéntrica en que existe una valorización de los saberes. El centro de la perspectiva de la colonialidad del poder, para Quijano (2014), se encuentra en la categoría raza. Quijano argumentó que hubo un momento de ruptura en la historia mundial: la invención de raza; fue un instrumento lucrativo en la invasión de América por 500 años²⁷ y un instrumento de dominación social.

La democracia racial en Brasil es un mito que comenzó después de la independencia. Gilberto Freyre publicó el libro "Casa Grande e Senzala" (2006) el cual fue un éxito. En "Casa Grande" el autor retrató el modelo de democracia racial, es decir, un modelo donde había armonía entre pueblos (indígenas, negros y

²⁷ Debo advertir que los procesos de la conquista de los territorios latinoamericanos y caribeños de diversos pueblos siguen en curso y abiertos.

blancos). En 1950, por la tesis de Gilberto Freyre, señala Marcos Chor Maio en su texto "Tempo controverso. Gilberto Freyre e o projeto UNESCO" (1999) que la UNESCO creó un programa para mostrar que Brasil es un ejemplo de democracia racial.

Sin embargo, el investigador brasileño Florestan Fernandes (1964) demostró que las/los brasileñas/los tenían un tipo de racismo muy particular: la/el brasileña/o tiene prejuicios y es racista, pero lo niega cuando se le pregunta directamente, a pesar de sus numerosas bromas racistas de "limpiar la raza". Esto creó una idea muy complicada de mestizaje, este concepto sería, entonces, mezclar y tratar de lograr un blanqueamiento, o lo más blanco posible.

¿Cómo se nos marca en la historia como el último país en abolir la esclavitud en Occidente si de los 12 millones de africanos que abandonaron su continente por la fuerza, este país no puede relacionarse armoniosamente entre blancos y negros? No existía paz entre negros y blancos, no era posible una vida pacífica dadas las diferencias de trato a los negros.

También hubo una inmensa desproporción entre hombres y mujeres. La población llegó a ser 70% hombres y 30% mujeres. Sobre esta cuestión de género, existen estudios de corte histórico como el de Lilia Schwarcz (2005) que señalan cómo los señores blancos de hacienda violaron a esclavas negras, construyendo así una cultura de fuerza y poder sobre los cuerpos de las mujeres negras.

Ahora bien, es de profunda relevancia señalar que el trabajo de campo de la presente tesis se realizó en Recife, en el estado de Pernambuco, que tiene puntos fundamentales en la historia brasileña. Para la historiadora brasileña Raquel Lucena (2018):

La causa principal del gran flujo de esclavos a Pernambuco fue la necesidad de trabajar en las grandes plantaciones de caña de azúcar en la "Zona da

Mata" [interior del estado], la región donde se originó. Mientras en algunas partes de Brasil se formaba una sólida sociedad esclavista, en Pernambuco la esclavitud ya sobrepasaba los límites del ingenio azucarero y la casa grande, transformándose en una forma de vida, llegando a existir en la vida de todos. Los habitantes de la provincia, contruidos por hombres libres y pobres, libertos, artesanos, caboclos y campesinos, estaban todos interconectados, con pocos ascendentes. A principios del siglo XIX, quien no tenía esclavos, pretendía tenerlo (p. 21).

No obstante, la autora Lucena (2018) sigue avalando que: "el siglo XIX está lleno de movimientos, revueltas y levantamientos" (p. 21) contra el régimen esclavista. La raza humana es única; sin embargo, con la invasión de América, se creó la idea de la diferenciación de blancos, negros e indígenas. A su vez, se crearon los fenotipos diferenciadores como el color piel, tamaño de la nariz, boca, cabello. Estos son elementos fundamentales para que se construyan prejuicios y discriminaciones contra las personas no blancas.

La raza en la teoría de la Colonialidad del Poder, de Quijano (2009; 2014), es un dispositivo de dominación y explotación social de Europa para con el mundo. Por dispositivo biopolítico de dominación, se señala el acento biologicista (necesario en la noción de raza) como efecto inmediato que interrumpe "lo dado", o en virtud de cómo es leída la historia de la humanidad (entendiendo a Europa como el epicentro de la Historia).

De este modo, se muestra en los análisis de Quijano (2009; 2014) y Segato (2014) la centralidad de la noción de raza como instrumento de dominación total, imponiéndose como condición de posibilidad de la existencia (en sentido material y ontológico) del orden mundial. La contrapropuesta "América inventa a Europa" a partir de la invasión, con la lógica que Europa no existe como tal en 1492, refiere efectivamente a la subversión de los términos como decisión ética, política, e histórica, que habilita a la novedad que rompe con la tradición europea.

Frantz Fanon (2008) aportó en la discusión de raza, racismo y crítica colonial a partir de su experiencia como negro en el mundo de blancos y valorización de la cultura de lo blanco. Fanon (2008) también argumenta la dominación colonial y la alienación dentro de la propia comunidad negra; Boaventura de Sousa Santos (2009, 2009a) presenta el pensamiento abismal como posibilidad de lectura de las zonas Norte y Sur del mundo.

Tales aportaciones son de fundamental importancia para comprender la consecuencia del despojo de la población negra en los territorios urbanos. En el próximo tópico será tratado el tema de la falsa democracia racial en Brasil y como se mantiene el racismo estructural.

3.2. Democracia Racial

En el siglo XIX se empezó a utilizar la ciencia para dar valor racional a la dominación racial. Se realizaron varios estudios, de forma sesgada, con el fin de demostrar la superioridad de la raza blanca sobre las razas no-blancas. Este campo de estudio se denominó "eugenesia".

Maria Eunice de S. Maciel, en su texto "Eugenista em Brasil" (1999) explica que esa ideología cobró fuerza en Brasil por varios teóricos que importaron estas ideas de Europa. Los escritores consideraban que los negros eran inferiores y los no-blancos, degenerados. La eugenesia propone que el factor genético provocó un empobrecimiento en la funcionalidad biológica y mental de los seres humanos (Maciel, 1999).

La entrada de las políticas de blanqueamiento se produjo cuando Brasil finalmente abolió la esclavitud en 1888. Fue el último país de América en hacerlo.

Las teorías raciales asumieron propuestas ontológicas sobre raza y blanqueamiento, además, dieron espacio a las políticas de blanqueamiento en Brasil. Se trató de teorías que consideraban que las razas eran fenómenos finales, esenciales. En otras palabras, como dice Juan Sánchez Arteaga se intentaba imaginar a la humanidad como una pirámide social. Obviamente, en la parte superior, estarían los hombres blancos y europeos y, en la parte inferior, las/los negras/los, las/los africana/os y las/los no-blancos.

Para el teórico francés Arthur Gobineau (1853) y el brasileño Nina Rodrigues (1899), peor que las razas puras, eran las mezclas. Es decir, las/los mestizas/zos. Según estos autores, el mestizaje llevó a la degeneración de la raza y esta degeneración podría identificarse a partir de estigmas sociales y biológicos: los sociales eran la locura, la epilepsia; los estigmas biológicos, una frente alargada, una nariz ganchuda y un color más oscuro. Como podemos ver, no existe una relación directa entre estos estigmas (Maciel, 1999).

Se trataba de teorías de las diferencias, estas se oponían, a finales del siglo XIX y principios del XX, a la teoría del liberalismo que asumía que la igualdad era general y para todos. Para comprender el impacto de estas teorías, el italiano Cesare Lambroso produjo una ciencia llamada "antropología criminal": pretendía detener al criminal por medio de los estigmas (sociales y biológicos) antes de que pudiera siquiera concebir el crimen.

Por su parte, Nina Rodrigues (1899) realizó una serie de estudios sobre la influencia del italiano Lambroso. Rodrigues expuso que las razas tenían un intelecto diferente. Dicho de otra manera, manifestó que algunas razas tienen más inteligencia que otras. En resumen, éste investigador bahiana concluyó que las/los africana/los eran seres inferiores (Maciel, 1999; Santos, 2017).

Cabe mencionar que Nina Rodrigues fue la primera en realizar un estudio etnográfico de la población africana en Brasil y su origen (Maciel, 1999). Igualmente, abogó por que las leyes penales se diferenciarán entre razas; puesto que creía que las/los negra/os no estaban en condiciones de elegir si cometen o no un delito debido a su reducido intelecto (en el próximo capítulo sobre las políticas de drogas en Brasil se ha profundizado este tema).

Los eugenistas brasileños comenzaron a construir estudios basados en la concepción de George Mendel y afirmaron que estas diferencias genéticas podrían superarse en una sola generación. De ahí la idea en Brasil de que blanquear a su población podría convertirla en una población racial mejor, o sea, blanca (Maciel, 1999).

En el escenario europeo predominaba la superioridad de la raza blanca sobre las demás. Miguel Lemos (1990), considerado uno de los positivistas brasileños más importantes, explicitó que la esclavitud era una etapa de desarrollo de la humanidad: parte del proceso de evolución. Es decir, las/los negra/os debían ser esclavos para pasar por el proceso evolutivo natural y que, algún día, podrían blanquear mediante reproducciones con personas blancas. Así, alcanzarían el rango más alto de la pirámide social (Ribeiro, 2001).

Otra teoría fue desarrollada por el doctor Luís Pereira Barreto. Pereira estableció, en sus estudios sobre la raza blanca y la evolución, que la esclavitud negra tenía una connotación negativa para el Estado brasileño. Para combatir esta connotación, puesto que también representaba un retraso para el país, propuso la abolición y la sustitución del trabajo esclavo por el de inmigrantes (Maciel, 1999).

Por tanto, la política migratoria de Brasil tuvo como punto ideológico la eugenesia, facilitar la entrada al país de grupos de Europa (principalmente de

países como Portugal, España, Italia, Alemania). El congreso brasileño discutió formas de incentivar el desarrollo blanco a partir de estas tesis; para que la idea del blanqueamiento se cumpliera plenamente, por lo que se invirtió mucho tiempo, dinero, fuerza, políticas y poder para blanquear Brasil (Rodrigues, 2002). Estos modelos políticos, basados en la eugenesia, por un lado, evitaron el matrimonio entre blancos y negros y, por otro lado, estimularon el matrimonio entre blancos (Maciel, 1991). La eugenesia creó una especie de teoría blanqueadora en las políticas de Brasil.

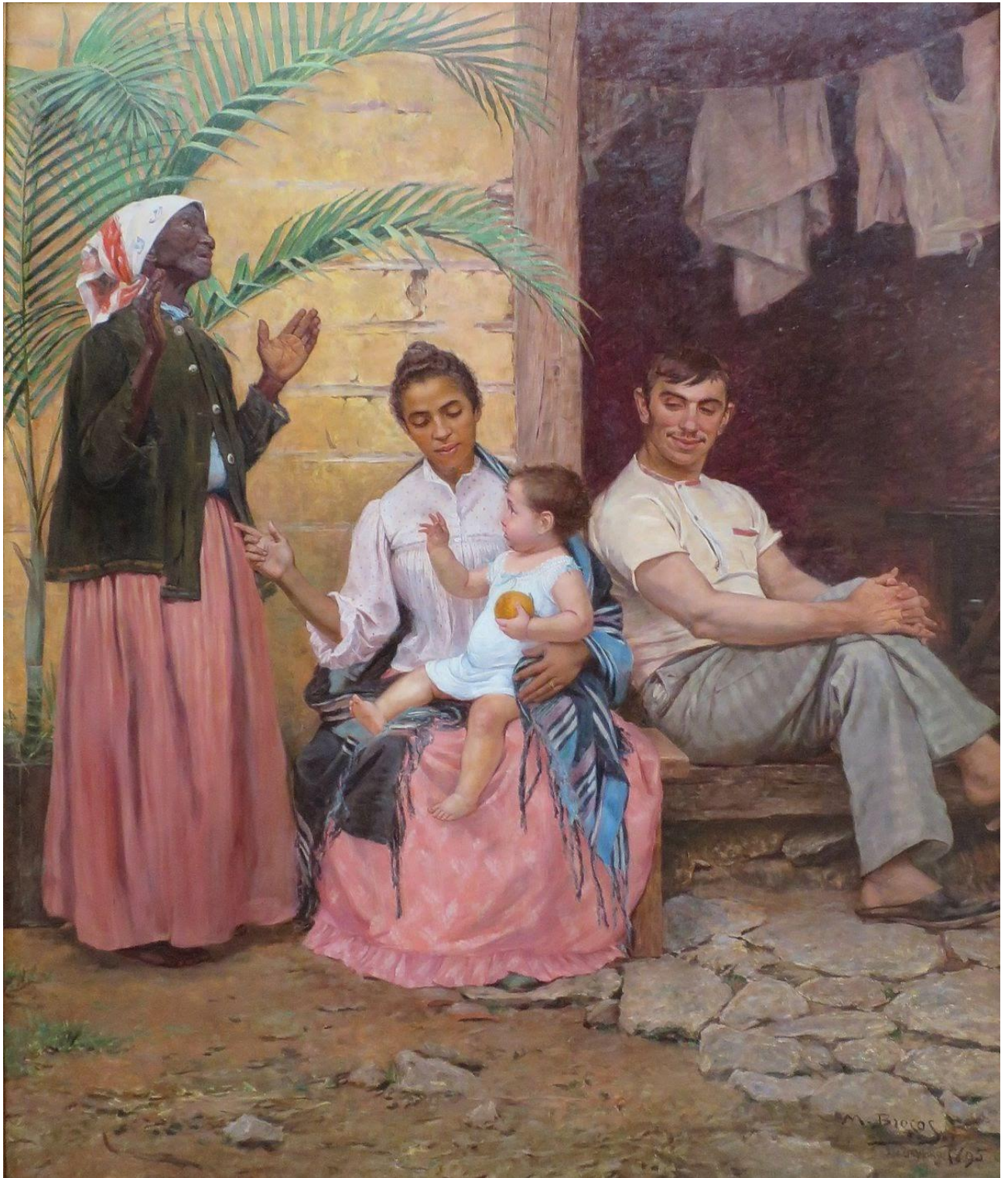
Esta teoría se hizo tan famosa y tuvo tanta importancia científica que Brasil fue el único país de América Latina en ser invitado al Congreso Universal de Razas que tuvo lugar en 1911, en Londres. Este congreso reunió a intelectuales de todo el mundo para debatir el tema del racismo y la relación de las razas con el progreso de las civilizaciones (temas de actualidad de la época).

El brasileño João Batista Lacerda, que en ese momento se desempeñaba como director del Museo Nacional de Brasil, fue designado como representante oficial. João Batista de Lacerda tomó una tesis llamada "Sur Les Métis Au Brésil" (traducción: Sobre los mestizos), la idea principal era que en un siglo o en tres generaciones, Brasil tendría su población blanca a partir de la entrada de inmigrantes europeos. En un extracto del artículo, Lacerda (1912) afirma:

Por lo tanto, la población mixta de Brasil debería tener, en el lapso de un siglo, un aspecto muy diferente al actual. Las corrientes de inmigración europea, incrementando cada vez más el elemento blanco de esta población, acabarán, pasado un tiempo, asfixiando los elementos en los que aún podrían persistir algunos rastros del negro.

Se percibe, en este apartado, el contenido del deseo de blanqueamiento. Para confirmar su tesis Lacerda incluyó un cuadro de un pintor de origen español que enseñó en la Academia de Bellas Artes de Brasil llamado Modesto Brocos con

el lienzo llamado "La redención de Cam". En este lienzo se observa, en el lado izquierdo, una dama negra; en el lado derecho, un hombre blanco y en medio, una mujer morena con un niño blanco en sus brazos.



Pintura de Modesto Brocos: "La redención de Cam" de 1895.

Es crucial mencionar que, junto a la dama negra, hay una palmera y sus pies están descalzos; el hombre blanco lleva sandalias y está en el piso de asfalto. Esta situación hace una analogía de barbarie y civilización. Por lo tanto, el mestizaje en Brasil sería la relación entre hombres blancos y mujeres negras, teniendo así la idea de la teoría del blanqueamiento en Brasil en tres generaciones.

En ese entonces, estas teorías eran válidas y justificadas por la ciencia: eran, teorías oficiales. Por este motivo, a lo largo de esta tesis, se presentan teorías y perspectivas fuera de las oficiales, en vista que las "oficiales" tienen innumerables sesgos racistas. Es cierto que la política de blanqueo ya no es una teoría oficial en Brasil, pero aún hoy convivimos con expresiones como "casarse con un blanco para limpiar la raza".

Por eso, en la pirámide social, se naturaliza la idea del blanco. No existe democracia racial cuando hablamos de desigualdad y pirámide social con base en la raza. Estos puntos afectan profundamente la psique negra, como lo afirman la brasileña Maria Aparecida Silva Bento (2002) y el francés-caribeño Frantz Fanon (2008), tema que será abordado en el próximo tópico.

3. 3. Experimenta nascer preto na favela, pra você ver²⁸

Para Maria Aparecida Silva Bento (2002) hubo un daño cultural y social con la ideología blanqueadora de la realidad brasileña que, durante décadas, ha sido apoyada por toda la sociedad. Esto se encuentra en los relatos de mujeres negras

²⁸ En traducción libre: "Intenta nacer negro en la favela para que veas". Extracto de la canción "Conta nao é esmola" de la cantante y compositora brasileña Bia Ferreira.

de la ocupación Carolina. Cabe mencionar que Bento (2002) utiliza los aportes de Frantz Fanon (2008) para defender su tesis. El primer libro del martinico²⁹ Fanon (2008), "Piel Negra Máscaras Blancas", hizo referencia a los estudios sobre las relaciones raciales y las relaciones coloniales. De Fanon (2008) es relevante destacar las semejanzas en la narrativa de las mujeres negras de la ocupación Carolina.

Este libro de Fanon (2008) rompe con el discurso de la ciencia positivista del siglo XX. Es notorio a lo largo del texto el diálogo constante que Fanon (2008) hace con la antropología y la sociología; pero desde un nuevo lugar epistémico, rompiendo con los saberes tradicionales de la época. Posibilita, además, un análisis de la periferia hacia el centro, y no al revés: diferente de lo que vimos en la primera parte del texto sobre eugenesia. En el inicio de la obra Fanon (2008) se posiciona como negro y es a partir de este lugar que él busca hablar de su experiencia en una sociedad racista.

"¡Mamá, mira el negro, tengo miedo!" ¡Miedo! ¡El miedo! Y empezaban a temerme. Quise carcajarse hasta sofocar, pero eso se hizo imposible. Yo no aguantaba más, ya sabía que existían leyendas, historias, la historia y, sobre todo, la historicidad que Jaspers me había enseñado. Entonces el esquema corporal, atacado en varios puntos, se desmoronó, cediendo lugar a un esquema epidérmico racial. (pp. 104-105)

Fanon estudia el racismo desde el punto de vista subjetivo y objetivo y las consecuencias del racismo tanto para el oprimido como para el opresor. En este primer libro, toma referencia de Sartre, Wallerstein, Hegel, Marx y Freud. Sin embargo, admite que las corrientes marxistas y psicoanalistas no abarcan la problemática de las relaciones raciales, punto que coincido con el autor. Con el objetivo de encontrar salidas a partir del oprimido para la dominación colonial, la

²⁹ Martinica: isla caribeña que fue colonia francesa.

descolonización se convierte en posibilidad en el acto de emancipación política, social, cultural y económica de los negros.

Fanon (2008) fue pionero en pensar el racismo en sentido estructural: no como prácticas aisladas, sino como realidades sociales. En el discurso de las mujeres negras de la ocupación se puede ver cómo se torna realidad en Brasil. La condición del negro es particular, dado que el sujeto negro está inferiorizado, tanto cultural, como históricamente ante el colonizador blanco.

Fanon (2008) comprende ese sujeto negro en el análisis psicosocial, ya que es producto de una realidad económica y social. El sujeto negro es fruto de una jerarquía cultural sostenida por la supremacía blanca; la cultura negra, en cambio, es folclórica, exótica. Es vista de esta forma incluso por científicos que inician sus investigaciones desde una perspectiva etnocéntrica.

Según el autor, los blancos consolidan al negro un espacio inferior, que abren preceptos morales, estéticos y religiosos a los patrones eurocéntricos. Como seres negros, para el autor, fuimos llevados a creer y seguir una lógica de aberraciones en las relaciones afectivas-sexuales, siendo puesto como pasivo y admitiendo la superioridad blanca. O sea, los negros sufren un proceso de alienación y rechazan su propia existencia.

En las relaciones afectivas, destaca Fanon (2008), existe la obsesión del negro con una mujer blanca en el intento de "blanquear la raza, salvar la raza, pero no en el sentido que se podría suponer. No para preservar 'la originalidad de la porción del mundo donde ellas crecieron', sino para asegurar su blancura" (p. 68-69). En otras palabras, el proceso de alienación existe dentro del propio pueblo negro, dado que ser negro es un estatus inferior, es el mantenimiento del complejo

de inferioridad que fue designado por la sociedad colonial y lo hemos mantenido hasta la fecha.

La propuesta de Fanon (2008) es el camino de la libertad y de la solidaridad, para el autor es imposible el negro escapar del racismo, dado que es un símbolo que le fue impuesto. Pero el negro puede usar el camino de la acción y, una vez comprometido con la lucha antirracista, esta lucha puede llegar a nuevos sujetos y seguir un camino de nuevos saberes. La lucha debe ser contra todas las opresiones.

El racismo vive en los detalles y pocos pueden identificarlo de inmediato. A menudo, los estereotipos y prejuicios actúan pretenciosamente invisibles. De esta forma, es comprensible por qué son las mujeres negras las que más ocupan los asentamientos populares/favelas y en la pirámide social son las que más sufren por la falta de empleo estable, escolaridad formal y violencia de género

Por todo lo mencionado anteriormente, las oportunidades entre blancos y no-blancos en Brasil no son las mismas en puestos de liderazgo, salario o educación. Existen estudios estadísticos (Barros Filho, Sobreira, 2004) que validan esta afirmación. Sin embargo, el Mapa de Violencia (2018) confirma la brutal violencia contra mujeres y hombres negros.

El Estado brasileño ha creado, históricamente, numerosas barreras que impidieron a los no-blancos acceder a espacios económicos, intelectuales, culturales y de poder. Hubo tres siglos de esclavitud y, en el proceso de industrialización, se creó el incentivo para que los inmigrantes europeos ocuparan sus puestos de trabajo; La población negra no contaba con mecanismos creados para apoyarlos. El reflejo de esto es que la población no-blanca, hoy en día, tiene una gran mayoría de pobres: sin trabajo fijo y sin acceso a una vivienda digna.

Actualmente, los menos favorecidos representan más del 50% de la población brasileña (Maciel, 1999; Schwarcz, 2005). Vivimos constantemente un proceso histórico de desigualdad que aún no hemos abordado, por el contrario, en muchos ámbitos fomentamos el racismo.

Fueron tres siglos de producir riqueza con mano de obra esclava. Los negros no tenían acceso a ningún tipo de beneficio; luego se instruyó la "lei da vadiagem" en 1941 que consistía en arrestar a personas no-blancas que se encontraban en la calle sin hacer nada. La autora Myrian Sepulveda Santos en su texto "O encontro da militância com a vadiagem nas prisões da Ilha Grande" (2017) asegura que esa fue una de las medidas que se tomaron para mantener la brecha social entre blancos y no-blancos. Si el Estado ha creado herramientas para la desigualdad, entonces es su responsabilidad reconocerla y crear mecanismos para combatirla.

Para Maria Aparecida Silva Bento (2002) en su tesis de doctorado "O encontro da militância com a vadiagem nas prisões da Ilha Grande", la apropiación simbólica de la superioridad blanca fue legitimada en la economía, la política y la sociedad de los blancos que se vivió durante décadas, mientras los negros permanecían en las periferias sin acceso a la política y al patrimonio. Sí, el blanco se construyó como una visión a seguir y el negro con una visión estereotipada y estigmatizada siempre con las características negativas mencionadas.

La historia de una familia que tiene un niño negro de 5 años que vive en un asentamiento popular en situación vulnerable y sin asistencia médica, en la ocupación Carolina de Jesús, no es casualidad, al contrario, trae mucha historia detrás de las políticas de blanqueo en Brasil y de la pirámide social sobre división territorial y espacios de poder.

Más que la ausencia del Estado, lo que se menciona en esta tesis es la afirmación que yace en muchos estudios: la historia deshumanizó al negro. El mayor daño a la política de blanqueo en la población negra fue la negación de su identidad. De esta forma, se dificulta el autoconocimiento y el poder político que tiene esta porción de la población.

Es así que, a los objetivos comunes de derechos, al reconocimiento de la negritud y a la relevancia de la historia de la población negra en la sociedad, aún les quedan pasos por dar. Afortunadamente, el feminismo negro de Brasil ha avanzado en la dirección de reconocer la historia negra del país. En la siguiente sección se narra la historia de João, de 5 años, y sus dos madres, y por supuesto, el feminismo negro en Brasil, sus avances y dificultades.

3. 4. Claudia & Aroma: amor, lucha y conflictos urbanos

Acompañé a João, de 5 años, en la Guardería Marielle Franco, en la ocupación Carolina. Recordar a João es recordar la realidad de muchas niñas y niños que no tienen acceso completo a la salud en Brasil. João solía llegar a la Guardería con el diente inflamado. Es impotente saber que un niño de 5 años crezca sin conocer ninguna otra realidad, ya que el gobierno limita las posibilidades de acceso a atención médica a quienes tienen un lugar para vivir que el propio Estado legitime habitable. El Estado no legitima la ocupación. La familia de João, sin ser emergencia médica, no tiene a dónde acudir.

João ha pasado por hambre, sed y frío. João conoce el significado de su color negro, el significado de la falta de dinero para comprar alimentos y la falta de un techo. "El gas es caro, mi madre cocina en madera", así me dijo varias veces. Él,

como muchos niños y niñas, se concentra en dibujar casas bonitas, mascotas y árboles. Dibuja sin saber lo que sucederá el día de mañana, o más bien, sin saber lo que comerá mañana. João ha visto a su madre tomar comida de la basura para comer. Esta es una realidad experimentada por muchas niñas y niños en el país, pues aumentan cada día, los datos de pobreza extrema.

Muchas veces escondí mis lágrimas frente a João. Él y yo tuvimos conversaciones sobre la realidad de la ocupación Carolina. João siempre decía que todo iba a estar bien y yo entendía su comentario: era como si quisiera decirme que debemos permanecer firmes a pesar de la cantidad de problemas. No siempre.... Acompañé a João en todo mi período de trabajo de campo (de agosto a diciembre de 2019) le enseñé letras y números. No solamente él.



Foto del trabajo voluntario que hice con niñas y niños de la guardería Marielle Franco. Foto tomada en septiembre de 2019 por Alejandra Pimentel.

La familia de João está integrada por su madre, la novia de su madre, una hermana y un hermano llegó a la ocupación con la esperanza de un lugar para vivir. La lucha por la vivienda abrió un espacio en su familia con respecto a las políticas públicas, los movimientos sociales y la obligación del Estado. Las madres de João tienen una historia marcada por desigualdades sociales, violencia y ausencia del Estado.



Las "calles" de la ocupación Carolina. Fotografía de septiembre de 2019.

Conocí a Claudia, 26 años, por ser la madre de João. Tuve varias conversaciones con Claudia y tuve la oportunidad de hacer algunas entrevistas. El ambiente de la entrevista fue en uno de los salones de la guardería. Siempre hacía

mucho calor. Era verano en Recife, me sentía un poco incómoda por el clima y Claudia también, pero no existía otro lugar para hablar. Toda la ocupación Carolina está hecha de madera.



Una de las "calles" de la ocupación Carolina. La madera verde musgo que se llega a ver al lado de la pared de madera de la casa rosada es de la Guardería Marielle Franco.

Claudia se enteró de mi licenciatura en psicología y rápidamente me pidió hablar en privado pero le expliqué que no estaba como psicóloga en la guardería, y sí como investigadora de mis tesis de doctorado, aun así ella aceptó hablar conmigo. Lo primero que me dijo fue:

A veces quiero hablar con una persona, pero nadie entiende, dicen que estoy loca, que solo hablo tonterías, necesito alguien con quien hablar, tal como estamos ahora, al menos solo para hablar, al menos para aliviar [...] Nadie sabe por lo que he pasado, es demasiado para mi cabeza. Cuando mi hijo [João] era recién nacido, pasé días con él debajo de un tráiler, vimos mucho en la calle, hasta la muerte, no tenía a nadie e intenté escapar de su padre, que me golpeó mucho en el embarazo, si yo no hubiera huido terminaría matándonos. Su padre dijo que el niño no era suyo, me golpeó todo el embarazo [...] Soy su madre y su padre. Siempre he sido [...] Él es un guerrero, hemos pasado mucha hambre.

Claudia relata los primeros meses de la vida de João y la falta de red de apoyo para suplir su necesidad básica: un techo. Conoció al padre de João y fue a vivir a su casa; pero la relación era marcada por violencia física y verbal. Según Claudia el padre de João tomaba alcohol a diario. La falta de estudios y un trabajo formal llevaron a Claudia a pedir comida en la calle y vivir en ella por ratos, como vemos en su relato. Claudia tiene dos otros hijos menores.

Cuando están en la guardería da un poco más de paz. Luego pongo el DVD, pero es malo porque es silencioso, a veces me quedo sin ellos, los extraño. Creo que no daría a mis hijos porque los extraño mucho. Los voy a extrañar mucho. Joao pasó un tiempo en la casa de mi hermana y fui a buscarlo. Lo extraño, porque soy mamá, hacemos las cosas porque las necesitamos, no tenemos de otra, por condiciones económicas, la necesidad de verdad pero la mamá los extrañan. Echa de menos. Luego lo pienso con la cabeza, estoy con mis hijos hasta ahora. Yo voy a salir adelante con mis hijos, ellos están conmigo como siempre estuvieron.

La historia de Claudia está marcada por violencia de género, hambre, racismo y discriminación. Sobre su infancia comenta:

Ella [la jefa de su madre] me golpeó mucho, crecí en violencia. Me dejó en una habitación oscura, tenía mucho miedo, hasta el día de hoy no duermo en

la oscuridad, no me siento bien, cuando oscurece sigo recordando lo que sucedió [...] Tenía 11 años, no había sucedido [abuso sexual] todavía [...] mi madre no me dejaba jugar con otros niños para no contar lo que sucedía, cuando la gente me preguntaba solía decir que mi vida era muy buena si dijera algo, ella me golpearía y aun así me decía que si dijera la justicia me alejaría de ella y me pondría en un mal lugar donde los hombres me golpearían [...] los policías [...] no dije nada, a veces en el aula tenía una tarea preguntando "dime cómo es tu vida" yo miraba... miraba, pero no quería contar la realidad, pensaba mucho y terminaba diciendo que mi vida era muy buena, que tenía amor, muy cariñoso [...] mi madre no me prestó atención, nunca pude ver televisión, dijo que las caricaturas enseñan muchas cosas incorrectas [...] mi madre original [biológica] tuvo 12 hijos y a todos los entregó, mi padre la golpeó mucho y las hijas que ella todavía no había entregado, estaba viviendo en esta violencia en una pequeña casa, pero ella terminó dándome a una tía que me hizo esclava por años. Yo fui su sirvienta. Me decía negra, gorda, fea. Era humillada todo el tiempo'.

Este relato narra una vivencia profunda en la vida de Claudia. El abandono de su madre biológica, los maltratos y humillaciones son recuerdos que todavía la siguen. La vida de Claudia fue marcada con desprotección social, pobreza, falta de asistencia médica y estudio formal. Durante toda su vida escuchó que ser negra es sinónimo de inferioridad. La utilizaban para humillarla a menudo. Como expuse en otros puntos del texto las políticas de blanqueamiento ya no están vigentes, pero el discurso eugenista sí. Claudia fue víctima de ello y hasta la fecha lo recuerda con dolor, lo que hace que cuestione sus capacidades y habilidades.

En conversaciones me contó sobre su relación con Aroma, una mujer. Yo ya estaba enterada de que era Aroma que llevaba a João a la guardería y las personas me compartieron que era la pareja de Claudia. A João nunca fue un tema tener dos madres, al contrario, sus comentarios siempre fueron de aceptación y respeto por la pareja de su madre: "Aroma es mi tía" me solía decir en forma de respeto y cariño.

Claudia es madre de tres hijos (João, Renata y Mayra) y dijo que Aroma la ayuda mucho. Sus tres hijos usan a diario la guardería Marielle Franco y los tres tenían algunas dificultades pedagógicas, psicológicas y emocionales, algo que brilla

porque son tres hermanos. Renata, la que está en medio de los tres hijos de Claudia, tiene epilepsia, un problema que Claudia no comprende del todo y por eso la niña de 6 años no recibe la asistencia adecuada.

Renata ya está tranquila, tuvo una crisis la semana pasada, fue el sábado. Estaba muy nerviosa, ella estaba temblando y lista para tener una crisis. Corrí con ella en medio de la calle, no tenía fiebre aún. Cuando la llevaba al hospital siempre tenía una crisis con fiebre, pero sin la fiebre inmediatamente le pusieron una medicación controlada. Pero no tuve que llevarla al hospital, así que estaba bien, apenas fue un susto.

Claudia reconoce las señales de advertencia para ayudar a su hija en una emergencia hospitalaria, pero no tiene asistencia médica. Desde la Guardería Marielle Franco y el apoyo de las organizaciones civiles, fue posible la asistencia psicopedagógica para atender a las dos hijas menores de Claudia; pero ella contó que es Aroma la que acompaña a los niños en las citas con los médicos. Sobre la realidad actual Claudia dice:

Soy yo quien cuida a mis hijos, afortunadamente existe la guardería que al menos la comida es una garantía para ellos. Solo tengo una estufa de leña y mis hijos tienen problemas para respirar, así que ni siquiera puedo prenderla para cocinar, entonces pido a los vecinos, una vecina que tiene una estufa de leña me ayuda a calentar una leche o hacer frijoles³⁰.

Por este relato, nos damos cuenta de las dificultades que vive la familia de Claudia. Una vecina también pasa por lo mismo: cocina con estufa de leña. Las favelas tienen muchas problemáticas estructurales y existe una ausencia del Estado con el abastecimiento de agua y luz eléctrica (en la mayoría de las ocupaciones la usan de forma no legal dado que el Estado no legitima este espacio). Todas las personas que viven ahí reconocen que están en situaciones de vulnerabilidad financiera y sueñan en vivir de otra forma. Afortunadamente, los movimientos

³⁰ Debo decir que no siempre soy fiel a las palabras de Claudia y Aroma, traducir es una forma de traición, pero esta tesis está escrita en español y no todas las palabras se traducen de la manera que se dirían en portugués. Hago mi mayor esfuerzo.

sociales las ayudan regalando comida y ropa o un reparo de emergencia. No es posible más que esto, en vista que tampoco tienen dinero.

Claudia y Aroma trabajan con la venta de botellas de agua y dulces en los terminales de autobús de la ciudad y a veces como trabajadoras del hogar recomendadas por alguna conocida. A pesar de vivir con Aroma, sigue siendo una nueva experiencia para Claudia la relación con una mujer, aunque han estado por más de un año y llegaron a la ocupación de Carolina para vivir como familia. Después, Claudia dijo que tenían un par de meses separadas y que en este período se involucró con un narcotraficante:

Ahora vuelve a ser lo que era, Aroma compra cosas, me ayuda. Ella me dio una ropa, estaba muy feliz, me emocioné [...] el contacto con mis hijos es bueno, juega mucho con ellos, se ríen con ella [...] es todo lo que necesitan [...] Ella y yo estuvimos más de 1 año juntos, pero la convivencia cuando vivíamos en mi madre no fue buena, así que llegamos a la ocupación para vivir juntos y fue aquí donde mejoró [...] mi madre golpeó a mis hijos y a Aroma no le gustó, fue una gran pelea entre ellas. Ella es muy buena, con ella nunca tuve necesidad, ella compra todo para los niños. El único problema es que es una mujer [...] un hombre con una mujer se ve mejor. Pero nos llevamos bien, además de ser una mujer, que es un punto que a mí me molesta mucho, ella es genial [...] soy muy celosa y ella también [...] es más joven que yo, pero tiene más cabeza y es muy responsable.

En la narración podemos ver que Claudia no acepta del todo su relación amorosa con Aroma, a pesar de decir que todavía tienen relaciones sexuales y que Aroma vive en su casa y que son una familia. La razón por la que se mudaron a ocupación fue la relación conflictiva de Aroma con la madre de Claudia: no aceptaba la relación de su hija con otra mujer. "¿Cómo conociste a Aroma?" Pregunté en una de nuestras reuniones. Claudia respondió:

La conocí en la tienda de su papá, mi mamá está casada con su papá. Mi madre vivía con su padre y ahora su padre está en la cárcel, entonces mi madre lo visita, cuando regrese de la cárcel, volverá a vivir con mi madre. Antes de que su padre fuera arrestado, le pregunté quién era el chico que estaba en su tienda, dijo "no es un niño, es mi hija, Aroma", yo dije "parece un niño"... pensé que era un niño y luego la conocí. Pensé: ¿Le gustan las

mujeres? ¡Le gustan las mujeres! ¿Tan lindo y con otra mujer? Afortunadamente me gustan los hombres porque me gustaba su hermano, pero ella también me empezó a gustar, me gustaba mucho y seguía mirándome. Ella se fue y no regresó, pero después de que regresó a visitarme comenzó a hablarme, luego la besé. Le robé un beso. No fue muy bueno al principio, pero mejoró, ella estaba celosa porque a mí también me gustan otras cosas. La engañé muchas veces, pero también es normal, tengo tres hijos. Me gustan otras cosas.

Claudia cuenta cómo conoció a Aroma y el inicio de su relación, reconoció que disfruta de las relaciones casuales con los hombres y no niega haberla engañado en varias ocasiones. Al principio, Claudia pensó que Aroma era un hombre por sus características masculinas. Aroma fue la primera mujer en la que Claudia se interesó y quiso besar.

Tuve la suerte de tener también conversaciones con Aroma. Aroma es menor de 18 años³¹ y proviene de una familia con muchos conflictos. Fue abandonada por su madre cuando era niña (un hecho que todavía la lastima profundamente) y vivió sus primeros 14 años entre la casa de su padre y su abuela paterna. A los 14 años fue a compartir una casa con dos amigos. Dejó la escuela muchas veces y nunca terminó la secundaria. Tiene el sueño de volver a la escuela algún día: "tener un futuro mejor por delante, sé que sería bueno". Así lo dijo. Su sexualidad siempre estuvo presente, un punto que a menudo entraba en conflicto con su abuela.

Ella dijo que no era buena, que iba a ser la peor nieta de su vida, me decía todo lo que era un mal nombre. Hablaba de mi ropa, porque me gustan las mujeres, así que comencé a no prestar atención, pero hubo un cierto día que salí de su casa y nunca volví. Cuando volví ya no estaba allí, ella había fallecido [...] me mudé con mis amigos, conocí a Claudia, de la casa de mis amigos, me mudé con Claudia, hasta hoy estoy con ella, pero la relación es solo un viaje de ida y vuelta.

³¹ Aroma no aparenta ser menos de 18 años. Supe su edad en el momento de la entrevista, sin embargo, hablar de ética o el formulario de consentimiento de su tutor o tutora es ilusorio. Aroma responde por sí mismo, trabaja y cuida de los tres hijos con su pareja; su historia, en mi opinión, es totalmente legítima independientemente de su edad.

Por el discurso de Aroma vemos que su sexualidad no fue aceptada por su familia. Muchas son las historias similares en la ocupación, donde las familias no aceptan o rechazan la sexualidad de un pariente volviendo sus vidas complicadas y sin apoyo. Como señala María Lugones (2008):

Entender los rasgos históricamente específicos de la organización del género en el sistema moderno/colonial de género (dimorfismo biológico, la organización patriarcal y heterosexual de las relaciones sociales) es central a una comprensión de la organización diferencial del género en términos raciales. Tanto el dimorfismo biológico, el heterosexualismo, como el patriarcado son característicos de lo que llamo el lado claro/visible de la organización colonial/moderna del género. El dimorfismo biológico, la dicotomía hombre/mujer, el heterosexualismo, y el patriarcado están inscriptos con mayúsculas, y hegemonícamente en el significado mismo del género (p. 78).

Por lo tanto, la no heterosexualidad marca la historia de Aroma. Fue Aroma quien conoció la ocupación Carolina, su hermana vivió en la ocupación por un tiempo. Aroma comenta: "porque a su madre nunca le caí bien y yo tampoco a ella, solo le caía bien cuando recibía dinero de su hija, entonces lo tomé y le dije [a Claudia] "en la casa de tu madre ya no vivo, o viviremos juntos en otro lugar o no haremos nada", y así para estar bien vinimos y nos quedamos aquí" me dijo. "Vi y pensé en intentar reconstruir aquí" con la perspectiva de una vida nueva y diferente a la ocupación cambiaron. Aroma dice que se siente bien en la ocupación, lugar donde creó lazos de amistad y confianza.

Aroma tiene el nombre de la hija menor de Claudia tatuada en su brazo: "Me gusta mucho. Me gusta tanto que quería hacerlo y lo hice". De alguna manera ella también se siente responsable por los hijos de Claudia: "lo más importante para mí es que esto es correcto, tener lo que no tenía cuando era niña para dárselos" me dijo. Sobre el trabajo, ella dice: "mira, estoy trabajando a mi manera, bien, de una forma u otra me estoy arreglando para llevar comida a casa".

Sobre la relación con Claudia, Aroma comenta que el mayor problema entre los dos es la falta de comunicación. "Creo que ella piensa de una manera, yo de otra, entonces ni siquiera sé cómo explicar". Pero ella dice que está muy apegada a la relación con Claudia y también a los niños. Ambas son trabajadoras informales y así como Claudia, Aroma comentó sus innumerables experiencias de racismo (las conversaciones que tuve con Aroma y Claudia fueron individuales). A pesar de los conflictos y la inseguridad en ambos lados, la relación permanece firme.

El racismo también es un problema, especialmente para Aroma, quien hizo evidente su falta de conformidad con la forma en que ha sido tratada: "Me miran diferente, yo lo sé. Es mi color. Soy discriminada". Es ingenuo pensar que toda base del MTST profesa el discurso de concientización de la agenda de las mujeres negras, sin embargo, las cuestiones de género ocupan espacio en la agenda del movimiento en los cursos de formación. Para Lugones (2008):

La heterosexualidad no está simplemente biologizada de una manera ficticia, también es obligatoria y permea la totalidad de la colonialidad del género, en la comprensión más amplia que le estamos dando a este concepto. En este sentido, el capitalismo eurocentrado global es heterosexual. Creo que es importante que veamos, mientras intentamos entender la profundidad y la fuerza de la violencia en la producción tanto del lado oculto/oscuras como del lado visible/claro del sistema de género moderno/colonial, que esta heterosexualidad ha sido coherente y duraderamente perversa, violenta, degradante, y ha convertido a la gente «no blanca» en animales y a las mujeres blancas en reproductoras de La Raza (blanca) y de La Clase (burguesa) (p. 92).

No obstante, es relevante destacar que las luchas de las mujeres negras son planteadas en las raíces históricas del colonialismo, del racismo y de la misoginia en Brasil, así también lo menciona Lelia González (1983). En el siguiente apartado se abordan aportaciones de los feminismos decoloniales y negros de Brasil

3.5. A carne mais barata do mercado é a minha carne negra³²

Basándose en las hipótesis de Oyèrónkẹ Oyěwùmí (feminista nigeriana) y Paula Allen Gunn (feminista indígena de USA) la argentina María Lugones (2008), pionera en el tema del feminismo decolonial, sugiere que el género es una producción colonial y que, tanto la idea de raza, como la idea de género, se produjeron al mismo tiempo que el proceso de invasión y colonización.

El género produce, en su eje, las relaciones de poder; la producción es capaz de destruir pueblos y cosmovisiones que no estén de acuerdo con los no-europeos. Según Lugones (2008) la primera colonización impuesta fue la clasificación de "humano" – "no humano" para diferenciar negros y blanco. Por lo tanto, las categorías de raza y género son constitutivas en la visión de la actualidad neocolonial, de tal modo, no se puede pensar de manera separada las dos categorías.

Rita Segato (2015) defiende la existencia de un pre-patriarcado antes de la colonia, en medida en que las marcas coloniales no se impondrán sin estas posiciones previas. Ella lo describe como un "patriarcado de baja intensidad o bajo impacto" (p. 21) en contraste con el patriarcado colonial moderno que percibe con más intensidad y con más letalidad.

La teórica Ochy Curiel (2014), de República Dominicana, propone el feminismo decolonial como la recuperación, reconocimiento y proceso de restauración de Latinoamérica; su cosmovisión es ética-política y utiliza de la opción decolonial como instrumento crítico a los feminismos que no abordan las temáticas de las mujeres negra, colonialismo y las estructuras de poder del sistema mundo.

³² En traducción libre: "La carne más barata del mercado es mi carne negra.". Extracto de la canción "A Carne" de la cantante brasileña Elza Soares.

Curiel (2014) propone la interconexión de las experiencias de género, clase y raza afirma que son variables codependientes de situaciones de opresión. Este proyecto se acerca más a la tesis de Rita Segato (2015) y Ochy Curiel (2014).

El feminismo decolonial señala la visibilidad de las teóricas negras de Latinoamérica como creadoras de conocimiento sobre los feminismos, ya no como testimonios, sino como autoras (Curiel, 2014). En los años 80 dos mujeres negras brasileñas, Sueli Carneiro y Lélia González, emergen y transforman la política nacional e internacional de Brasil desde el lugar de negra en la sociedad.

Cardoso (2014) hizo un análisis de Lélia González, quien creía que la actuación debía de ser antirracista independiente del lugar de actuación de las activistas; en la política, abrió espacio para las reivindicaciones y protagonismo de las mujeres negras y del movimiento negro. González trabajó con partidos políticos y fue una de las mujeres monitoreadas en el período de la dictadura por el ejército brasileño. No obstante, esta no es una constante, para Luiza Bairros en entrevista de Sonia E. Alvarez, en 2012 expresó:

No hay otros lugares para expresarse políticamente. La/os negra/os van al partido político, están allí en grandes cantidades, pero no hay líderes de discurso negros reconocidos a nivel nacional. No tiene. Mucha gente va al partido político y acaba volviendo aquí [movimiento social], porque aquí se les escuchará, se les tendrá en cuenta.

La brasileña Sueli Carneiro (2003) fue de las pocas mujeres que contribuyeron en la política y en el ámbito intelectual reconocidos en Brasil. También, ha fortalecido la categoría de epistemicidio negro. En esta tesis explica el exterminio de la cultura y de los saberes de la población negra. En diversos textos abordó el tema de la mujer negra en varios ámbitos: condiciones de trabajo, feminismo, salud y la lucha contra el racismo.

El libro "*Mulher Negra: Política governamental e a mulher*" que fue escrito por Sueli Carneiro, Tereza Santos y Albertina Costa (1985) se presenta un análisis sobre el impacto del racismo en la vida de las mujeres negras, principalmente en São Paulo (sureste brasileño). Con el objetivo de denunciar el racismo embutido del feminismo brasileño, la obra presenta datos estadísticos sobre la condición de la mujer negra en relación a la mujer blanca, el hombre negro y el hombre blanco en el trabajo, en la educación y en la estructura ocupacional. La obra constata que la mujer negra tiene desventajas en todos los campos que se han analizado.

Las dos intelectuales aquí presentadas, Sueli Carneiro (2003) y Lélia González (1983), dieron voz al racismo en los movimientos feministas y el machismo que invisibilizaba las actuaciones de las mujeres negras dentro de los movimientos sociales. Según Lélia González (1983): "El Movimiento Feminista o de Mujeres, que tiene sus raíces en los sectores más avanzados de la clase media blanca, generalmente se olvida de la cuestión racial [...] Y ese tipo de acto fallido, a nuestro ver, tiene raíces históricas y culturales profundas" (p. 32).

Como señala la teórica estadounidense bell hooks (1995) en su artículo "Intelectuales Negras" el dominio del saber elimina las acciones de las mujeres negras en el sistema patriarcal capitalista que estamos insertas, debido a que tal estructura es de supremacía blanca y niega toda cultura de actuación de las mujeres negras. Según Bell Hooks (1995), fue a través de la resistencia activa que fue posible visibilizar la presencia intelectual de las negras; en contrapunto de los discursos sexistas y racistas que imprimen la idea hegemónica que las negras están en el mundo para servir. Para Lugones (2008):

El sistema de género es heterosexualista, ya que la heterosexualidad permea el control patriarcal y racializado sobre la producción, en la que se incluye la producción del conocimiento, y sobre la autoridad colectiva. Entre los/as hombres y mujeres burgueses blancos, la heterosexualidad es, a la vez,

compulsiva y perversa ya que provoca una violación significativa de los poderes y de los derechos de las mujeres burguesas, y sirve para reproducir el control sobre la producción. Las mujeres burguesas blancas son concriptas en esta reducción de sus personas y poderes a través del acceso sexual obligatorio (p. 98).

Es importante mencionar que las construcciones de los feminismos negros rompen con los discursos de las mujeres blancas. Los estereotipos de mujer para casarse o mujeres del hogar, no llegan a las mujeres negras. Esto a razón de que muchas mujeres negras no logran cuidar de su propia casa o sus propios hijos por sus trabajos precarizados (González, 1991). Como afirma María Beatriz Nascimento (1985) la cuestión de género en Brasil no puede ser entendida de modo que no considere las cuestiones de raza. Es determinante, en la jerarquía social, el factor de la raza porque aparece primero que el género.

El principal argumento racista en Brasil, en la actualidad, es que no existe racismo: negar el racismo para que sea invisibilizado. Este argumento es ampliamente divulgado por el presidente Jair Bolsonaro³³. Legitimar prácticas racistas es excluir de la historia de Brasil toda lucha del pueblo negro. Es negar datos estadísticos, sociológicos, históricos y antropológicos sobre la situación de la mujer y del hombre negro en los asentamientos populares y en las favelas. Es negar la desigualdad, las muertes, los asesinatos, Marielle Franco (2014) también los señala de esta manera en su tesis de maestría.

Para Fanon (2008) es necesario el respeto al pueblo negro, a la cultura, a los saberes, al modo de vida para que el adjetivo "negro" desaparezca. El autor considera que es necesario que el negro pueda vivir sin ser discriminado. Para las investigadoras Malta y Oliveira (2016) el racismo, el machismo y los prejuicios de clase interpelan en las condiciones de las mujeres negras, tanto en la esfera del

³³ Entrevista de Luciana Gimenez a Jair Bolsonaro: <https://www.youtube.com/watch?v=vqwxuKlf550>

trabajo, como en el ámbito de la sexualidad. Malta y Oliveira afirman que, a partir de una concepción de la historia del sistema esclavista, las negras resisten en la pirámide social desde el período colonial buscando formas de organizarse y resistir contra la jerarquía social.

El primer paso de los feminismos negros fue comprender que la mujer no existe dentro de una categoría fija y única. Por lo tanto, las ideas de los feminismos negros apuntan a un análisis estratégico que entrelaza múltiples identificaciones (género, raza, etnia, clase, orientación sexual) que pueden ser asumidas por una mujer o por grupos (Malta y Oliveira, 2016). Se cierra este apartado con la frase de Aroma (2019) que explica mucho de lo que quiero decir referente a la vida de las mujeres pobres y negras: “A vida não é fácil” .

3.6. Quando foi que cê pisou numa favela pra falar sobre o seu Fe-mi-nis-mo?³⁴

Las relaciones de las mujeres con la ciudad y el poder urbano pueden verse desde diferentes casos; pero el diagnóstico general es que el surgimiento de la ciudad sucede al mismo tiempo que la forma de organizar el territorio y la relación política. Habitar una ciudad significa participar en la vida pública, incluso si para muchas mujeres negras esta participación está sujeta a la presentación de normas, leyes y reglamentos.

En la historia brasileña, la distancia entre señores y esclavos no sólo era física. Los esclavos, los ricos y los nobles podían estar físicamente cerca porque la

³⁴ En traducción libre: “¿Cuándo entraste a una favela para hablar de tu feminismo?”. Extracto de la canción “De dentro do ap” de la cantante y compositora brasileña Bia Ferreira.

distancia entre ellos se expresaba de otra manera: vestimenta, actitud arrogante o sumisa y el color de su piel.

Aunque esta descripción es de la época de la esclavitud, es una realidad que permanece vigente. Se pueden encontrar asentamientos populares cerca de los barrios de lujo. La mezcla del blanco y el negro en las calles o en las casas es una posibilidad, aunque la distancia entre los dos son infinitas. El Estado tiende a favorecer, de diferentes maneras, el mantenimiento de la acumulación de riqueza en manos de grupos privilegiados, monetizando así la vida y las personas. Esa es una característica de la lógica capitalista y del proyecto neoliberal. Los miembros de la clase dominante reconocen los territorios populares como un riesgo permanente de contaminación y desorden.

Desde una herencia colonial, se ha estructurado una ideología de la democracia racial en Brasil, donde las relaciones raciales se tratan como cuestiones de la vida privada. En el espacio público, comentar casos de racismo y señalar prácticas racistas es alentar el conflicto y, obviamente, romper la unidad pacífica. Tal ideología aleja a la academia de los temas más oscuros de las demandas de las personas negras. El discurso hegemónico crea al otro racializado en la vida cotidiana y las experiencias vividas en el diario sutil no hacen que el blanco vea sus manos con la sangre.

Lejos de querer agotar las experiencias de las mujeres negras de la ocupación de Carolina, esta tesis es un intento de hacer que las historias contadas y grabadas no sean olvidadas y ocultadas. No hay derechos, libertad o resistencia cuando la única necesidad latente es sobrevivir otro día. Las casas de madera o plástico son parte de la historia cotidiana de forma permanente, sin perspectivas de mejoras o cambios. Las necesidades fisiológicas hechas en el piso: el baño no

existe. La ducha es una realidad para la minoría. Beber agua potable es un sueño lejano, comer tres veces al día es un lujo. No hay derechos, libertad o resistencia cuando el vientre gruñe, el techo es de plástico y las gotas de lluvia caen sobre el colchón.

3.7. Conclusión del capítulo

La vivienda digna que aquí reportamos no solo está relacionada con la estructura física de las casas, los residentes también necesitan acceder a otros derechos, como salud, educación, seguridad. Son un conjunto de beneficios de la vida urbana. La vivienda como derecho se opone a la vivienda como mercado porque como derecho se relaciona como un derecho de acceso de todas las personas, mientras que la vivienda como mercancía se restringe a quienes pueden pagar, donde entra la discusión de la segregación espacial, desigualdades y racismo.

El racismo vive en los detalles y pocos pueden identificarlo de inmediato. A menudo, los estereotipos y prejuicios actúan pretenciosamente invisibles: son en las palabras y las miradas que suele ocurrir. El pensamiento eugenésico surgió como una forma de superar el pasado - el pasado se entiende aquí rural y agrario - a través del mestizaje, en moldes políticos, que pretendía entrar en la modernidad.

El mestizaje se convirtió rápidamente en el objetivo de los intelectuales brasileños, que veían en la mezcla de razas, en presencia de negros e indios, uno de los problemas para la entrada del país en el mundo civilizado. Apoyado en los postulados científicos que se difundieron en Brasil: las ideas naturalistas,

cientificistas, positivistas y evolucionistas, influyeron en el pensamiento brasileño a partir de estas concepciones europeas.

En la pirámide social son las personas no blancas las que más sufren por la falta de empleo estable, escolaridad formal y violencia de género y policial como acompañamos en la historia de las madres de João. Los fragmentos de las historias de Claudia y Aroma relatan racismo, violencia y la falta de una vivienda digna. Durante todas sus vidas escucharon que ser negra es sinónimo de inferioridad. La utilizaban para humillarlas a menudo. Como expuse en otros puntos del texto las políticas de blanqueamiento ya no están vigentes en las políticas, pero el discurso eugenista sí.

Claudia y Aroma fueron víctimas de ello y hasta la fecha lo recuerda con dolor, lo que hace que cuestione sus capacidades y habilidades. La ocupación Carolina surge en la vida de ellas como una posibilidad de empezar las vidas juntas. La guardería Marielle Franco, que es una estrategia colectiva de la ocupación, entra en la vida de la familia como un espacio pedagógico para los tres hijos. El próximo capítulo de la tesis avanza en la vida de los hombres negros a partir de los relatos de Marcela, mujer negra que es parte de la ocupación Carolina.

Capítulo 4. “Mis hijos son negros”: la vida de los hombres negros y las aportaciones de los feminismos negro

a Marcela.

Este capítulo tiene como objetivo analizar la violencia hacia los cuerpos negros, las leyes antidrogas de Brasil y como los cuerpos racializados son asociados con la marginalidad y la pobreza. La historia de Marcela muestra el miedo de que sus hijos puedan pasar por alguna situación de violencia por parte de la policía por vivir en una ocupación. Utilizo de las aportaciones del feminismo negro brasileño con Luiza Bairros (2012) y Lelia González (1979) y la crítica colonial del portugués Boaventura de Sousa Santos (2009, 2009a) para leer tales temas.

4. 1. Las vidas negras asesinadas y privadas de libertad: el diagnóstico

En Brasil vivimos el genocidio de la población negra donde la mayoría de las negras y los negros que viven en favelas (hombres principalmente) son identificados como marginales. De 100 brasileños asesinados 75 son negros, de los encarcelados 62% son no blancos (Altas de Violencia, 2020).

El discurso de guerra a las drogas es una constante en los asentamientos populares, favelas y ocupaciones, estos lugares son identificados de confrontación.

Las negras y los negros son los objetos principales y "tengo miedo a la policía" no es un caso aislado en virtud de que la violencia es legitimada por el Estado, enfrentar al régimen neoliberal es confrontar el modelo militar de política de drogas y racismo.

La Encuesta Nacional de Información Penitenciaria (Inforpen Women, 2018) establece que en Brasil casi el 70% de las mujeres que están actualmente encarceladas son negras y el 62% por delitos relacionados con drogas, un escenario que puede ofrecer una sensación de miedo a la policía de las ocupantes de los asentamientos populares. El recorte de raza en el sistema de justicia criminal diagnostica el racismo estructural.

Asumir la responsabilidad del Estado como un sistema racista debería de ser los primeros pasos para romper con esta lógica, pero Brasil no asume su historicidad. Muchos de los casos de asesinados de hombres negros son como: un grupo de cinco jóvenes amigos que estaban en un carro en la zona norte de Rio de Janeiro y fueron asesinados por la policía porque fueron confundido con marginales³⁵. Los jóvenes estaban conmemorando el primer salario de uno de los amigos.

³⁵ Cinco jovens foram fuzilados dentro de carro na Zona Norte do Rio. Disponible: <https://extra.globo.com/casos-de-policia/cinco-jovens-sao-fuzilados-dentro-de-carro-na-zona-norte-do-rio-18174696.html>



Wilton Esteves Domingos Júnior, de 20 años, Wesley Castro Rodrigues, 25, Cleiton Corrêa de Souza, 18, Carlos Eduardo da Silva de Souza, 16, e Roberto de Souza Penha, 16.

El automóvil en el que estaban los jóvenes fue disparado más de cincuenta

veces. Otra cruel historia fue la del músico Everaldo dos Santos³⁶, 51 años, que tuvo su automóvil confundido con el de dos criminales por el Ejército brasileño y recibió más de ochenta tiros.

Everaldo y su familia estaban a camino de una fiesta familiar. Hay también el caso de un policía que confundió un paraguas con un arma³⁷ o de un niño que estaba con su uniforme escolar³⁸. Podría pasar meses, incluso años, relatando una y otra historia en todo el país. No son casos aislados: los tiros encuentran los objetivos, las personas negras periféricas.

Los jóvenes negros pobres que viven en la periferia de las ciudades son considerados subhumanos por la forma que son descartados por la parte de la sociedad que detiene el poder. Como fue presentado a lo largo de esta tesis las condiciones de vulnerabilidades socioeconómicas intergeneracional es una consecuencia del abandono del Estado con la población negra después de la abolición de la esclavitud.

4.2. Drogas y discurso: ¿cuáles son los cuerpos juzgados?

"La Defensoría Pública del estado de Río de Janeiro demostró que vivir en una favela en Río de Janeiro agrava la condena por narcotráfico" y así se aplica la ley antidrogas en Brasil, dijo la encuesta de datos del diario Folha de S. Paulo³⁹, que

³⁶ Militares do Exército dão 80 tiros e matam músico na zona Norte. Disponible: <https://oglobo.globo.com/rio/militares-do-exercito-dao-80-tiros-em-carro-matam-musico-na-zona-norte-23580901>

³⁷ PM confunde guarda-chuva com fuzil e mata garçom no Rio, diz testemunhas. Disponible: https://brasil.elpais.com/brasil/2018/09/19/politica/1537367458_048104.html

³⁸ 'Como eles não viram o uniforme escolar?', indaga o pai de adolescente morto na Maré. Disponible: <https://odia.ig.com.br/rio-de-janeiro/2018/06/5551110-como-eles-nao-viram-o-uniforme-escolar--indaga-o-pai-de-adolescente-morto-na-mare.html>

³⁹ Folha de S. Paulo: Morar em favela do Rio é agravante em condenação por tráfico de drogas. Disponible:

tuvo acceso a la Base de Datos Nacional de Órdenes de Detención, del Consejo de Justicia. Vamos aún más lejos: de 2005 a 2013 la población carcelaria por delitos relacionados con las drogas aumentó un 345%, sobrepoblado aún más las cárceles, por lo que Brasil ahora tenía la tercera población carcelaria del mundo perdiendo ante los Estados Unidos de América y el China, respectivamente (Walmsley, 2018)

Según United Nations Office on Drugs and Crime (2015) Brasil tiene 4 veces el promedio mundial con el uso de cocaína. La prohibición no la hace menos utilizada, al contrario, la potencializa dado que no existe una ley que la despenalice, la controle y que regule.

La primera ley que prohibió la marihuana fue a partir de 1890, dos años después de la abolición de la esclavitud, cabe mencionar que la misma ley también prohibía la capoeira (danza afro africana) y los cultos religiosos africanos, el objetivo era, por tanto frenar la libertad de las/los negra/os y su cultura (Souza, 2016). Por estos y tantos ejemplos, vemos la necesidad de rescatar las prácticas culturales que fueron borradas históricamente, propuesta que ha enfatizado el proyecto decolonial.

El cannabis llegó a Brasil en el siglo XVI traído por hombres y mujeres esclavizados y se llamaba "fumo de Angola" (MacRae y Coutinho, 2016). Para comprender cómo ha evolucionado el consumo en Brasil, es importante retroceder aún más. El comercio entre países durante el período de colonización también sirvió para intercambiar plantas que actualmente se reconocen como drogas (Cavalcanti, 2016).

El problema realmente surgió con la prohibición, sin embargo, la política prohibicionista solo empeoró la situación en Brasil con el tiempo. La ley de control de drogas de 1921 reguló el consumo de alcohol en espacios públicos y determinó

<https://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2018/04/morar-em-favela-do-rio-e-agravante-em-condenacao-por-trafico-de-drogas.shtml>

que se permitiría el uso de drogas con fines medicinales (Adiala, 2016).

El presidente Getúlio Vargas (1882-1954) quiso aumentar el control sobre el comportamiento de las personas con leyes más estrictas, la marihuana volvió a la lista de sustancias prohibidas en el país siguiendo el modelo prohibicionista estadounidense, la heroína del país fue prohibida mientras se transformaba en morfina y codeína, siendo utilizadas en hospitales (MacRae y Coutinho, 2016).

La industria farmacéutica nacional pasó a depender de los productos importados, los precios obviamente se traspasaron a la población, mientras tanto el hábito de cambiar la marihuana no perdió fuerza en los centros urbanos y se extendió en Brasil en la década de 1950 creando un mercado "ilegal".

En los años 50 y 60 la policía comenzó a realizar incautaciones de marihuana en los centros. En la década de 1970, con la política prohibicionista, el narcotráfico internacional ya había generado el término guerra contra las drogas, varios países adoptaron políticas severas y se enfocaron en el prohibicionismo (MacRae y Coutinho, 2016).

Brasil siguió la misma línea que el presidente estadounidense Richard Nixon y en 1976 la Ley número 6.368 igualó a los usuarios con los narcotraficantes con penas extremadamente altas; el crimen brasileño encontró la oportunidad ideal para ganar dinero en vista que tenía el monopolio de la venta de drogas (Santos, Melo y Oliveira, 2020).

El fin de la dictadura militar (que fue de 1964 al 1985) no mejoró la situación, con la apertura democrática la maquinaria represiva del Estado llevaba años enfocada en combatir el comunismo y la subversión volcada hacia el joven pobre. El enemigo directo del Estado se volvió a ser habitante de la favela, por lo tanto, aumentó la letalidad del estado e intensificó el genocidio de la población negra. En

1990⁴⁰, el uso de marihuana y cocaína en Brasil era de gran alcance y el país ya era reconocido como una ruta de tráfico internacional (MacRae y Coutinho, 2016).

La Ley 8.092 del 25 de julio de 1990 equiparó el uso y tráfico de drogas con delitos como la tortura y el terrorismo, que abarrotaron las cárceles. Mientras tanto, el Ministerio de Salud invirtió en campañas estereotipadas de personas que consumen drogas para convencer a la gente de que deje de consumir drogas.

En 2014 se gastaron 409,5 millones de reales en la aplicación policial en la lucha contra las drogas en Brasil (Texeira, 2016). Muchas más personas mueren como resultado de la guerra contra las drogas que por el consumo de drogas en sí. En otras palabras, Brasil es uno de los países que menos mata a personas por sobredosis según UNODC (2015). Por otro lado, los operativos policiales para la guerra contra las drogas matan a niños y adolescentes que no tienen nada que ver con el narcotráfico - como fue presentado en los casos arriba.

Lo que ha sucedido en Brasil constantemente es la institucionalización de una práctica para el encarcelamiento y genocidio masivo de la población negra y periférica. Como podemos ver en varias cadenas de televisión abierta, la palabra narcotraficante aparece según el color de la piel de la persona que tiene una conexión directa con el lugar donde vive, o sea, los lugares periféricos y pobres de la ciudad.

Es muy común mirar las noticias y encontrar que el "estudiante universitario" es aprehendido con narcóticos y un periférico negro encontrado con 10 gramos de marihuana es un traficante de drogas - la ley antidrogas en Brasil no tiene límite para usuarios y traficantes de drogas, tomando en cuenta la subjetividad del policía.

Lo que se evidencia aquí es que el cuerpo negro es testigo de una serie de

⁴⁰ En 1980 hubo más de 6.000 víctimas de armas de fuego en Brasil, en 2014 fueron más de 44 mil personas (Mapa de Violencia, 2016).

derechos violados y existe una diferencia estructural en el trato de una persona negra a una persona blanca. La epidermización del racismo, idea clave presentada en el capítulo "La experiencia vivida por los negros" de la obra *Peles Negras, Máscaras blancas* de Franz Fanon (2008), hace referencia a la discusión sobre la percepción fenomenológica del cuerpo negro por parte de el otro imperial y racista. "¡Mami, mira el negro, tengo miedo!" (Fanon, 2008, p. 105), es la frase que resuena en este capítulo.

Sin embargo, este mismo cuerpo, objetivado y visto, es el cuerpo que conscientemente ve, actúa y reflexiona sobre el mundo. A diferencia de la noción dominante en el pensamiento occidental que asume la separación entre cuerpo y alma (Quijano, 2005), el cuerpo permite una perspectiva situada en el mundo.

El cuerpo es visto por el otro, ve al otro y permite imaginar cómo nos ve el otro. Esta tercera dimensión es fundamental para el desarrollo de nuestros roles sociales y nuestro posicionamiento en cada situación. Es a partir de esta percepción fenomenológica del cuerpo que Fanon concluye su libro: "Mi última oración: ¡Oh, cuerpo mío, hazme siempre un hombre que cuestione!" (Fanon, 2008, p. 191).

La fuerza elocutiva de esta frase conecta con tres temas que desarrollaré en este artículo: la existencia de una zona de no-ser y sus implicaciones para los negros, el dilema entre visibilidad e invisibilidad y, finalmente, la posibilidad de afirmación de la cuerpo negro y sus implicaciones políticas y epistemológicas.

Fanon (2008) habla de la existencia de una zona de no-ser, "una región extraordinariamente estéril y árida", habitada por negros. La mirada imperial del hombre blanco lo fijó en esta área. Debido a esta mirada fija, "incluso exponiéndome al resentimiento de mis hermanos de color", afirma Fanon, "el negro no es un hombre" (Fanon, 2008, p. 26), por lo tanto, no es un ser.

Fanon pregunta: “¿Qué quiere el hombre? ¿Qué quiere el negro?” Su respuesta: “El negro quiere ser blanco” (Fanon, 2008, p. 27), quiere ascender a la condición de ser. Por lo tanto, el no-ser buscará utilizar máscaras blancas como condición para elevarse a la condición de ser.

Básicamente, el argumento central desarrollado es la epidermización del racismo: ante el racismo, los negros introyectan un complejo de inferioridad e inician un proceso de autoengaño, buscando hablar, pensar y actuar como blancos, hasta el día en que se enfrentan de nuevo con la mirada fija de blanco. En este momento, las máscaras blancas caen: “allá donde vayas, el negro sigue siendo negro”.

Por tanto, se les recuerda que no participan del mundo de los seres. La violencia física se manifiesta de manera obvia a través de la fuerza policial en el mundo “pos” colonial. Los conflictos generalmente se manejan con violencia. Como psiquiatra, Fanon pretende liberar a los negros de su complejo de inferioridad y devolverlos a la humanidad: “lo que queremos es ayudar a los negros a liberarse de su arsenal de complejos germinados dentro de la situación colonial” (Fanon, 2008, p. 44).

El desamparo racial se vive de acuerdo con las dimensiones de clase, género, sexualidad, color de piel, nacionalidad, etc. Asimismo, sus aportes nos permiten pensar en la zona del ser como una zona heterogénea, en la que el privilegio racial se cruza con varios otros ejes de poder: clase, género, religiosidad, lengua, sexualidad, nacionalidad, etc (Grosfoguel, 2012).

Si, por un lado, la colonialidad del poder estructuró una división en la que los sujetos coloniales, con pocas excepciones, tienen posiciones específicas en el mercado laboral, en las estructuras de poder y prácticamente no participan en la producción de conocimiento; el proyecto descolonial, en cambio, busca superar esta

estructura de poder a través de la decolonialidad del poder, el ser y el conocimiento.

En los próximos tópicos presento la historia de Marcela, una mujer negra que hace parte de la ocupación Carolina y tomó su tiempo para compartir conmigo sus vivencias como madre y el temor que uno de ellos sea víctima de la policía, por lo tanto, respecto su sentir y oculto informaciones para no identificarla.

4 .3. ¿Quién es Marcela?

Marcela tiene 53 años, es una mujer negra y ha trabajado como trabajadora del hogar durante muchos años; tiene formaciones de técnico de enfermería y administración y lucha por las políticas de vivienda y un lugar para vivir segura con sus hijos. Marcela es una mujer negra que ha reconocido el racismo en todas las etapas de su vida. La realidad brasileña apunta que un 82% de las trabajadoras del hogar son negras (Fenatrad, 2020). Para Carneiro (2003)

una mujer negra trabajadora no es triplemente oprimida ni más oprimida que una mujer blanca en la misma clase social, sino que experimenta la opresión desde un lugar que brinda una perspectiva diferente de lo que es ser mujer en una sociedad desigual, racista y sexista.

Los relatos de Marcela exponen el racismo más perverso: el racismo estructural. No obstante, la violencia verbal es una constante en su vida. Los cuatro hijos de Marcela son negros y dos de ellos viven en la ocupación. Fue a través de la ocupación que Marcela conoció al MTST, la lucha por la vivienda y mujeres que también tienen historias de racismo en su vida.

Marcela vivía en una casa alquilada cerca de la ocupación y ya no podía pagarla. La importancia de construir una Cocina Colectiva para Marcela es la necesidad financiera (ella no tiene ingresos fijos) y la necesidad de ocupar su

tiempo libre, son beneficios que, según ella, son compartidos por otras mujeres. En el próximo tópico comparto mis primeros contactos con Marcela.

4.4. Los primeros contactos con Marcela

Conocí a Marcela por Tania (capítulo 1), quien también está construyendo la Cocina Colectiva. Ella estuvo disponible para compartir conmigo sobre sus vivencias en la ocupación en todo momento. Cuando nos conocimos hicimos un diálogo de no más de una hora a mediados de septiembre de 2019 sobre las dificultades de la cocina colectiva: Tania, Marcela y yo.

En ese momento ellas estaban estructurando y definiendo la organización. Me puse disponible para ayudarlas en la construcción del proyecto y del presupuesto. Ellas aceptaron con agrado. La pequeña reunión fue en la Cocina Colectiva en el horario de salida de las niñas y niños de la Guardería. Me hicieron sentir cómoda y acordamos estrategias para seguir adelante con el proyecto de la Cocina.

En conversaciones con Marcela ella comentaba que a menudo que sufría racismo en el trabajo y mencionó que fue despedida de su último trabajo (hace dos años) por la jefa que la discriminaba constantemente, traumas que Marcela todavía los carga en sus memorias dado que su jefa no la permitía comer comida del día y le limitaba a comer en la cocina, además de los nombres peyorativos que la llamaba su jefa. El racismo para Fanon (2008) es una jerarquía de dominación que son marcadas de diversas maneras, donde se ocupan posiciones de superioridad.

Para Quijano (2014) la construcción de América se constituyó a partir de la relación de exploración y control, siendo producidas por la idea de raza "así, ambos

elementos, raza y división del trabajo, quedaron estructuralmente asociados y reforzándose mutuamente, a pesar de que ninguno de los dos era necesariamente dependiente el uno del otro para existir o para cambiar” (Quijano, 2014. p. 781) pero se impulsa el sistema de “división racial del trabajo” (p. 781), vemos las conclusiones de Quijano en lo que compartió Marcelo sobre su trabajo:

La renuncia fue un alivio, no podía soportarlo más, ella me humilló por mi color varias veces. Me decía negra. El señor no decía nada, pero la jefa sí. Ya no podía [...] Ser negra y buscar trabajo es una dificultad, nadie acepta el negro, es como si solo nos tolerará. Hace dos años que busco trabajo fijo, pero no lo encuentro. Trabajo lavando y cocinando para una familia, pero no son todos los días. Me da miedo que me digan que mañana ya no debo ir. Pero al trabajo con la otra señora ya no regreso. Lloraba todos los días. Todos los días.

La jefa de Marcela usaba su posición de poder para practicar racismo, pero no solamente en este espacio Marcela entendía que su color de piel la distinguía de otras personas. Ser negra y mujer en una ocupación, para Marcela, es pelear las 24 horas ya que la policía no los deja. "Cada vez que protestamos para seguir ocupando este lugar la policía entra con todo. Tengo mucho miedo por mis hijos negros, la policía es muy violenta", me dijo Marcela cuando le pregunté sobre la ocupación.

De la violencia policial, Tania comenta: “ellos entran en la ocupación y torturan los jóvenes con el discurso de narcotráfico y marginalidad”, no obstante, dijo Tania, que “la policía después de la guardería ya no entra con frecuencia en el día y sí en la noche”, al menos lo que se comprende en el discurso de Tania es que la policía preserva a la guardería Marielle Franco. Sobre los estereotipos del negro Cequeira y Moura (2013) comenta:

La repetición subliminal del estereotipo del negro como un ser inferior, incapaz de realizar un trabajo calificado especializado, y muchas veces peligroso y criminal, que se reproduce a diario por diferentes manifestaciones culturales, no solo ataca y debilita la autoestima de los afrodescendientes,

especialmente jóvenes, pero puede generar un proceso de cosificación que desnaturalice la individualidad de los negros y refuerce una imagen distorsionada que se hacen de sí mismos. Estos elementos combinados inciden en la condición socioeconómica de la población afrodescendiente y, por tanto, impactan positivamente en la probabilidad de victimización de este grupo, a la vista de los hallazgos de la teoría criminológica del estilo de vida (pp. 13-14).

En todos mis contactos con Marcela ser madre de cuatro hombres negros era un tema presente. Marcela reconoce que el racismo es inferiorizar a una persona por su color de piel, exponiendo la premisa de la marginalidad y de lo sucio, idea que Marcela la rechaza por completo y lo lamenta alguien tratando al otro de esta forma. Marcela participa de muchos debates de racismo en la ocupación.

La fuerza del feminismo negro lo hizo único porque fueron mujeres activistas, lejos de los centros académicos, quienes colocaron la agenda racial en el círculo del diálogo dentro de los movimientos feministas, pero hoy en día ya existe una mayor aproximación de universidades y movimientos sociales, dando visibilidad a trabajos académicos producidos a partir de bases científicas de la epistemología negra. El feminismo negro es un movimiento político que lucha por combatir la opresión racial, sexual, heterosexual y de clase simultánea.

A pesar de que en la tesis nunca fue el objetivo de abordar, Marcela trajo a la luz el tópico recurrente en las conversaciones de las feministas negras: los hombres negros periféricos. Hombres blancos de clase media, al mirarse, se ven a sí mismos como seres humanos universalmente generalizables. No pueden ver cómo el género, la raza y la clase afectan sus experiencias, diferentes de los hombres negros, ya que su condición de ser negro estructuran sus vidas.

La socialización patriarcal estereotipada en la representación del hombre negro como viril y feroz es un aspecto de la construcción ideológica y consolidación de la masculinidad blanca como normativa y la correspondiente racialización y sexualización de los pueblos colonizados.

Por lo tanto, los hombres negros están atrapados en esta trampa en un juego de representaciones y estereotipos racialmente sexualizados (y sexualmente racializados). No conviene discutir aquí cuál es más importante o determinante (machismo o racismo), sino reconocer que se entrelazan y potencian en la sociedad capitalista, cruzando racialmente la experiencia vivida por los negros. Pero, ¿qué privilegios comparten estas masculinidades racializadas? Para Carneiro (2003):

Los hombres también experimentan la raza a través del género pero, a diferencia de las mujeres, no perciben los efectos opresivos del sexismo sobre su propia condición. De ahí que tiendan a confundir la lucha contra las desigualdades de género con el antagonismo entre hombres y mujeres o con el intento de estos de acabar con las desigualdades de género y los privilegios de la condición masculina, que dudo que se pueda disfrutar plenamente (p. 58)

La experiencia vivida de los negros vendrá dada sobre todo por la mirada de los blancos: “Es el racista quien crea al inferior” (Fanon, 2008, p. 90), o “es el colono quien hizo y sigue haciendo al colonizado ”(Fanon, 1968, p. 26) son frases que resuenan en la obra de Fanon. En otras palabras, la racialización es producto del colonialismo. Son producto de la mirada imperial. No es de extrañar que las metáforas vinculadas a la visibilidad y la invisibilidad estén intensamente presentes en la obra de Fanon. El cuerpo negro es objeto de observación en el encuentro entre el yo imperial y el otro.

La corporalidad marca al negro. Los estereotipos están relacionados con el negro. Desde un punto de vista racista, el cuerpo del hombre negro está atado a la naturaleza, a los instintos salvajes, a la sexualidad. Un negro es una amenaza

potencial, de ahí el miedo. La invención del negro como ser inferior lo reduce al silencio, a la inexistencia, a la nada. La paradoja de la invisibilidad del negro radica en el hecho de que se le ve. De ahí la generalización: todo el mundo es una amenaza potencial.

Es posible que en determinados momentos los hombres negros disfruten de casi todos los dolores y delicias de cualquier hombre en una sociedad patriarcal, interiorizando, reproduciendo y exteriorizando ciertos patrones hegemónicos de masculinidad. Sin embargo, y al mismo tiempo, el racismo asigna a estos hombres un lugar muy particular, por no decir ambiguo, en la división del trabajo de género y raza en la sociedad moderna, lo que a menudo limita las posibilidades de cumplir plenamente con estos estándares.

El Instituto de Pesquisa Aplicada (IPEA) señala que, por cada homicidio de personas no negra en Brasil, en promedio, 2,4 negros son asesinados. Cequeira y Moura (2013) afirman que la combinación de discriminación socioeconómica y el color de piel de los hombres negros explican la prevalencia de homicidios en relación al resto de la población.

¿Hasta qué punto se puede hablar de “privilegio masculino” cuando descubrimos que los hombres negros están por debajo incluso de las mujeres negras en términos de mortalidad, encarcelamiento, violencia urbana? ¿Puede un hombre negro “ser un hombre” y ser acusado como tal en una sociedad racista?

Estas preguntas no nos permiten eximir a los hombres negros de su responsabilidad y eventuales privilegios como hombres en una sociedad sexista, sino considerar, sobre todo, que la permanencia del colonialismo les deja con una serie de alejamientos que les impiden cumplir plenamente con las expectativas patriarcales, de masculinidad.

Nessa equação, chata, polícia mata?
Pow!
Médico salva?
Não!
Por quê? Cor de ladrão
(Boa Esperança – Emicida)⁴¹

Sin dinero para pagar el alquiler y sin ingresos fijos para cubrir los costos de vida de Recife, Marcela señala que la ocupación es la esperanza de un lugar para vivir y no tener que preocuparse, aunque con muchas debilidades. La ocupación es la esperanza de la clase trabajadora sin derechos laborales que ya no tendrán que elegir entre pagar el alquiler o comprar alimentos.

Sin embargo, vivir en la ocupación tiene sus costos: "la policía llega violentamente sin preguntar nada, somos una ocupación, pero no somos iguales, hay drogas como en todas partes, pero no somos iguales", me dijo Marcela. Los hijos de Marcela, a pesar de solamente dos consumir marihuana.

En mi primera conversación con Marcela ella me dijo "mis hijos son negros" cuando le pregunté de los conflictos de la ocupación y la policía. La falta de una agenda que abarque a los compañeros, hijos y hermanos de las mujeres negras es un tema que muchas feministas han trabajado. Para Luiza Bairros (2012):

Por ejemplo, la cuestión de la mortalidad de la juventud negra en Brasil hoy es una agenda perfectamente aceptable en las organizaciones de mujeres negras, pero difícilmente será retomada por el movimiento feminista. Aunque en las organizaciones de mujeres negras se hace una especificación para decir "mira, no solo mueren los jóvenes negros, también mueren las jóvenes negras". Las mujeres jóvenes mueren en menor número, pero las tasas están aumentando más rápidamente, lo que tiende a indicar que la victimización por homicidio de mujeres negras también es un problema. Pero hay que reconocer que fue la mortalidad de los jóvenes negros lo que cambió el perfil demográfico de la población masculina en Brasil y eso es una carga

⁴¹ Traducción: En esta aburrida ecuación, ¿la policía mata? ¡Pow! ¿El doctor salva? ¡No! ¿Por qué? color ladrón (Boa Esperança – Emicida).

enorme para la población negra, para el país. Y no puedes, porque eres mujer, decir que no te concierne porque "es un hombre el que se está muriendo". ¡Eso no existe! Y no impondrá tal agenda al movimiento de mujeres, no lo hará. Pero de nuestro lado tiene mucho sentido (Luiza Bairros. Entrevista. 2012).

Son las mujeres negras de los movimientos negros que interpela por los hombres negros en las agendas feministas en vista que son sus compañeros, hijos y hermanos que están siendo torturados por la policía. Por los procesos de persecuciones de la ocupación en sus discursos las niñas y los niños tienen miedo a la policía. En el siguiente tópico sigo con la discusión de la violencia hacia los cuerpos negros a partir de las teorías de Santos (2009, 2009a).

4.5. "Regulación/emancipación" y "Apropiación/violencia": aproximaciones en la teoría de Santos.

La agenda de seguridad pública es un tema que atraviesa históricamente el movimiento negro brasileño, es una agenda muy compleja y abarca muchos factores y que tiene muchas consecuencias problemáticas en la vida de la población negra, como vivir en una ocupación.

Como he venido destacando en la tesis el Estado no atiende las demandas de la población negra. En la cultura racista, el Estado trata en todo momento de higienizar y blanquear la sociedad, viendo a los negros como responsables de la violencia y la pobreza. Para Marielle Franco (2014):

Hay dos acciones predominantes en el Estado, frente a los territorios populares: ausentarse o no estar presente. Significa que el Estado sintetiza otro rostro. Las dos opciones demuestran la elección del Estado, cuando bajo la prerrogativa de garantizar derechos, opta por inversiones bajas y poco

equipamiento. Y/o está presente con el uso de la fuerza y la represión, principalmente a través de la acción policial. Así, se refuerza la visión predominante de que las favelas y periferias son lugares de ausencia, carencia, donde predomina la vagancia, o la narrativa de la asistencia, en un espacio considerado territorio "pobre" (p. 14).

Para explicar la gran desigualdad de la urbanización contemporánea brasileña, Licia Valadares (2005) apunta que la solución de viviendas para la población más pobre fue dada a partir del siglo XX, que fue caracterizada por la consolidación y multiplicación de las favelas. El Observatorio Favelas (Silva, 2009) formuló criterios que abarcan la diversidad y la complejidad de la urbanización contemporánea en territorios urbanos para contribuir en la formulación del concepto de favela.

Las características principales son: el perfil socioeconómico (predominio de la informalidad, con altas tasas de desempleo y subempleo), el sociopolítico (falta de políticas públicas y territorios sin garantías de derecho), el urbanístico (característica principal es la verticalización y autoconstrucción, la configuración es para fines de vivienda y la lucha por habitar la ciudad) y el sociocultural, este último abarca la pluralidad, las diferentes manifestaciones culturales y artísticas, analizando que "la favela es un espacio territorial con expresiva presencia de negros y descendientes de indígenas" (Silva, 2009, p. 97), características que son encontradas en las ocupaciones del MTST y por supuesto en la ocupación.

Las aportaciones de Santos (2009) nos hace reflexionar sobre los cuerpos negros como lugar de "regulación/emancipación" y "apropiación/violencia", o sea, de cuerpos blancos que son regulados/emancipados y los cuerpos negros que son apropiados/violentados. La propuesta de Santos (2009a) es un pensamiento abismal y es interesante ligarlo a la narrativa de la tesis acerca de la violencia

policial. Santos (2009) propone que el pensamiento moderno es un sistema de distinciones visibles e invisibles que dividen las realidades sociales en dos mundos ontológicamente diferentes.

Por abismal Santos (2009a) entiende la incapacidad de la dialéctica entre dos lados "la distinción entre las sociedades metropolitanas y los territorios coloniales" (p. 20) apuntando las diferencias entre las dos sociedades: las ciudades metropolitanas "regulación/emancipación" y los territorios coloniales "apropiación/violencia". Norte y Sur.

Se percibe el cuadro de apropiación/violencia correspondiendo al lado Sur colonizado, silenciado y oprimido; es una realidad que no interesa al lado Norte (comprenderse Norte y Sur como relaciones de poder, no espacios geográficos). El lado regulación/emancipación es el colonial, neocolonial, el Norte imperial.

Una de las características de ese pensamiento es la imposibilidad de co-presencia entre ellos. Santos (2009a) explica: "el pensamiento abismal moderno se destaca por la capacidad de producir y radicalizar distinciones" (p. 25).

Las líneas abismales existen y coexisten entre sí, pero se combinan para volverse invisibles. Sin embargo, las visibilidades de ellas se dan en la estructura social dado que de un lado de la línea se basa en las distinciones del otro lado (Santos, 2009a). En esta cita Santos (2009a) explica la relación de las estructuras sociales y las líneas abismales:

La tensión entre apropiación y violencia es particularmente compleja en virtud de su relación directa con la extracción de valor: tráfico de esclavos y trabajo forzoso, uso manipulador del derecho y de las autoridades tradicionales por medio del gobierno indirecto, saqueo de recursos naturales, el desplazamiento masivo de poblaciones, guerras y tratados desiguales, diferentes formas de apartheid asimilación forzada, etc. Mientras la lógica de la regulación/emancipación es impensable sin la distinción matricial entre el derecho de las personas y el derecho de las cosas, la lógica de la

apropiación/violencia reconoce sólo el derecho de las cosas, ya sean humanas o no (p. 30).

Para Santos (2009a) existe la negación de una parte de la humanidad y esa parte ni siquiera es candidata a la inclusión social; la propuesta es ausencia de humanidad de un lado de la línea, es decir, la subhumanidad moderna, o sea, los cuerpos negros. Sobre la negación de la humanidad Santos (2009) cita a Fanon. Las/los negros están en la subhumanidad moderna. Para la feminista negra brasileña Leila Gonzalez (1979):

En el caso del grupo dominado lo que se constata son familias completas apretadas en pequeños cubos en que las condiciones de higiene y salud son las más precarias. Además, aquí también existe la presencia policial; pero no es para proteger, sino para reprimir, violentar, poner miedo. Es por ahí que se entiende por qué el otro lugar natural del negro sea la cárcel. La sistemática represión policial, por su carácter racista, tiene como objetivo cercano la instauración de la sumisión psicológica a través del miedo. A largo plazo, lo que se busca es el impedimento de cualquier forma de unidad del grupo dominado, mediante la utilización de todos los medios que perpetúen su división interna. Mientras, el discurso dominante justifica la actuación del aparato represor, hablando de orden y seguridad social.

Santos (2009a) también menciona que las líneas abismales globales no son fijas o inmutables, históricamente sufren desplazamientos. Sin embargo, en cada momento histórico específico son fijas y son fuertemente vigiladas y preservadas. Para Santos (2009a) existieron dos grandes episodios que hicieron que las líneas se desplazaran.

El primero fue las luchas anticoloniales y los procesos de independencia de las colonias y el segundo viene sucediendo desde los años 70 que es la dirección opuesta de las líneas abismales; el autor explica "para captar su totalidad es necesario un gran esfuerzo de descentramiento, y ningún estudioso puede hacerlo solo, como individuo" (p. 24). Es necesario un esfuerzo colectivo para pensar

epistemologías de las regiones periféricas del sistema-mundo.

La superación del pensamiento abismal, para Santos (2009a), existe para que sea posible pensar más allá de ellas en la dirección de un "pensamiento post-abismal", que sea reflejado a partir del Sur, proponiendo una ecología de saberes que niegue una epistemología general y que esté basado en una pluralidad de conocimientos que tengan la posibilidad de cruzarse entre sí, formando nuevos horizontes epistémicos y el autorreflexión de los saberes, por lo tanto, esta tesis intenta visibilizar las estrategias colectivas de las mujeres negras de la ocupación Carolina.

En resumen, el pensamiento abismal es la explicación que desde el principio de la modernidad occidental existe la línea que divide a la sociedad en ciudades metropolitanas y ciudades coloniales, de tal forma que todo lo que sucede en las ciudades coloniales no es relevante y no puede contradecir las realidades de las ciudades metropolitanas.

Los principios, las ideas y las normas se crean de forma universal, aunque sólo existen en las realidades metropolitanas, y obviamente no del otro lado de la línea; el lado del no-ser, del invisible, no humano. El pensamiento de Santos (2009a) abre precedente para diversas cuestiones sociales en perspectiva micro social, como, por ejemplo, el cruce drogas-favelas-subhumanos. En próximo punto transcurre en las diversas violencias legitimadas por el Estado en los cuerpos negros en esta parte del mundo: el lado del no-ser.

4.6. Testigo del miedo: las torturas contra los cuerpos negros

El uso de drogas no es problema en la ciudad de Recife dado que en los barrios nobles y bohemios el consumo se identifica fácilmente, pero el encarcelamiento y la criminalización se llevan a cabo en ciertos grupos, especialmente las negras y los negros vulnerables.

La ley de drogas de 2006 dirigida a reubicar al consumidor de drogas en el sistema de salud, en la práctica colocó al estado a cargo de interpretar la cantidad de drogas encontradas por la policía con el detenido, identificando si era para su propio uso o para el tráfico.

El artículo 28 de la Ley 11.343 establece "para determinar si la droga fue destinada para uso personal, el juez tendrá en cuenta la naturaleza y cantidad de la sustancia incautada, el lugar y las condiciones bajo las cuales se llevó a cabo la acción, las circunstancias sociales y económicas, así como la conducta y los antecedentes del agente", es decir, para el encarcelamiento: negros y pobres; para los blancos de clase media, la clasificación de usuario, independientemente de la cantidad de drogas.

Por lo tanto, el miedo de Marcela se entiende en vista que lo sociocultural que está inserto es perverso con sus hijos negros. Claudia, la madre de Joao, del capítulo 3, también cuenta de este mismo miedo, sin embargo, ella sí pasó por una situación de tortura por parte de los policías. En nuestras conversaciones Claudia me compartió que fue víctima de violencia policial:

Ya tengo un problema con la justicia, cuando el pequeño nació para comprarle leche yo era un avioncito⁴² para los chicos narco y me atraparon, fue para ganar 60 reales⁴³. No tenía dinero para comprarle leche, esta era mi única salida, pero ahora no lo hago [...] cuando me atraparon, me golpearon mucho para entregar, recibí mucho shock pero no entregué, si no me rendía moriría, así que elegí quedarme [...] era una mujer, ella golpeaba sin piedad en el bosque [...] nos llevaban a los arbustos o se rendían o morían; ella dijo

⁴² Las personas que realizan este tipo de trabajo son llamadas "avioncito".

⁴³ Como 12 dólares.

'de ninguna manera, no entregaré' y me llevaron a la estación de policía, pero he oído que a veces sueltan sin llevarlos a la estación de policía [...] esto es una tortura, si hablo lo perderá todo el uniforme [...] era shock, gas pimienta, colilla de cigarrillo, en la estación de policía estaban fumando.

El relato de Claudia es fuerte pero frecuente en las favelas y ocupaciones de Recife. Como podemos entender por el relato de Claudia, ella llevaba una pequeña cantidad de droga a una traficante y en este trayecto fue atrapada y brutalmente torturada por la policía local.

Al llevar la droga su intención era comprar comida a su hijo pequeño. Me recordé a otro relato que escuché al comienzo del trabajo de campo: las siguientes líneas son de notas de campo (cambié partes para ocultar informaciones y nombres para no identificar las personas y lugares involucrados):

28 de Julio, 2019

Recife/Brasil

Me reuní con Ana, una de las coordinadoras de la ocupación María María en Recife a las 10 de la mañana del domingo 28 de julio de 2019. El espacio de la ocupación es pequeño, se encuentra en unos lotes con muros y se considera un espacio peligroso en la ciudad. Hay muchas favelas alrededor, más bien, al lado de la ocupación. El espacio geográfico está muy cerca del área más noble de la ciudad, donde el metro cuadrado vale mucho.

Cuando llegué a la ocupación me pareció tensa, muchas miradas, en algún momento pensé que era mi presencia, de algún modo creo que sí, pero

había pasado algo en la madrugada. Llegué a la ocupación María María y pregunté por Ana, me informaron cuál era su casa. Toqué, un hombre salió, me dijo que era el esposo de Ana. Me identifiqué dado que teníamos una cita previa y me dijo que iba a despertarla. Ana tardó en salir de su casa. Me dijo que vivía con su esposo, estaba contenta con mi presencia, ya que representaba a la autogestión del MTST⁴⁴ para resolver el problema de electricidad de la ocupación; una persona de una organización civil (ONG) que apoya al MTST iba a hacer el presupuesto del problema y fui a identificar el problema y reconocer las dificultades. Ana me dijo que la ocupación no tiene un espacio para las niñas y los niños, pero hay una ONG cerca que brinda apoyo, también dijo que la interacción de la ocupación es una predicación religiosa que hacen en el área común.

Luego en los primeros minutos de conversación con Ana, ella comentó que todavía estaba cansada y con sueño, ya que escuchó a los policías torturando a un joven de la ocupación en la pared de su casa la madrugada anterior. Ella dijo que el joven estaba gritando por su esposo, pero desafortunadamente ninguno de los dos podía hacer nada porque estaban solos y sin apoyo, y la policía también podía ser violenta con ellos. Ana supone, así me dijo, que estaba relacionado con la venta de drogas, dado que la policía gritaba por drogas. Aún muy confundida escuché a Ana atentamente. No sabía qué decirle.

Estaba lloviendo y Ana me llamó a la casa de una vecina, que una vez fue parte de la coordinación de la ocupación. Entramos y casi todo el diálogo fue alrededor de la tortura del joven, Ana dijo que estaba al lado de su casa y la

⁴⁴ Como había mencionado: soy activista del MTST.

otra señora dijo que no escuchó. Después de unos minutos Ana dijo que grabó un audio para pedir ayuda a algunos abogados populares de la ciudad. Y dio play. No esperaba y sentí un miedo inmenso al escuchar a un joven gritar pidiendo ayuda y aun así escuchar como si su cabeza se ahogara en el agua.

Escuchar el audio fue angustiante, no podía pensar, ni siquiera imaginar, la desesperación de Ana en las horas que escuchó la tortura al lado de su casa. Ella y la señora comentaban sobre otras torturas por parte de los policías en la ocupación y casos similares de tortura contra hombres negros, tanto que en un caso las mujeres de la ocupación tuvieron que ir y tratar de salvar a dos hombres jóvenes de las agresiones, durante el día, dado que generalmente no atacan las mujeres, pero si pasa.

Al escribir en este diario de campo me doy cuenta de que no puedo exponer la ocupación, las mujeres negras de la ocupación o las estrategias del MTST; el gobierno fascista y genocida no tiene diálogo con la sociedad o los movimientos sociales y ni siquiera quiere preservar las vidas de la/os pobres y la/os negros de los asentamientos populares.

Una excusa son las drogas y es una intimidación de los espacios que ocupan las negras y los negros. Escribo este diario de campo angustiada, los gritos del joven todavía resuenan en mi cabeza, es una sensación de impotencia y dolor, como me dijo Ana, son los esposos, padres e hijos negros de la ocupación que son asesinados y torturados por la policía casi que diariamente⁴⁵.

⁴⁵ Semanas después de este episodio Ana me comentó que estaba embarazada.

Las intervenciones de la policía expresan una postura racista del poder público que se ocupa inmediatamente de los efectos de los problemas graves en la ciudad (higienizar el área), bajo el argumento de que actuar por causas exige un tiempo no disponible por la urgencia de la situación actual. La preocupación por el crecimiento de las favelas y las ocupaciones deben tener como pilares la lucha contra la pobreza, el acceso a los derechos y una política integral de vivienda.

La violencia para contener la expansión de ocupaciones es una iniciativa injustificable con respecto a su efectividad, debido a su articulación con las causas del problema que busca combatir. Sus canales de consulta y diálogo para generar legitimidad también son débiles o casi inexistentes.

Las incursiones policiales en las comunidades y, como resultado, casos emblemáticos de exterminio de la población negra, son el resultado más cruel de una política de seguridad pública basada en la lógica de la criminalización de la pobreza y la confrontación permanente.

Estas organizaciones [policías] constituyen la punta del sistema de justicia penal más cercana al ciudadano y, por tanto, son las que primero deben proteger los derechos civiles, la igualdad de trato de los ciudadanos y su seguridad física. Sin embargo, no es difícil recoger situaciones en las que los enfoques policiales y el uso excesivo de la fuerza se encuentran totalmente diferenciados cuando las relaciones son con ciudadanos negros (p. 5, Ciqueira y Moura, 2013).

Las operaciones policiales dentro de las ocupaciones causan miedo y terror. Bajo la lógica del exterminio, las muertes se entienden como medios necesarios para enfrentar el crimen; lo que significa que la letalidad de la acción policial se ve como un parámetro de éxito.

Basado en un discurso en el uso esencial de la violencia en las operaciones policiales, el Estado busca legitimar sus acciones frente a la opinión pública, cuando, de hecho, podría y debería presentar otras propuestas de seguridad basadas en trabajos de investigación que valoran la vida, como es el caso de la tesis de Maestría de Marielle Franco. Franco (2014) comenta:

El prejuicio y la discriminación, que aumentan con el énfasis actual en la criminalización de la pobreza, ganan predominio en la subjetividad colectiva. Esta situación se superpone incluso a la objetividad de las relaciones sociales. Por ejemplo, existe una visión arraigada en la sociedad de que los residentes de las favelas son en su mayoría participantes en el tráfico de drogas impuesto por el tráfico en la comunidad. Sin embargo, el censo de 2000, organizado por el IBGE en asociación con instituciones locales, mostró que menos del 1% de los residentes están involucrados en la trata local. Es decir, de los 132 mil residentes, cerca de 1 mil 300 personas tuvieron algún tipo de implicación (p. 61).

Por lo tanto, en la lógica de que en las favelas y ocupaciones el objetivo sería ir contra el narcotráfico percibimos que esta técnica es falsa y racista. Para empezar el tratamiento de los blancos que usan drogas es totalmente diferente de un/una ocupante negro, como ya vimos. Para Lima (2015), el feminismo practicado en las periferias brasileñas se mueve por causas específicas que la academia no siempre puede cubrir. Así, las pancartas que inquietaron a varias mujeres de las favelas no encontraron eco en el movimiento feminista blanco por diferencias de origen racial y social, por lo que las feministas negras establecen el corte racial en el feminismo.

Para Fanon, ante toda esta problemática de los cuerpos negros, sólo ve una

salida: afirmarse como negro, llevar la máscara negra: “Como era imposible deshacerme de un complejo innato, decidí afirmarme como negro. Como el otro dudaba en reconocermelo, solo había una solución: darme a conocer ”(Fanon, 2008, p. 108).

Si los negros fueron invisibilizados por los estereotipos y reducidos al silencio y la no existencia, principalmente porque internalizaron estos estereotipos, correspondía a los negros hacerse valer. Esta declaración, como acto político, consistirá en hacer visible lo invisible. Significa la afirmación del cuerpo negro como agencia de intervención política e intelectual. La propuesta de Fanon es seguida por feministas negras brasileñas, afirmar que ser negro en un país racista es un acto político anticolonial.

4.7. Conclusión del capítulo

De acuerdo con lo expuesto a lo largo del capítulo, la historia de Marcela relata las minuciosidades de ser una madre negra que vive en una ocupación con sus hijos. El miedo a la policía y la fragilidad de la ley hacia los cuerpos negros pone a Marcela en constante alerta. La teoría abismal de Santos (2009) juega un papel importante para leer esta situación, donde la apropiación/violencia y la regulación/emancipación ponen en evidencia los cuerpos negros de un lado o de otro.

Se percibe el cuadro de apropiación/violencia correspondiendo al lado Sur colonizado, silenciado y oprimido; es una realidad que no interesa al lado Norte (comprenderse Norte y Sur como relaciones de poder, no espacios geográficos). El lado regulación/emancipación es el colonial, neocolonial, el Norte imperial.

Por lo tanto, los cuerpos negros con apropiación/violencia, silenciamiento y

opresión al que se utiliza la policía como manos del Estado para exterminar esta población, sin embargo, la resistencia insiste, las mujeres negras se utilizan de estrategias colectivas de mantenerse vivas. La estrategia de la cocina colectiva, por ejemplo, en la historia de Marcela brinda un espacio para compartir con otras mujeres, a la que escucha otras experiencias de racismo y construyen formas de sobrellevarlo. En suma, los feminismos negro de Brasil cuestiona las opresiones sufridas por los hombres negros, tomando en cuenta que ellos son los hijos o esposos de las mujeres negras que viven en situaciones vulnerables.

Conclusiones finales

Contemplando que esta tesis de doctorado tuvo la ambición de abordar el tema del derecho a la ciudad trabajado desde los feminismos negros, a efecto de conclusión fue identificado que las estrategias colectivas de la ocupación Carolina son una respuesta directa al proceso excluyente de los espacios urbanos de Recife. Las familias de los trabajadores y de las trabajadoras vinculados al MTST viven en condiciones precarias generadas por la falta de servicios públicos y las contradicciones en la ciudad. De un lado está el mercado inmobiliario y la expansión del consumo, del otro las familias sin recursos financieros para acceder a lugares con estructura y servicios públicos.

En los dos casos, el Estado brasileño juega un papel importante, tanto por la regularización fundiaria (o la falta de ella) y las facilidades de la mercantilización del espacio urbano como por la falta de políticas públicas que aporta a los menos favorecidos, cuestión que debería de ser revisada dado que la Constitución de 1988 garantiza la función social del suelo, sin embargo, el mercado gana en este juego y las familias sin recursos encuentran el camino de ocupar los espacios que están abandonados.

Las iniciativas organizadas de las mujeres de la ocupación hicieron posibles diferentes proyectos (huerto comunitario, guardería Marielle Franco y la cocina colectiva) y abrió perspectivas a muchas familias. Las acciones colectivas de la ocupación construyen alianzas con las luchas sociales, lo que brindó las condiciones para desarrollar prácticas educativas, sociales y políticas. Tania, Claudia, Aroma y Marcela son las mujeres que le dieron sentido y voz a esta tesis.

Son mujeres negras que viven en la ocupación Carolina y forman parte de las

estadísticas de pobreza, subempleo, discriminación, racismo y violencia policial. Tania y Marcela hacen parte del proyecto de la Cocina Colectiva de la ocupación y son activas en el MTST. Claudia y Aroma son pareja y los hijos de Claudia utilizan la guardería de la ocupación. Otras mujeres también hicieron parte de la tesis, sin embargo, elegí sus historias por el acercamiento a ellas y el vínculo horizontal de confianza.

Las historias de estas mujeres dialogan en la experiencia colectiva de la ocupación por la complejidad de sentido. Todas sufrieron y sufren racismo estructural que es un conjunto de desigualdades históricas que permanecen vivas con las heridas coloniales y que jamás deben de ser olvidadas al estar delante de una mujer negra periférica.

A menudo, los estereotipos y prejuicios actúan pretenciosamente invisibles: son en las palabras, “bromas” y las miradas que suele ocurrir. El pensamiento eugenésico surgió como una forma de superar el pasado - el pasado se entiende aquí rural y agrario — a través del mestizaje, en moldes políticos, que pretendía entrar en la modernidad. El mestizaje se convirtió rápidamente en el objetivo de los intelectuales brasileños, que veían en la mezcla de razas, en presencia de negros e indios, uno de los problemas para la entrada del país en el mundo civilizado.

Apoyado en los postulados científicos que se difundieron en Brasil en el siglo XX: las ideas naturalistas, científicas, positivistas y evolucionistas, influyeron en el pensamiento brasileño a partir de estas concepciones europeas. En la pirámide social son las personas no blancas las que más sufren por la falta de empleo estable, escolaridad formal y violencia de género y policial. En la vida diaria las mujeres negras ocupantes escucharán que ser negra es sinónimo de inferioridad; o sea, que sus cuerpos y experiencias son descartables. No obstante, la tesis tenía la

intención de ampliar la discusión de las experiencias de las mujeres negras, sin embargo, a lo largo del camino las experiencias de los hombres negros entraron en evidencia dado que son hijos o esposos de las mujeres negras ocupantes.

La historia de Marcela dio otro camino a esta tesis y abrió la puerta para el tema de las drogas en las favelas. El discurso de guerra a las drogas es una constante en los asentamientos populares, favelas y ocupaciones, estos lugares son identificados de confrontación.

Las negras y los negros son los objetos principales y "tengo miedo de la policía" no es un caso aislado en virtud de que la violencia es legitimada por el Estado, enfrentar al régimen neoliberal es confrontar el modelo militar de política de drogas y racismo. Asumir la responsabilidad del Estado como un sistema racista debería de ser los primeros pasos para romper con esta lógica, pero Brasil no asume su historicidad.

Lo que ha sucedido en Brasil constantemente es la institucionalización de una práctica para el encarcelamiento y genocidio masivo de la población negra y periférica. Lo que se evidencia aquí es que el cuerpo negro es testigo de una serie de derechos violados y existe una diferencia estructural en el trato de una persona negra a una persona blanca que está directamente ligado al lugar a que vive y sus condiciones.

Por fin, la vivienda digna que aquí reportamos no solo está vinculada con la estructura física de las casas, los residentes también necesitan acceder a otros derechos, como salud, educación, seguridad. Son un conjunto de beneficios de la vida urbana. La vivienda como derecho se opone a la vivienda como mercado porque como derecho se relaciona como un derecho de acceso de todas las personas, mientras que la vivienda como mercancía se restringe a quienes pueden

pagar, donde entra la discusión de la segregación espacial, desigualdades y racismo.

Referencias Bibliográficas

Abers, Serafim y Tatagiba, 2014. Repertórios de interação estado-sociedade em um estado heterogêneo: a experiência na era Lula.

Altas de Violencia, 2020. Instituto de Pesquisa Economica Aplicada. FBSP – Fórum Brasileiro de Segurança Pública. Disponible: <https://www.ipea.gov.br/atlasviolencia/download/24/atlas-da-violencia-2020>

Bairros, L. (1995). Nossos feminismos revisitados. Revista Estudos Feministas, v. 3, n. 2, p. 458-463, 2. sem.

Barros Filho, Sobreira, 2004. Padroes de Habitabilidade em favelas: uma análise comparativa entre seas e zeis em Recife.

Bento (2002). Pacto narcísicos no racismo: branquitude e poder nas organizacoes empresariais e no poder público. Universidad de Sao Paulo. Instituto de Psicologia. Disponible: https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47131/tde-18062019-181514/publico/bento_do_2002.pdf

Biscaia (2016). Um Golpe Chamado Machismo. In Resistencia ao Golpe de Estado de 2016. CLACSO. Projecto Editorial.

Boaventura de Sousa Santos e Maria Paula Meneses (Orgs.) (2009). Epistemologias do Sul. Coimbra: Almedina, 532 pp.

Boiteux (2014). Misoginia no Golpe. In Resistencia ao Golpe de Estado de 2016. CLACSO. Projecto Editorial.

Boulos, G. (2012). Por que ocupamos. Autonomía Literaria. São Paulo, Brasil.

BRASIL. Constituição (1988). Constituição da República Federativa do Brasil. Brasilia (DF): Senado Federal, 1988

Cardoso, C. P. (2014). Amefricanizando o feminismo: o pensamento de Lélia Gonzalez. Estudos Feministas, Florianopolis, 22(3): 320, setembro-dezembro. Link: <https://www.redalyc.org/html/381/38132698015/>.

Carneiro, S. (2003). Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. In: ASHOKA EMPREENDIMIENTOS SOCIAIS; TAKANO CIDADANIA (orgs.). Racismos contemporâneos. Rio de Janeiro: Takano Editora.

Carneiro, S; Santos, T.; Costa, A. (1985). Mulher negra: Política governamental e a mulher. Conselho Estadual da Condição Feminina. Págs. 145. Cavalcanti, 2016).

Cequeira, Moura (2013). Nota técnica vidas perdidas e racismo no Brasil. IPEA, Brasília nov. 2013. Disponível em: http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/nota_tecnica/131119_notatecnica_diest10.pdf

Chauí, M. (1996). Conformismo e resistência: aspectos da cultura popular no Brasil. São Paulo: Brasiliense.

Cloux, R. F. (2008). MSTs: a trajetória do Movimento dos Sem Teto de Salvador/Bahia. Ed. do autor.

Curiel, O. (2014). Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. Serie: Otras formas de (re)conocer: reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista. Universidad del país Vasco. Disponible: http://www.ceipaz.org/images/contenido/Otras_formas_de_reconocer.pdf

Falú, A. 2008. Las mujeres en las ciudades y las metrópolis. Acerca del Derecho de las Mujeres a la Ciudad.

Fanon, F. (2009). Piel negra, máscaras blancas. Ed. Akal, S. A. Madrid.

Fernandes, F. 1964. A integração do negro na sociedade de classes.

Filho (2014). O jogo dos sete erros. In Resistencia ao Golpe de Estado de 2016. CLACSO. Projecto Editorial.

Franco (2014).

<https://app.uff.br/riuff/bitstream/1/2166/1/Marielle%20Franco.pdf> .

FREYRE, Gilberto. Casa-grande & senzala. 42. ed. Rio de Janeiro: Record, 2001.

Garcez, G.; Carmello, M. (2017). Estatuto da Cidade e Plano Diretor: instrumentos urbano-ambientais ao desenvolvimento de cidades sustentáveis com área de Zona Costeira. Revista Direito Ambiental e sociedade, v. 7, n. 2.

Gaviria, Molinier, 2011. El trabajo y la ética del cuidado Universidad Nacional de Colombia / La Carreta editores, Medellín, 2011, 330 págs.

Giacomini, S, M. (1988). Mulher e escrava, uma introdução histórica ao estudo da mulher negra no Brasil. Local: Vozes.

Gobineau (1853). The Inequality of the Human Races. Apolo.

Gonzalez, L. (1983). Racismo e sexismo na cultura brasileira. In: SILVA, L. A. et al. Movimentos sociais urbanos, minorias e outros estudos. Ciências Sociais Hoje, Brasília, ANPOCS. n. 2, p.223-244.

Gonzalez, L. (1983). Racismo e sexismo na cultura brasileira. In: SILVA, L. A. et al. Movimentos sociais urbanos, minorias e outros estudos. Ciências Sociais Hoje, Brasília, ANPOCS. n. 2, p. 223-244.

Gonzalez, L. (1979). O papel da mulher negra na sociedade brasileira. Spring Symposium the Political Economy of the Black World. Los Angeles, 10- 12 maio de 1979).

Grosfoguel, R. (2007). El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. pp. 127-167. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores.

Júnior y Uzzo, 2011. Reforma Urbana. 2011.

<http://www.redbcm.com.br/arquivos/Bibliografia/a%20trajectoria%20n%20saule%20k%20uzzo.pdf>

IBGE, 2010. População. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Disponível: <https://cidades.ibge.gov.br/brasil/pe/recife>

Infopen Women, 2018. Levantamento Nacional de Informacoes Penitenciarias. Disponível.

<https://dados.mj.gov.br/dataset/infopen-levantamento-nacional-de-informacoes-penitenciaria>

Jesus (1960). Quarto de Despejo.

Lacerda (1912), João Baptista de. Congresso Universal das Raças. Rio de Janeiro: s.n. 1912.

Lemos e Raimundo Teixeira Mendes (1870-1888). Disponível:

<https://www.revistas.usp.br/revusp/article/view/35111/37850>

Lima, A. M. S. (2017). O Recife que ninguém vê: uma análise do morar no bairro do Pilar no Recife. 2017. 78f. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais) -

Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 2017. Link:

https://repositorio.ufrn.br/jspui/bitstream/123456789/24848/1/RecifeNinguémVê_Lima_2017.pdf

Lugones, M. (2008). Colonialidad y Género. Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.9: 73-101, julio-diciembre 2008 hooks, b. (1995) Intelectuais negras. Revista Estudos Feministas, Rio de Janeiro, IFCS/UERJ, PPCIS/UERJ, vol. 3, no 2, pp.464-479.

Maciel, M. E. de S. (1999). A eugenia no Brasil. Anos 90, 7(11), 121–130.

<https://doi.org/10.22456/1983-201X.6545>

McDowell (1999). Gender, Identity, and Place: Understanding Feminist Geographies. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1999, 284 pp.

MacRae y Coutinho, 2016. Fumo de angola: cannabis, racismo resistencia cultural

Malta, R. B.; Oliveira, L. T. B. (2016). Enegrecendo as redes: o ativismo de mulheres negras no espaço virtual. Gênero. Niterói, v.16, n.2, p. 55 – 69. 1.sem

Macedo Filho, R.; Regino, F. (2010). Mulheres, mães e movimento sem teto: o discurso maternalista e a construção da sociedade. In: Anais do Fazendo Gênero 9. Diáspora, Diversidades, Deslocamentos. Florianópolis: UFSC.

Macedo Filho, 2010. Onde mora a cidadania? Visibilizando a participação das mulheres no movimento de Salvador/Bahia.

Martínez, Fonseca, Scochi, 2007. The participation of parents in the care of premature children in a neonatal unit: meanings attributed by the health team. Rev Lat Am Enfermagem. Mar-Apr 2007;15(2):239-46. doi: 10.1590/s0104-11692007000200008 .

Maricato, E. (2006). O MINISTÉRIO DAS CIDADES E A POLÍTICA NACIONAL DE DESENVOLVIMENTO URBANO. Políticas sociais – acompanhamento e análise. IPEA: Link:

http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/ensaio2_ministerio12.pdf

Meihy, 1998. Carolina Maria de Jesus: emblema silencio. Revista USP. Sao Paulo. (37): 82-91. Disponible:

<https://www.revistas.usp.br/revusp/article/view/27047/28821>

Muyllart, Delfini, Reis, 2015. Relaciones de género entre familiares de niñas e adolescentes de servicios de salud mental.

Nascimento, M. B. (1985) O conceito de quilombo e a resistência cultural negra. Afrodiáspora. Nos. 6-7, pp. 41-49.

Nelson, L. 2016. Geografía feminista anglosajona: reflexiones hacia una geografía global. Instituto de Geografía, 2016. 240 p.: il. ; 22 cm. – (Geografía para el Siglo XXI; Serie Textos Universitarios, 18)

Proner, Cittadino, Tenenbaum y Filho, 2016. Resistencia ao Golpe de Estado de 2016. CLACSO. Projecto Editorial.

Pontual, 2001. Uma cidade e dois prefeitos : narrativas do Recife das décadas de 1930 a 1950. Universidade Federal de Pernambuco. UFPE.

Quijano, 2000. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.

Quijano (2009; 2014). Colonialidad del Poder, de Rodrigues, R. N. (1898). Des conditions psychologiques du dépeçage criminel. Archives d'Anthropologie Criminelle de Criminologie et de Psychologie Normal et Pathologique , 13, pp. 5-333

Quijano (2019)

Richter, 2015. O TRABALHO TÉCNICO SOCIAL COMO VETOR DE SUSTENTABILIDADE NO PROGRAMA MINHA CASA MINHA VIDA: UM ESTUDO DE CASO. Dissertação (MESTRADO PROFISSIONAL EM GOVERNANÇA E SUSTENTABILIDADE), INSTITUTO SUPERIOR DE ADMINISTRAÇÃO E ECONOMIA – ISAE. Curitiba. Link: <http://www.isaebrasil.com.br/wp-content/uploads/2015/12/Fernanda-A.-Richter-1.pdf>

Ribeiro, 2001. O sentido da reforma social: Joaquim Nabuco versus Miguel

Rita Segato (2014). Cotas: porque reagimos?.

<https://www.revistas.usp.br/revusp/article/download/13484/15302/16458>

Rolnik, R. (1995). O que é Cidade.

Rolnik, R. (2014). Neoliberalismo reciente: la financiarización de la vivienda propia y el derecho a la vivienda. En Revista Bitácora Urbano Territorial, Vól. 1, N° 24, Universidad Nacional de Colombia

Santos (1983). Os conflitos urbanos no Recife. O caso do Skylab.

Santos. (2009a). Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes.

Schwarcz, 2005. O Espetáculo das Racas.

Sepulveda (2017). O encontro da militância com a vadiagem nas prisões da Ilha Grande. Disponível: <https://doi.org/10.1590/2237-101X01803506>

SILVA, Jailson de Souza et al (2009). O que é favela afinal? Rio de Janeiro: Observatório de Favelas.

Souza, H. P. de. (2011). Mães da resistência: historias de vida de jovens mães do movimento dos sem teto da Bahia. Tesis de Maestría (Maestría em Família na Sociedade Contemporânea). Salvador: Universidade Católica de Salvador.

Toledo, C. N. (2004). 1964: o golpe contra as reformas e a democracia.
<http://www.scielo.br/pdf/rbh/v24n47/a02v2447.pdf>

Valadares, L. (2005). A invenção da favela: do mito de origem a favela.com.
Rio de Janeiro: FGV, 2005. 204 p.

United Nations Office on Drugs and Crime. 2015. World Drug Report 2015
(United Nations publication, Sales No. E.15.XI.6). Disponible:

https://www.unodc.org/documents/wdr2015/World_Drug_Report_2015.pdf

Walmsley, 2018. World Prison Population List. Institute for Criminal Politycy
Research Disponible:

https://www.prisonstudies.org/sites/default/files/resources/downloads/wppl_12.pdf

Waiselfisz (2015), J. Mapa da Violência 2015: homicídio de mulheres no
Brasil. Flasco Brasil. 1a ed., Brasília.

Zárate, L. (2016). They are not informal settlements. They are habitat made
by people. En:

<https://www.thenatureofcities.com/2016/04/26/they-are-not-informalsettlements-they-are-habitats-made-by-people/>

Zaragoza, 2020. Decolonial feminist geography. Universidad San Francisco.
Quito-Ecuador